

Dr. C. Barón von der Goltz

Impresiones de mi viaje a Argentina



Introducción, traducción y
notas de Eduardo J. Vior

COLECCIÓN LOS RAROS
Biblioteca Nacional



COLECCIÓN LOS RAROS

Biblioteca Nacional

La colección Los Raros se propone interrogar los libros clásicos argentinos que han corrido la suerte de la lenta omisión que trae el tiempo y el olvido de los hombres. Ser clásico es lo contrario que ser raro, es su espejo invertido, su destino dado vuelta. Toda política editorial en el espacio público busca volver lo raro a lo clásico y hacer que lo raro no se pierda ni se abandone en la memoria atenta del presente.

Impresiones de mi viaje a Argentina

*Conferencia dictada en la Sede Central de
la Liga Germano-Argentina para la promoción
de los intereses económicos en Berlín*

Dr. C. Barón von der Goltz

Introducción, traducción y
notas de Eduardo J. Vior



COLECCIÓN LOS RAROS N° 49

Goltz, Colmar von der

Impresiones de mi viaje a Argentina / Colmar von der Goltz ; prólogo de Eduardo Vior. - 1a ed. . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Biblioteca Nacional, 2015.

160 p. ; 23 x 15 cm. - (Los raros ; 49)

ISBN 978-987-728-039-5

1. Relatos de Viaje. 2. Economía Política y Social Argentina. I. Vior, Eduardo, prolog. II. Título.

CDD 910.4

COLECCIÓN LOS RAROS

Biblioteca Nacional

Dirección: Horacio González

Subdirección: Elsa Barber

Dirección de Administración: Roberto Arno

Dirección de Cultura: Ezequiel Grimson

Dirección Técnica Bibliotecológica: Elsa Rapetti

Dirección Museo del Libro y de la Lengua: María Pia López

Coordinación Área de Publicaciones: Sebastián Scolnik

Área de Publicaciones: Yasmín Fardjoume, María Rita Fernández, Pablo Fernández, Ignacio Gago, Griselda Ibarra, Gabriela Mocca, Horacio Nieva, Juana Orquin, Alejandro Truant

Diseño de tapa y armado de interiores: Carlos Fernández

2015, Biblioteca Nacional

Agüero 2502 - C1425EID

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

www.bn.gob.ar

ISBN 978-987-728-039-5

IMPRESO EN ARGENTINA - PRINTED IN ARGENTINA

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

ÍNDICE

Estudio introductorio	9
por Eduardo J. Vior	
Impresiones de mi viaje a Argentina	51

Estudio introductorio

Por Eduardo J. Vior¹

Impresiones de mi viaje a Argentina [Reiseindrücke aus Argentinien] es la versión corregida y anotada de la conferencia que el Mariscal Colmar von der Goltz dio en 1911 en la Sede Central de la Liga Germano-Argentina para la Promoción de los Intereses Económicos en Berlín (*Deutsch-Argentinischer Verband zur Förderung von Wirtschaftsinteressen in Berlin*) acerca de su viaje a Argentina como enviado del Alto Mando alemán a las celebraciones del Primer Centenario de la Revolución de Mayo. Por

1 Eduardo J. Vior es profesor de Historia egresado en 1977 de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA; *Magister Artium* en Ciencia Política recibido en 1984 en la Universidad de Heidelberg, Alemania; doctor en Ciencias Sociales con especialidad en Ciencia Política con una tesis sobre *Imágenes y proyectos de nación en Brasil y Argentina*, defendida en 1991 en la Universidad de Giessen, Alemania y doctor en Sociología por la Universidade Federal do Paraná (Brasil), 2011. Ha sido docente y profesor en diversas universidades de Alemania, Argentina y Brasil y actualmente reparte su tiempo entre la investigación y el periodismo internacional. Es evaluador de proyectos de investigación para la UBA y el FONCyT, así como de posgrados para la CONEAU. Ha dirigido y dirige numerosas tesis de doctorado y maestría sobre derechos humanos y sobre políticas migratorias. Sus áreas prioritarias de trabajo son el estudio comparado del desarrollo de los sistemas políticos en los países del Mercosur, la ciudadanía cultural, la historia del sistema-mundo actual y la teoría de la nación, migraciones internacionales y políticas públicas de migraciones.

Desde 1974 ha hecho numerosas publicaciones científicas en libros y revistas especializadas sobre el peronismo, las visiones de las Américas, la participación de la población afectada por grandes obras de infraestructura, los derechos humanos y la interculturalidad, la participación política de las comunidades de origen inmigrante y la ciudadanía cultural. En 2012 publicó el libro *Migraciones internacionales y ciudadanía democrática* (Saarbrücken: EAE). Tanto en Alemania como en Argentina y Brasil ha dirigido y codirigido proyectos de investigación sobre las transformaciones que el acceso a la ciudadanía de comunidades de origen inmigrante produce en los sistemas políticos. Es redactor sobre asuntos internacionales del semanario *Miradas al Sur* y colabora también con *Tiempo Argentino*.

consiguiente, la primera versión fue hablada. La segunda, poco elaborada literariamente, conservó muchas particularidades de la conferencia y su autor le agregó numerosas notas² y cuadros estadísticos. No obstante, la publicación mantuvo el carácter de informe de viaje, destinado más bien a rendir cuentas ante los círculos interesados en el comercio ultramarino y a alentar a sus oyentes a invertir en Argentina.

El texto es francamente apologético del desarrollo económico y de las posibilidades de evolución de la República Argentina en la época del Primer Centenario. Tanto que varias veces ofrece datos erróneos o unilaterales (corregidos por el traductor en las notas al pie correspondientes). Quizás influido por su guía, el entonces coronel José F. Uriburu, jefe a la sazón de la Escuela Superior de Guerra (1907-1912) (Nunn, 1983; Segreti, 1995), el autor se muestra como un ferviente admirador de la política conservadora del presidente J. Figueroa Alcorta. Desconoce la crisis fiscal y los signos de agotamiento del modelo de agricultura depredadora que ya se insinuaban entonces, así como ignora completamente los graves problemas de legitimidad que llevarían a Roque Sáenz Peña, quien asumió la presidencia en octubre del mismo 1910, a modificar la legislación electoral para acabar con la abstención de la Unión Cívica Radical. De esta manera este procuró asegurar la pervivencia del sistema constitucional edificado entre 1853 y 1880. Utilizando datos equivocados, von der Goltz proporciona una imagen de las condiciones de vida de las familias obreras muy distante de la realidad de desnutrición, falta de higiene, pobreza e inseguridad laboral y social en que vivía la mayoría de la población, con lo que justifica la bárbara política represiva contra el movimiento obrero y disfraza de reacción popular la acción de grupos parapoliciales contra los partidos y agrupamientos de izquierda.

2 Sobre su calidad intrínseca v. el comentario inserto más abajo.

El autor sobrevalora también los sentimientos progermanos de las elites nacionales y provinciales que conoció a través de sus guías: el mentado Cnel. Uriburu, su propio hijo, el entonces teniente coronel Honorario del Ejército argentino Friedrich “Fritz” von der Goltz³ y el mayor Emil Kinkelin⁴. El valor de la obra no reside por consiguiente tanto en las informaciones que pueda brindar al lector argentino, sino en la mentalidad que refleja y el contexto político-económico y estratégico que puede rastreadse debajo de la superficie de un libro de viaje.

Si bien la Argentina de entonces era un importante socio comercial de las principales potencias y un lugar de interés para sus inversiones, estas se localizaban fundamentalmente en los servicios públicos (transportes, puertos y electricidad), en la elaboración y comercialización de productos agropecuarios y alimenticios y en algunas pocas industrias destinadas a satisfacer las necesidades de consumo de una población crecientemente concentrada en las ciudades⁵.

3 Profesor en la Escuela Superior de Guerra (ESG) y en el Colegio Militar de la Nación y supervisor de las maniobras generales realizadas en Entre Ríos en 1914, las primeras en las que el subteniente Juan D. Perón participó. Hay muy pocos datos disponibles sobre el después coronel F. von der Goltz. Llegó al país en 1906 y se incorporó al cuerpo de profesores de la ESG, en la que sirvió casi ininterrumpidamente hasta 1930. Entonces tradujo y editó por la editorial del Círculo Militar *La Nación en armas*, la obra máxima de su padre, pero proveyéndola con una introducción, notas y conclusiones que influyeron grandemente el modo en que varias generaciones de oficiales argentinos aprendieron las enseñanzas del viejo *Junker* prusiano. La familia von der Goltz tiene varias ramas en el país, especialmente en la Patagonia norte.

4 Ambos oficiales alemanes radicados en Argentina como asesores del Alto Mando del Ejército Argentino publicaron juntos en 1911 *Las guerras de Napoleón* en edición de la Escuela Superior de Guerra.

5 No es cometido de este estudio realizar una exposición sobre la política, economía, sociedad y cultura argentinas en 1910. Al respecto existe una ingente bibliografía, general y especializada, de alto nivel científico. A título puramente introductorio pueden mencionarse aquí, entre muchas otras, las siguientes obras: Botana (1995), Botana/Gallo (1997), Halperín Donghi

Entre los principales socios comerciales e inversores en el país se contaban Gran Bretaña, Alemania, Francia y los Estados Unidos. Las relaciones económicas con Alemania eran muy importantes para Argentina, pero no tanto a la inversa. Las inversiones alemanas, en especial las financieras, se dirigían principalmente hacia Austria-Hungría, Rusia, sur y sureste de Europa, Norteamérica (sobre todo los Estados Unidos) y América Latina, pero dentro de esta las inversiones germanas en México eran mucho mayores que en Argentina. Al mismo tiempo las inversiones en bonos de la deuda pública y los préstamos directos para el sostén de las finanzas estatales superaban en la región por mucho las inversiones productivas (Bersch/Kaminsky, 2008: 25 y 29). Evidentemente, el volumen de las inversiones directas, de las transacciones comerciales y financieras no colocaban a Argentina en el primer lugar de los intereses imperiales.

Lo mismo sucedía con las relaciones políticas y estratégicas. Argentina estaba fuertemente vinculada a la política internacional británica y, por razones económicas, se interesaba en mantener relaciones equidistantes con las principales potencias. El único campo en el que se hacía sentir especialmente la influencia alemana era la organización, adiestramiento y equipamiento del Ejército Argentino a partir del período de gestión del ministro de Guerra de J. A. Roca, el Gral. Pablo Riccheri (1900-1904). Treinta oficiales alemanes sirvieron en distintas funciones en el Ejército Argentino entre 1900 y 1914, entre ellos el hijo del Mariscal von der Goltz. Sin embargo, hacia 1910 su influencia ya había disminuido.

Puede especularse que el Alto Mando alemán haya enviado al Mariscal como jefe de la delegación alemana a los festejos del Primer Centenario para fortalecer su influencia sobre el Ejército

Argentino y, de paso, ayudar a la empresa Krupp a hacer buenos negocios equipando a nuestras tropas. Resulta, sin embargo, un objetivo demasiado menor como para retirar a un oficial de la talla del Mariscal de sus relevantes funciones en Constantinopla como asesor militar del emperador otomano –un aliado central del Imperio alemán– y enviarlo al Río de la Plata.

Cabe preguntarse, por consiguiente, cuál fue la razón por la cual el emperador Wilhelm II⁶ enviara a von der Goltz a las festividades del Primer Centenario de la Revolución de Mayo en Buenos Aires. Para responder esta pregunta, es preciso primero hacer una semblanza de la vida e ideas del Mariscal, ubicarlo en las discusiones políticas y estratégicas del período 1871-1918 y entender en qué marco económico-social e internacional se desenvolvía este, para recién entonces poder comprender qué importancia tenía para Alemania la relación con Argentina e inferir de esta el rol otorgado por el emperador a la visita de la delegación alemana a nuestro país en 1910.

Sin embargo, antes de entrar en materia vale la pena hacer algunas observaciones sobre el estilo del autor. El libro está construido en parte como relato y en parte como informe de la misión cumplida en Argentina. Por ello no abunda en adjetivaciones ni en demasiadas impresiones. Cuando presenta alguna (por ejemplo, al señalar que prefirió los caballos del desfile a la belleza de las damas de la sociedad porteña), von der Goltz se expresa con la tosquedad del viejo soldado de carrera que era. Su relación no deja lugar a dudas; está construida con una lógica narrativa cerrada que no permite pensar en la posibilidad de que el transcurso de los acontecimientos pudiera haber sido de otro modo. Su exposición muestra rasgos claramente historicistas: los acontecimientos se presentan estrechamente anudados entre sí, en series concatenadas por vínculos causales, nada es casual ni

6 Se mantienen los nombres alemanes en el original.

arbitrario. Es la lógica racionalista del estratega prusiano que piensa en dimensiones napoleónicas. Una lógica que se explica por su vida y las influencias recibidas, pero también por el lugar que otorga a Argentina en la estrategia mundial que propone – casi en soledad– para su patria.

El autor y sus contextos⁷

Para poder entender el sentido del viaje del Mariscal von der Goltz al Plata en mayo y junio de 1910 y, consecuentemente, la razón de este libro, resulta útil relatar la biografía del autor ubicándola en el contexto político y estratégico en que se desarrolló.

Goltz nació en 1843 en Bielkenfeld, Prusia Oriental (más tarde rebautizada como Goltzhausen; actualmente pertenece al enclave ruso de Kaliningrado con el nombre de Ivanovka), en el seno de una familia empobrecida de la aristocracia rural prusiana. Su padre sirvió diecinueve años en el Ejército prusiano sin haber podido ascender más allá del grado de teniente (Schulz, 1983). La misma mala suerte tuvo como productor rural. Murió de cólera cuando Colmar apenas tenía seis años.

Colmar von der Goltz entró en 1861 a la infantería prusiana como subteniente, sirviendo en Königsberg (hoy Kaliningrado). Entre 1864 y 1865 estuvo destacado en una unidad de la frontera con el Imperio ruso en Thorn (hoy la ciudad polaca de Toruń), para ingresar después en la Academia Militar Prusiana⁸

7 La mayoría de las referencias biográficas están tomadas de Teske (1957; 1964).

8 La Academia Militar Prusiana (*Preussische Kriegsakademie*) fue la academia militar y escuela de formación de oficiales del Estado Mayor del Reino de Prusia. Fundada en Berlín por el general Gerhard von Scharnhorst (uno de los grandes estrategas de la guerra de liberación contra Napoleón en 1813-14) en

en Berlín. En 1866 fue mandado por corto tiempo al frente de guerra contra el Imperio austríaco, siendo herido en la batalla de Trautenau. En 1867 se lo incorporó a la sección topográfica del Estado Mayor y fue adjuntado al Estado Mayor del príncipe Friedrich Karl⁹, comandante general del Segundo Ejército durante la guerra contra Francia de 1870-71. Participó en las batallas de Vionville y Gravelotte y en el sitio de Metz. Después de la ocupación de esta plaza intervino en la campaña del Loire, combatiendo en las batallas de Orleans y Le Mans.

En 1871 fue designado profesor de la Escuela Militar de Potsdam, promovido a capitán y destinado a la sección histórica del Estado Mayor General. En ese momento escribió *Die Operationen der II Armee bis zur Capitulation von Metz* [Las operaciones del II^o Ejército hasta la capitulación de Metz] y *Die Sieben Tage von Le Mans* [Los siete días de Le Mans], ambos publicados en 1873. En 1874 fue designado primer oficial de Estado Mayor (Ia) de la 6^a División, época en la que escribió *Die Operationen der II Armee an der Loire* [Las operaciones del II^o Ejército en el Loira] y *Leon Gambetta und seine Armeen* [Leon Gambetta y sus ejércitos], editados respectivamente en 1875 y 1877. Este último, traducido en el mismo año al francés, está considerado por muchos historiadores como su contribución más original a la literatura militar.

Especialmente en esta obra mostró de qué manera, a pesar de la rápida victoria prusiana contra el ejército imperial francés en Sedan, la recién nacida República Francesa fue capaz de

octubre de 1810, fue reestructurada después de la Primera Guerra Mundial y disuelta después de la Segunda. El famoso arquitecto Karl Friedrich Schinkel construyó en 1824-25 su edificio en la avenida *Unter den Linden*. La graduación en la Academia era una precondition para la incorporación de un oficial al Estado Mayor del Ejército.

9 Hermano del rey de Prusia y –a partir de 1871– emperador de Alemania, Wilhelm I.

movilizar las energías patrióticas de grandes masas en una guerra popular (*Volkskrieg*) que duró meses. Estas guerrillas provocaron ingentes pérdidas detrás de las líneas alemanas. La conclusión de von der Goltz fue que sería imposible esperar alcanzar una rápida victoria sobre Francia en una futura guerra. Es más, afirmó que, si las milicias armadas sobre la marcha por el político Leon Gambetta hubieran estado solo un poco mejor entrenadas, la victoria prusiana habría estado amenazada. Este punto de vista tan crítico de la conducción oficial de la guerra, por un lado, y tan laudatorio de las energías subjetivas de las masas ciudadanas por el otro no cayó bien en el Alto Mando prusiano, convencido como estaba de su infalibilidad. Por corto tiempo von der Goltz fue relegado al servicio en un regimiento, pero muy pronto lo devolvieron a la sección de historia militar. Nombrado profesor de Historia Militar en la Academia Militar de Berlín en 1878, enseñó allí durante cinco años, alcanzando el grado de mayor. En 1883 publicó *Roszbach und Jena* [*Roszbach y Jena*] –dos batallas de las guerras contra Napoleón–, que en 1906 apareció nuevamente en una edición corregida y aumentada como *Von Roszbach bis Jena und Auerstadt* [*De Roszbach a Jena y Auerstadt*] y *Das Volk in Waffen* [*La Nación en armas*], dos obras que rápidamente se convirtieron en clásicos de la literatura militar mundial. Durante su residencia en Berlín publicó también asiduamente en diarios y revistas militares.

En 1883 el sultán otomano Hamid pidió ayuda alemana para reorganizar su ejército, siéndole destinado como jefe de la misión el barón von der Goltz. Probablemente haya sido para el Alto Mando alemán un modo elegante de desembarazarse de un oficial con ideas y aspiraciones propias pero peligrosamente propenso a organizar y movilizar a las masas como herramienta central de la guerra moderna. Von der Goltz pasó doce años en Turquía, una experiencia que le proveyó de material para muchos de sus libros. Después de algunos años recibió el título

de *pashá* (un gran honor para un no musulmán) y en 1895 (poco antes de su retorno a Alemania) fue nombrado *mushir* (mariscal de campo). Gracias a sus reformas el ejército turco tuvo un rendimiento significativo en la guerra contra Grecia de 1897 (Brauns, 1997).

A la luz de la más reciente investigación historiográfica (Brauns, 2009) es necesario revalorizar el papel que las relaciones germano-otomanas y, especialmente, la llamada “Misión alemana en Turquía” tuvieron en la agudización de las contradicciones interimperialistas que llevó a la Primera Guerra Mundial. La necesidad alemana de romper el cerco geopolítico impuesto por el Imperio británico y la percepción de este de que Alemania amenazaba su dominio en India condicionaron las respectivas conductas en el Medio Oriente y el modo en que ambas potencias trataron a los actores locales.

Paralelamente, durante las casi dos décadas de aplicación de la doctrina Tirpitz (1890-1909), Alemania se expandió también en América Latina y el Caribe, tanto mediante su flota como a través de las misiones militares que organizaron los ejércitos en varios países latinoamericanos. Entre ellos el más importante fue Chile, donde el general Emil (“Emilio”) Körner tuvo en 1891 un papel determinante en la victoria del ejército parlamentario sobre el presidente José M. Balmaceda en la guerra civil entre el Congreso y el presidente. El general Körner organizó el ejército chileno de acuerdo a criterios prusianos y lo comandó entre 1901 y 1910 (Fischer, 2008: 135-139). El increíble prestigio del que el ejército chileno gozaba en América Latina indujo a varios países a mandar a oficiales para su formación en Alemania y en reorientar sus compras de material militar a favor de la industria germana.

Sobre la influencia alemana en América Central y el Caribe, resume D. Noack (2014: 1):

La influencia alemana en América Central alcanzó su cumbre durante la primera década del siglo XX. Al contrario de los EE.UU., el Imperio alemán tuvo en El Salvador derechos aduaneros especiales, lo mismo que Francia. El presidente nicaragüense José Santos Zelaya (1893-1909) negoció con Japón y Alemania la construcción de un canal a través de su territorio que habría echado por tierra los planes norteamericanos para construir el canal de Panamá.

La influencia alemana también se ejercía en el Caribe. Por ejemplo comerciantes de origen alemán controlaban el 90% del comercio exterior de Haití y la línea Hamburgo-América tenía el monopolio del comercio exterior de esta república. Alemania tenía asimismo un papel importante en el comercio de las Islas Vírgenes danesas y se rumoreaba que los daneses privilegiaban a las empresas alemanas.

Esta expansión ultramarina se redujo a partir de 1909 por el cambio de estrategia mundial del Imperio alemán (v. más abajo) y por la derrota de las tropas otomanas en la guerra de los Balcanes de 1912. La rápida derrota del ejército turco a manos de la coalición griega, serbia, montenegrina y búlgara desprestigió el modelo militar alemán que tanto se había publicitado por la intervención de la misión militar alemana en Turquía.

Al regresar a Alemania, von der Goltz fue ascendido a teniente general y nombrado comandante de la 5ª División. En 1898 se le dio el mando del Cuerpo de Ingenieros y Pioneros, al mismo tiempo que se lo nombraba Inspector General de Fortificaciones. En 1900 lo promovieron a general de Infantería y en 1902 a comandante del 1er. Ejército. En 1907 se le confirió la recién creada inspección general del Sexto Ejército con base en Berlín y en 1908 fue ascendido a coronel general (*Generaloberst*). Después de las maniobras de 1911 fue designado mariscal de campo (*Generalfeldmarschall*), retirándose del servicio activo.

El 7 de julio de 1909 von der Goltz casi se convirtió en canciller del Imperio. Ante la crisis financiera, las protestas obreras y la presión de la oposición socialdemócrata el emperador debió relevar al canciller von Bülow (Lermann, 2003: 243-248). Sus candidatos eran Theobald von Bethmann-Hollweg y Colmar von der Goltz. Aunque Wilhelm II tendía a designar a este último, tanto el hecho de que estuviera nuevamente en Turquía, cuando la crisis requería rápidas medidas, como que su visión de la política y de la movilización de los recursos humanos y materiales despertaba entre las elites militares y civiles, políticas y empresariales sospechas de populismo *avant la lettre*, llevaron al emperador a nombrar al primero. Con esta elección el soberano esperaba consolidar su poder personal y al mismo tiempo apaciguar los ánimos (Röhl 2004).

Durante su segunda estadía en Turquía von der Goltz no tuvo pruritos en combinar su tarea de asesor con la concertación de negocios para la industria armamentista alemana, en primer lugar Krupp (Pomiankowski, 1928: 32). Para comprar la voluntad de los funcionarios otomanos, el Mariscal gastó la partida total de 30.000 marcos que se le había dado para comisiones (Palmer, 1994: 319), pero parece que él mismo no se quedó con nada. En 1910 interrumpió su estadía para viajar a Argentina para los festejos del Primer Centenario, retornando luego a Constantinopla. A su regreso a Alemania, en 1911, fundó la Federación de la Joven Alemania (*Bund Jungdeutschland*), una confluencia de organizaciones de jóvenes nacionalistas¹⁰, mientras se lo retiraba del servicio activo.

10 Era el momento en que surgía el primer movimiento juvenil de la historia europea (los *Wandervögel* o “pájaros caminadores”), que muchos autores consideran como “la invención de la juventud”. Con su organización, von der Goltz pretendía evidentemente aprovechar la naciente rebeldía juvenil con fines patrióticos para la organización y movilización de las masas.

Al estallar la Primera Guerra Mundial, el Mariscal, convocado nuevamente a filas, es designado gobernador militar de Bélgica. Desde este mando reprimió duramente los restos de la resistencia a la ocupación alemana, principalmente a francotiradores y sabotajes contra vías férreas y líneas telegráficas. Martin Gilbert (2004: 145) cita una declaración suya de septiembre de 1914 en la que manifestaba lo siguiente: “Es una dura necesidad que impone la guerra que el castigo de los actos hostiles no solo recaiga sobre los culpables, sino también sobre los inocentes”. El 5 de octubre de 1914 dio a conocer la orden que se transcribe a continuación:

En el futuro serán castigadas sin piedad aquellas aldeas ubicadas en la cercanía de sitios en los que hayan sido destruidas líneas férreas y telegráficas (sin importar si son culpables o no de los actos mencionados). En vista de esto se han tomado rehenes en todas las aldeas cerca de líneas férreas amenazadas por dichos ataques. Serán inmediatamente fusilados al primer intento de atentado contra ferrocarriles, telégrafos y teléfonos. (Gilbert, 2004: 145)

Ya se han mencionado las conclusiones que von der Goltz había extraído de las dificultades que los prusianos encontraron en Francia durante su ocupación a principios de 1871. Al estallar la Guerra Mundial, todos los actores aplicaron las enseñanzas adquiridas en guerras europeas y coloniales anteriores, sin importar cuán diferentes fueran las circunstancias, también el Mariscal. Era la prefiguración de la doctrina de la “guerra total” que el General Mackensen aplicaría en 1914/15 durante la conquista de Serbia y se convertiría en línea oficial a partir de la declaración del bloqueo continental a principios de 1917, provocando la intervención norteamericana en la guerra. Su sistematización en la entreguerras y su “perfecta” aplicación en la Segunda Guerra Mundial son sobradamente conocidas.

A fines de 1914 el Mariscal logró que se lo relevara de ese cargo, convirtiéndose en principal asesor militar del sultán Mohamed V. De este modo, a los 72 años, volvía al teatro de sus mejores éxitos y a una tarea que le cuadraba mejor que la anterior: la conducción de operaciones. Sin embargo no se entendía con el jefe de la misión militar alemana en Turquía, Otto Liman von Sanders (id., 1920), ni con el detentador del poder real en el Imperio otomano, Enver Pasha (jefe de los “jóvenes turcos”), y tendría muchos problemas.

A pesar de estas diferencias, a mitad de octubre de 1915, cuando los británicos, bajo la dirección del General Townshend, estaban avanzando desde Basora hacia Bagdad, Enver Pasha puso a von der Goltz al mando del Sexto Ejército, estacionado en la Mesopotamia. El barón von der Goltz fue el comandante otomano en la batalla de Ctesifonte, que terminó en un empate, dado que ambos ejércitos se retiraron del campo de combate. Sorpresivamente, cuando los británicos se estaban replegando, von der Goltz hizo dar vuelta a sus tropas y los persiguió aguas abajo del Tigris. Al detenerse Townshend en Kut, el jefe alemán le puso sitio. En una situación similar a la de Julio César en la batalla de Alesia, el ejército otomano debió resistir tres grandes salidas británicas para poder mantener el sitio. Las pérdidas totales a ambos lados alcanzaron los 23.000 hombres.

Estas operaciones ponen de manifiesto el enraizamiento de von der Goltz en la más vieja tradición militar prusiana: la idea de que una potencia mediterránea, rodeada de rivales, debe estar preparada para jugar al todo o nada para imponerse, cambiando velozmente de frente y atacando por sorpresa, era una herencia de las tácticas que Federico II aplicó en la Guerra de los Siete Años (1756-63), poniendo varias veces a Prusia al borde del colapso. Este espíritu de jugador de póquer era el que mejor cuajaba a von der Goltz y a una parte minoritaria, pero importante, de la alta oficialidad prusiana que prefería correr

el riesgo de la derrota total antes que el supuesto deshonor de una derrota parcial.

Existe una delgada frontera entre esta política nacionalista, conservadora, autoritaria y movilizadora y las concepciones nazis de la guerra de exterminio racial. Sin embargo, para este nacionalismo prusiano-alemán, el exterminio solo podía estar en función de la guerra, nunca ser considerado un fin en sí mismo ni un principio de la política.

El respeto de esta frontera puede observarse en los conflictos que von der Goltz tuvo con la conducción otomana en torno a la cuestión armenia. Durante la campaña de 1915 contra los rusos en Anatolia oriental, los oficiales alemanes recomendaron la deportación selectiva de armenios en caso de que un avance ruso suscitara un alzamiento. Cuando Enver Pasha mostró las órdenes correspondientes a von der Goltz, este las aprobó con criterios puramente militares. Isabel Hull lo caracteriza del modo siguiente: “(...) las posteriores acciones de von der Goltz para frenar las deportaciones indican que es poco plausible que hubiera comprendido su profundo significado” (Hull, 2005: 276-277). En diciembre de 1915 intervino directamente, amenazando con resignar su comando, si no se detenían las deportaciones. Este gesto da la medida del peso que –aun como extranjero– tenía en la política otomana. No obstante, el Mariscal no pudo detener la decadencia definitiva del Imperio otomano, al que le proporcionó solo un temporario respiro en Mesopotamia (Pomiankowski, 1928: 152-153). Von der Goltz murió de cólera en Bagdad el 19 de abril de 1916, dos semanas antes de que los británicos capitularan en Kut al-Amara.

Para hacer un balance provisorio de la figura del Mariscal von der Goltz hay que ubicarlo en su época y evitar los anacronismos. Fue un aristócrata pobre, convencido de que el servicio al emperador en el ejército debía darle el reconocimiento social al que no podía aspirar por su fortuna. No se trataba empero de servir

de cualquier manera. Lejos de él aspirar a una carrera militar burocrática para ascender lentamente en el escalafón. Su ilusión (realizada recién al final de su vida en el frente mesopotámico) era pasar a la historia como gran conductor de operaciones. Para ello estudió seriamente y no dudó en contradecir dogmas ni herir los orgullos de casta que predominaban entre la alta oficialidad prusiano-alemana. Se consideró el “mejor heredero” de la tradición prusiana, desde Federico II, pasando por Gneisenau y Clausewitz hasta von Moltke. Su dureza puede considerarse un modo de destacarse frente a la elite aristocrática (en serio) que controlaba el Estado Mayor. Para la omnipotencia del emperador, que siempre pretendió gobernar independientemente de los poderes fácticos e institucionales (Röhl, 2004: 31-51), von der Goltz hubiera sido el interlocutor ideal, pero el monarca no se atrevió a romper con la aristocracia terrateniente militar.

El programa político que puede inferirse de los textos estratégicos de von der Goltz se basaba en el miedo múltiple: miedo ante la revancha francesa, ante el cerco franco-británico-ruso, ante las consideraciones estamentales de la elite que a su juicio impedían al Imperio empeñarse a fondo contra sus rivales europeos y, finalmente, miedo ante las ataduras que le imponía el sistema parlamentario. Von der Goltz con seguridad habría sido partidario de una dictadura militar con movilización de masas, de no haber estado el emperador, a quien sirvió sin quejas. Por suerte no vivió para ver el fin del Imperio, porque probablemente habría intentado el golpe de estado contrarrevolucionario. Y sin embargo sería un error asimilarlo a los nazis, ya que los objetivos de guerra se reducían en su opinión a romper el cerco y quebrar los imperios británico y francés. No dudó en recomendar y aplicar la represión contra poblaciones civiles que hostigaran a sus tropas, pero el exterminio de poblaciones, cualquiera fuera su credo o color de piel, nunca fue para este oficial una finalidad por sí misma. Se trataba de un oficial conservador,

leal al emperador y convencido de las “virtudes prusianas”, que estaba encerrado en un callejón histórico sin salida: veía los límites del sistema estamental del Imperio, pero no estaba dispuesto a aceptar la república democrática ni el Estado social. Su alternativa conducía a la dictadura con movilización de masas sin estar dispuesto a organizarlas ni a sacar las conclusiones económicas y sociales que se habrían derivado de esta alternativa.

Su obra principal, *La nación en armas*¹¹, es un manual para la preparación de la sociedad alemana para la guerra total. Está inspirada por las experiencias de la guerra de liberación contra Napoleón en 1813-14 y por el aprendizaje como ocupante en Francia en 1871.

Colmar von der Goltz fue un emergente –no un impulsor– de una ilusión imposible: la expansión mundial del Imperio alemán corporizada por el emperador Wilhelm II, quien había roto en 1890 con la política de equilibrio europeo patrocinada por su padre, Wilhelm I, y por el canciller O. von Bismarck. Este último era especialmente conciente de que una futura conflagración europea podía llevar a la ruina de la Alemania unificada por la que había luchado. Wilhelm II, por el contrario, estaba convencido de que era posible “romper el cerco anglo-franco-ruso” y disputar al Reino Unido la supremacía mundial. Una ilusión empero que coadyuvó potentemente a arrastrar al mundo a “la catástrofe original del siglo XX” (E. Hobsbawm) de 1914.

El Imperio alemán al que sirvió von der Goltz

En 1910 von der Goltz no era una figura central del Alto Mando alemán ni un segundón. Se trataba de un viejo gran intelectual

11 La primera edición en alemán apareció en 1882. Traducida por su hijo, el Cnel. Federico von der Goltz, fue publicada en Buenos Aires en 1930 por la editorial del Círculo Militar.

de la estrategia, molesto para la conducción militar, porque señalaba permanentemente los lados flacos de la concepción ofensiva y defensiva del Imperio, pero insoslayable a la hora del planeamiento y la ejecución de la estrategia mundial de Alemania.

Para comprender por qué fue enviado él y no otro alto oficial a los festejos por el Centenario de la Revolución de Mayo es conveniente, por consiguiente, dar una visión panorámica sobre el desarrollo del Imperio desde la unidad del Estado en 1871 hasta 1910 en sus aspectos ideológicos, económicos, políticos y estratégicos.

Mucho se ha discutido en la historiografía alemana, europea y norteamericana acerca de la “culpa” por el estallido de la Primera Guerra Mundial. A la tendencia predominante en la literatura británica y francesa después de 1918 de atribuir toda la responsabilidad al Imperio alemán y especialmente al kaiser Wilhelm II le respondió muy tempranamente la posición contraria de la historiografía alemana, afirmando que el desencadenamiento de la guerra en julio-agosto de 1914 fue una maniobra defensiva para romper el cerco impuesto por los aliados Rusia, Francia y Gran Bretaña. Las tendencias nacionalistas y protonazis radicalizaron desde fines de los años 1920 la argumentación, construyendo la teoría de una conspiración mundial entre el capitalismo, el judaísmo y el marxismo, para ahogar y aplastar a Alemania, la cual entonces debió salir a defenderse.

Después de la Segunda Guerra Mundial, ante la evidencia de los crímenes cometidos por el nazismo, la línea predominante en la historiografía occidental fue construir una continuidad desde el autoritarismo prusiano hasta el nacionalsocialismo, mientras que la historiografía alemana occidental relativizaba el nazismo como un exceso ocasional. En esa orientación se reiteraba la argumentación republicana de los años 1920, según la cual el desencadenamiento de la Primera Guerra Mundial habría sido un resultado desgraciado, casi inevitable, de la irrompible red de alianzas entre

las potencias europeas anterior a 1914. En este aspecto la historiografía germanooriental, por el contrario, muy tempranamente desarrolló una explicación clasista que explicaba la continuidad del autoritarismo alemán por la combinación entre la monarquía, el predominio de los terratenientes de la margen oriental del Elba (los *Junkers*) y el gran capital financiero que a su vez controló desde el inicio la gran industria (Jäger, 2011: 189-193).

El polémico historiador alemán Fritz Fischer demostró ya en 1961 que el emperador y su Estado Mayor buscaban la confrontación con Rusia, Francia e Inglaterra a más tardar desde 1912. En su libro *Guerra de las ilusiones: la política alemana entre 1911 y 1914 [Krieg der Illusionen. Die Deutsche Politik von 1911 bis 1914]*¹², de 1969, presentó numerosos documentos hallados en los archivos que demuestran la agresividad de la política exterior alemana antes de 1914. Con estos documentos probó que el emperador y sus asistentes habían decidido en un consejo de guerra secreto reunido en diciembre de 1912 desatar una gran guerra a más tardar hasta el verano de 1914 para aprovechar la supremacía militar que creían tener entonces. El entretiem po debía utilizarse para preparar propagandísticamente a la población para que acompañara esta “solución”. Probablemente con esta decisión debía impedirse también la reunión de la Tercera Conferencia de Paz en La Haya planeada para 1915. Estaba previsto que en esta conferencia se conviniera el establecimiento del arbitraje internacional obligatorio resuelto por voto mayoritario y la organización de una autoridad ejecutiva internacional. Al pasar el tiempo y profundizarse el debate, Fischer comenzó también a dar importancia a los motivos de política interior que impulsaron el estallido de la guerra, siguiendo en esta tesis a

12 La primera edición de esta obra apareció en 1961, pero a los efectos de reconstruir la discusión teórica se prefiere en general tomar la edición de 1969 que recogió y discutió las principales tesis adversas presentadas públicamente en los ocho años anteriores.

su colega más joven, Hans-Ulrich Wehler, que había formulado la “teoría del socialimperialismo”. De acuerdo a la misma, con la marcha hacia la guerra, el Gobierno habría querido canalizar tensiones de la sociedad y la política alemanas e incorporar a la oposición a su política. Fischer resumió esta tesis en su último artículo “Julio de 1914” [*Juli 1914*], publicado en 1983.

Desde aproximadamente 1970, los trabajos de Fischer dieron impulso creciente a investigaciones sobre las causas socioeconómicas de la guerra como, por ejemplo, acerca de la temprana orientación de la política económica alemana hacia la organización de una economía de guerra, la incapacidad de la monarquía imperial para reformar el sistema político y las luchas distributivas entre clases y grupos sociales (Berghahn, 2006). Wolfgang Mommsen (otro gran historiador con tesis vecinas a las de Fischer) señaló en 1981 el nacionalismo de importantes grupos de interés como responsable por la orientación adoptada por el gobierno. Según esta tesis, la conducción del Estado habría encontrado en el *Reichstag* muy poco apoyo para una política de entendimiento con las otras potencias, ya que se le había escapado el control sobre el cuerpo de oficiales, la corte y la alta burocracia prusiana. Por consiguiente, no se habría atrevido a contrariar “la ascendente marea de expectativas nacionalistas”. Es por esta razón que el Gobierno alemán habría tomado sus decisiones en julio de 1914.

(...) en realidad contra el propio convencimiento de que era preciso seguir un curso político y no militar que de acuerdo a la confesión de [el canciller] Bethmann-Hollweg equivalió a ‘un salto en la oscuridad’ que hizo inevitable el estallido de la Primera Guerra Mundial. (Mommsen, 1990: 211)

Jürgen Kocka resumió la historia del proceso de investigación sobre la responsabilidad por el estallido de la guerra en 1914 del modo siguiente:

El proceso de investigación ha modificado, relativizado y completado las tesis de Fischer, pero también las confirmó. Algunos aspectos de las mismas actualmente forman parte indiscutible del saber que los jóvenes adquieren en los libros escolares. Hoy en día se ha reconocido ampliamente la responsabilidad determinante de Alemania en el estallido de la guerra, aunque se la discute de modo más abarcador y desde mayor distancia que Fischer. Se pone más el acento sobre el rol de Alemania como recién llegada al círculo de las potencias imperialistas y en los mecanismos de la competencia internacional de aquella época. Por el otro lado, se presta también mayor atención que entonces a las crisis mentales, constitucionales, sociales y económicas del Imperio guillermino, no solo a sus intereses económicos. En el presente está mucho mejor investigado que entonces el contexto europeo en el que se ejecutaba la política alemana. En un cierto sentido puede decirse que como consecuencia de este proceso las tesis de Fischer han quedado mejor encauzadas. Por lo demás, los historiadores hoy en día apenas si discuten sobre la culpa por el estallido de la guerra o sobre los fines de la misma. La controversia en torno a Fischer ya es parte de la Historia. (...) Se ha roto el hechizo en el que estuvo durante décadas el recuerdo de la Gran Guerra. La Segunda Guerra Mundial y la difícil elaboración de sus resultados han contribuido poderosamente a esto. (cit. por Kelley, 2006: 172)

A pesar de la opinión de Kocka, para comprender qué sentido tuvo la visita de von der Goltz a Argentina durante los festejos del Primer Centenario, es conveniente echar una mirada más cercana al proceso que llevó a la Primera Guerra Mundial así como a las finalidades e intenciones (por momentos contradictorias) de las principales potencias que fueron formuladas a partir de sus pretensiones hegemónicas y de la presión de los pueblos para alcanzar la autodeterminación. Se trataba de reclamos

económicos, políticos y territoriales muy concretos (Müller, 1996: 214 ss.).

Antes de 1914 las principales potencias europeas se preparaban para la guerra con la finalidad concurrente de obtener ventajas comparativas, reducir la voluntad combativa del enemigo y obtener el control sobre fuentes productoras de materias primas (sobre todo carbón y hierro) (Tuchman, 2001). No obstante, después del estallido de la guerra, los objetivos iniciales fueron paulatinamente remplazados por nuevas metas planteadas en el transcurso de la misma guerra. En agosto de 1914, en Alemania predominaba la idea de que la conflagración sería puramente defensiva. Sin embargo, los rápidos avances del ejército en el frente occidental rápidamente hicieron surgir planes fantasiosos de anexión territorial (Keegan, 2001; Kielmansegg, 1968: 213). Los fines de guerra anteriores a 1914 que eran más característicamente comerciales (la expansión colonial del Imperio en África y Asia Anterior) perdieron importancia a favor de la expansión en Europa, motivada por la sensación de “cerco” que la situación de “potencia central” infundía en la opinión pública de aquella época. Se manifestó entonces el deseo de asegurar para siempre la hegemonía alemana en la Europa continental mediante gigantescas anexiones en el este y el oeste. Recién después de alcanzado este objetivo tendría perspectivas de éxito la lucha “por un lugar al sol”¹³ (Mommsen, 1969: 302).

Desde la perspectiva de los recientes estudios de Historia Conceptual, el artículo de W. Smith (2006) sobre “política mundial” en ultramar y “espacio vital” en Europa Oriental resulta especialmente interesante, para entender dos conceptos básicos de la política exterior alemana que convivieron en tensión desde

13 “Un lugar al sol” (*ein Platz an der Sonne*) es una metáfora que usó el emperador en 1901 para expresar la ambición alemana de participar en la carrera imperialista conquistando las propias colonias. De acuerdo a la misma, Alemania también debía disfrutar de “un lugar al sol”.

mediados de la década de 1880. A Bismarck, que era un *Junker* prusiano y daba primacía a la política continental, le costó mucho ceder a la presión de la burguesía industrial y comercial para edificar un imperio colonial. Sin embargo, después de que fuera relevado por el nuevo emperador en 1890, y en consonancia con el renovado auge de la economía mundial a partir de mediados de esa década, nuevas visiones de inspiración guillermina sobre la “política mundial” reemplazaron la idea anterior sobre el predominio alemán en el continente (Conrad y Osterhammel, 2006).

En la literatura científica se considera actualmente que esta concepción imperialista había fracasado a más tardar hacia 1908-09. A partir de ese momento resurgió con fuerza la política continentalista. Este desplazamiento de las prioridades llevó asimismo a dar más importancia al ejército que a la marina (Görlitz, 1977). Según F. Fischer, este cambio de las prioridades no solo contribuyó de modo directo al estallido de la Primera Guerra Mundial, sino también a la reformulación de los fines de guerra. Inmediatamente después del comienzo de la misma, en los círculos dirigentes de Berlín comenzó a discutirse la posibilidad de construir un imperio europeo. El propio Alfred von Tirpitz, uno de los padres de la fracasada “política mundial” (v. más abajo), reconoció en 1915 que “con el desarrollo de la Marina excedimos [los límites de] nuestras fuerzas” (Berghahn, 1971: 600). Y en la obra de F. Fischer, *Krieg der Illusionen [Guerra de las ilusiones]*, se encuentra inclusive una confesión esclarecedora que este hizo al general Wilhelm Groeners en mayo de 1919 en forma totalmente privada (Fischer, 1969: 1): “Intentamos inconscientemente alcanzar la supremacía mundial antes de haber consolidado nuestra posición en el continente”.

Los conceptos de “política mundial” (*Weltpolitik*) y “espacio vital” (*Lebensraum*) tienen sus orígenes en el liberalismo alemán y se desarrollaron mucho antes de que O. v. Bismarck efectivamente pusiera en marcha la política colonial alemana en la

década de 1880 (Smith, 2006: 31). Mientras que el primero se refería a la interrelación entre la expansión económica internacional del capitalismo alemán y la política del Estado imperial, el segundo estuvo al principio estrechamente vinculado a la preocupación por la pérdida de millones de personas que emigraban allende el Atlántico y el intento de mantenerlos vinculados a la patria natal. Aunque con el tiempo modificó su perfil, esta ideología siempre permaneció ligada a la preocupación por el destino de los emigrantes alemanes.

La ideología del “espacio vital” (*Lebensraum*) había surgido en las décadas de 1870 y 1880 para explicar y de algún modo contener la emigración alemana hacia ultramar dentro de los límites políticos y culturales de la expansión del Imperio alemán. Si bien nunca se preocupó detalladamente por los problemas inherentes a la administración de las colonias, esta ideología proclamaba la necesidad de conquistar territorios para asentar poblaciones alemanas y, de ese modo, ofrecer a los emigrantes la contención del mismo Estado que, en definitiva, los expulsaba. Hacia fines del siglo XIX la ideología se combinó con motivaciones expansionistas (sobre todo hacia Europa del Este) y con el temor a la “extranjerización” de Alemania por las inmigraciones procedentes de Polonia. De este modo, se convirtió en una plataforma de aquellos que, aun aceptando la modernización económica y social de Alemania, soñaban con evitar sus consecuencias “negativas”: la formación de una masa de proletarios y la excesiva urbanización. Las poblaciones trasplantadas a las colonias eran vistas idealmente como conjuntos de trabajadores autónomos, modernos y emprendedores, no sometidos como los obreros y empleados (Smith, 2006: 41).

La relación entre la modernización y la expansión de la ideología imperialista se debió en el Imperio alemán a una serie de factores entre los cuales el más importante fue lo que se podría

denominar la organización y simultánea fragmentación de la política (Smith, 2006: 38).

El Imperio alemán posterior a 1871 combinaba rasgos de un Estado nacional occidental centralizado (sobre todo en el plano económico) con la supervivencia de la estructura constitucional federal (se trataba de una federación de reinos y ducados relativamente autónomos en muchos aspectos) heredada del antiguo imperio que había sido disuelto por Napoleón en 1806 (Mommsen, 1969). El único partido realmente nacional –valga la paradoja– era la Socialdemocracia. Los demás tenían fuertes acentuaciones regionales o eran confesionales (católicos o protestantes). El sistema electoral siguió siendo estamental, el Parlamento nunca alcanzó más facultades que la censura no vinculante del gobierno que era puesto y depuesto por el emperador. Según las épocas, esta facultad fue variando de sentido: mientras que al principio del reinado de Wilhelm II (1890-1918) predominaban la Corte y la alta burocracia berlinesa, paso a paso el emperador fue afirmando su poder personal en vinculación con el Alto Mando, hasta finalmente (ya durante la guerra) entregarle la dirección fáctica del gobierno (*Wörterbuch*, 1985).

Padfield (2005: xiv), por su parte, es decisivo en su afirmación:

Estas evidencias y muchas otras prueban que la guerra no estalló en 1914 por errores de evaluación o como resultado de un juego peligroso posterior al asesinato del archiduque Franz Ferdinand en Sarajevo, sino que fue desencadenada deliberadamente desde Berlín como decisión política. El objetivo era alcanzar la hegemonía en Europa continental como primer estadio en el intento por alcanzar el dominio del mundo. En la medida en que en Berlín todos los hilos conducían al emperador, Wilhelm II fue el único responsable. Por supuesto que ninguna figura individual puede cargar con tanta responsabi-

lidad histórica. Estuvo movido por fuerzas tectónicas dentro y fuera de Alemania, dentro de su Corte y de su psiquis, de modo que puede afirmarse que en aquellos días de julio no tomó una decisión propia por la guerra, sino que simplemente se rindió ante el curso al que lo empujaron sus predicciones y las de sus consejeros. No obstante, en tanto las decisiones cruciales se tomaron en Berlín y no en otra parte, en última instancia Wilhelm fue el responsable.

¿Qué papel desempeña von der Goltz en esta competencia entre “colonialistas” y “continentalistas”? Aunque no hay escritos suyos referidos a este debate, se lo puede ver como una figura intermedia. Sus profundos estudios de las guerras napoleónicas y su larga experiencia en Turquía lo orientaban hacia el desarrollo de una estrategia mundial para disputarle la hegemonía a Gran Bretaña. Siguiendo la línea trazada por Napoleón, luego de consolidar la influencia alemana en el Imperio otomano, pretendía atacar las posesiones británicas en India para estrangular económicamente al enemigo. Si bien no se han encontrado fuentes que lo prueben y el libro que se está introduciendo no da pistas en este sentido, podría especularse que su venida a Argentina en 1910 secundariamente también tuvo que ver con la idea de minar el predominio británico sobre una semicolonias importante, como era entonces nuestro país, movilizando la fuerza combinada de una oficialidad progermánica, las inversiones y los inmigrantes alemanes.

No obstante, von der Goltz nunca favoreció la política naval de Tirpitz, entre otras causas, porque pertenecía al Ejército y era consciente de la necesidad de que Alemania consolidara las comunicaciones terrestres con Constantinopla, si quería desarrollar su propia estrategia internacional. Para ello era fundamental evitar la guerra en dos frentes (en el oeste y el este) y alcanzar rápidamente la victoria sobre Serbia.

Este conjunto de razones da la imagen de una personalidad relativamente marginal respecto de las corrientes principales en el Alto Mando alemán. El emperador lo apreciaba por su capacidad intelectual y la perspectiva abarcadora de su concepción estratégica, pero darle un lugar en la conducción del Estado hubiera significado introducir cambios demasiado radicales en las relaciones entre las fuerzas políticas y sociales (Ullmann, 2005: 94-96). Von der Goltz parece por consiguiente compartir el destino de muchos intelectuales conservadores que prevén la crisis del sistema y del régimen político al que adhieren, saben (o piensan que saben) lo que hay que hacer, pero no tienen ni la posición ni los medios para hacerlo. A pesar de su voluntad de intervenir activamente en el devenir histórico se convierten en forzados espectadores.

Un vínculo de remolacha y trigo

A partir de la mitad del siglo XIX puede observarse un aumento geométrico de las interconexiones de la economía mundial. Sus principales vectores fueron la expansión de las comunicaciones (el telégrafo y el desarrollo de los servicios estatales de correos en los principales países del sistema mundo) y los transportes (el ferrocarril y la navegación a vapor). La baja constante de los precios de los transportes impulsó el aumento del tráfico de capitales y mercancías así como la emigración de millones de europeos allende el océano. Sin embargo, al mismo tiempo, esta “transnacionalización” del mercado mundial coincidió con el robustecimiento de las fronteras nacionales y la libertad de circulación de mercancías y capitales, con aceitados sistemas de entendimiento entre los principales estados nacionales. El mejor ejemplo de esta interdependencia fue el de los mercados de cereales en torno al Atlántico: la expansión de los

ferrocarriles y de la navegación permitieron derivar la producción de los mismos al Nuevo Mundo y transportarlos a bajo costo hacia Europa, mientras que las tierras de este continente podían dedicarse a producciones más rentables (Petersson, 2006: 51). La Convención Multilateral sobre Patentes de 1873 y el establecimiento del patrón oro dieron seguridad y confiabilidad a los intercambios internacionales, aunque no está claro por qué el patrón oro pudo garantizar tanta estabilidad. Probablemente haya que buscar las causas en la fuerza y consciente interdependencia de los principales Estados nacionales. El propio imperialismo consistió más en la incorporación de nuevas regiones al comercio mundial que en su conquista y dominación directa (Petersson, 2006: 52).

En el caso específico de Alemania, la incorporación a esta economía-mundo está vinculada con el cambio de su posición en la política mundial. A partir de la fundación del imperio en 1871 Alemania mudó de país importador de capitales a exportador y de país de emigración a uno de inmigración. Entre 1870 y 1913 las exportaciones se cuadruplicaron. Particularmente las de origen industrial y manufacturero aumentaron su participación del 50 al 70% (Petersson, 2006: 55). Solo los EE.UU. tuvieron en ese período una industrialización igualmente rápida, pero basada en la expansión del mercado interno. Alemania se convirtió así hacia 1900 en el primer exportador mundial de manufacturas y productos industriales.

Un aspecto específico de la expansión alemana en el mercado mundial fue su necesidad de ganar posiciones fuera de Europa con ofertas especialmente generosas, sobre todo transfiriendo tecnología e inversiones financieras. Si bien estas transferencias parecen haber reducido sustancialmente la tasa de ganancia del capital alemán, resultaban importantes para conquistar mercados contra los tradicionales competidores británicos y franceses y el nuevo rival estadounidense. Especialmente las

transacciones financieras fueron sometiéndose cada vez más hasta 1914 a los requerimientos de la política mundial del imperio (Petersson, 2006: 59). También las pequeñas y medianas empresas de inmigrantes alemanes, establecidas particularmente en América Latina, sirvieron de cabeza de puente para el ingreso del capital alemán.

Si hubo un proceso técnico-económico que influyó a la vez sobre la estructura agraria y demográfica de Alemania y Argentina, pero también las forzó al mantenimiento de estrechos lazos comerciales en el período 1891-1914, fue la introducción del cultivo de la remolacha azucarera en los territorios al este del río Elba.

La remolacha azucarera es una planta que florece cada dos años y tiene una raíz de gran contenido glucósico. Se la cultiva fundamentalmente en climas templados, principalmente en Europa, los Estados Unidos, Canadá y Asia. Además de las temperaturas moderadas, precisa mucha luz, agua —especialmente en verano—, un suelo con una profunda capa húmifera y buenos desagües. Cuando es joven, es muy sensible a las heladas. El químico Andreas Sigismund Marggraf verificó por primera vez en 1747 el alto contenido de azúcar en la remolacha. Al seleccionar por cultivo la “remolacha blanca de Silesia”, el físico Franz Carl Achard sentó en 1801 las bases para la producción industrial de azúcar. La primera fábrica de azúcar de remolacha del mundo se fundó en Cunern (Silesia) (IfZ, 1984: 22-47).

La mecanización del cultivo comenzó en 1836 mediante la introducción del “arado de Wanzleben”¹⁴ y de la sembradora de línea. A las primeras doce fábricas siguieron pronto muchas más.

14 Wanzleben es la ciudad capital del actual distrito del Börde, estado de Sajonia-Anhalt, Alemania. El “arado de Wanzleben” fue un instrumento que surcaba la tierra de modo especialmente profundo para poder plantar rápidamente las remolachas a la profundidad adecuada. Se puso en uso a mediados del siglo XIX.

Ya en 1851 la producción de azúcar de remolacha superó en Alemania el volumen importado de azúcar de caña en más de 5000 toneladas. En 1902 (exactamente cien años después del primer cultivo en Silesia) la producción de azúcar de remolacha superó, con 6.846.400 ton., en un 8,8% la de azúcar de caña (MLU, 2009).

En general, entre 1873 y 1913, la producción agrícola alemana aumentó en un 90%. La producción de cereales aumentó el 56%, la de los demás cultivos (incluida la remolacha), el 65%. Por su parte, la producción animal creció el 140% (Henning, 1995: 233). La productividad del trabajo en la agricultura (medida en valor de la producción por cada trabajador) aumentó entre 1873 y 1913 en un 65%. Los principales factores de crecimiento de la agricultura en la época imperial fueron: 1) el cambio de estructura en el uso del suelo; 2) el aumento del número de animales criados en establos (especialmente significativo fue el drástico aumento en el número de porcinos en desmedro de los ovinos); 3) el crecimiento del consumo de carne mediante el mejoramiento general de los ingresos (Henning, 1978, 2: 134).

Para la finalidad de este estudio es importante señalar que la creciente cría en establos requirió aumentar la importación de forrajes que en 1883 representaba el 20% del total utilizado en la cría de animales y en 1913 llegó al 31%. Como explica Henning (1995: 235), “Una gran parte de las empresas agropecuarias comenzaron a elaborar la producción sobre la base de forrajes importados”. En la misma época creció el uso de fertilizantes, sea de los naturales, producidos por el propio ganado, como de los químicos (Henning, 1995: 235).

Sin embargo, este crecimiento coincidió con una profunda crisis estructural que afectó especialmente la producción de cereales en los grandes latifundios al este del Elba que antes estaban orientados hacia la exportación a Inglaterra. Hasta principios de la década de 1870 lo hicieron en condiciones especialmente

favorables, ya que el cereal alemán era mucho más barato que el inglés. Numerosos aspectos contribuyeron desde entonces a la caída de los precios del trigo en el mercado internacional. Entre ellos pueden mencionarse en primer lugar el aumento de las superficies cultivadas en los Estados Unidos, al mismo tiempo que el consumo local disminuía como resultado del mayor consumo de carne. También la reforma agraria en Rusia en la década de 1860 condujo a una mayor producción y exportación de trigo. Simultáneamente, la construcción de ferrocarriles en Estados Unidos, Rusia y Argentina hizo bajar drásticamente los fletes terrestres. Los avances en la navegación de ultramar contribuyeron a su vez al descenso de los fletes navieros. La baja de los precios para el uso del suelo (arrendamientos) y el aumento general de la productividad de la agricultura estadounidense hicieron que hacia 1890 los costos de la producción cerealera en Prusia fueran un 25% más altos que los norteamericanos (Henning, 1995: 227-230).

Esta crisis y reorientación de la agricultura al este del Elba tuvo importantes consecuencias económicas, demográficas, sociales y políticas. El remplazo del trigo por la remolacha azucarera conllevó una importante concentración de la propiedad de la tierra como resultado de la cual cientos de miles de campesinos, peones y arrendatarios debieron emigrar a las zonas industriales del oeste de Alemania o a ultramar. Al mismo tiempo —como ya se ha explicado— la expansión de este cultivo industrial creó un importante déficit en la producción de alimentos que debieron ser importados, entre otros países, desde Argentina. Si bien los *Junkers* prusianos se adaptaron y, en general, no sufrieron grandes pérdidas económicas, el vaciamiento demográfico de los territorios que controlaban (base de su preeminencia en el *Reichstag*) generó en ellos un desconcierto que elaboraron intelectualmente con un giro reaccionario. A esto se sumó el temor que les provocó el remplazo de los trabajadores alemanes emigrados por polacos

que comenzaron a llegar masivamente desde los territorios ocupados por Rusia. La aristocracia prusiana se hizo cada vez más nacionalista, militarista y racista. Al reclamo generalizado de la burguesía comercial por la hegemonía sobre territorios “propios” en Europa Oriental y la disputa por el dominio de los mares esta elite sumó así una visión particularmente agresiva de la política.

Los efectos devastadores de la internacionalización de la economía alemana sobre su economía agraria provocaron la adopción de cada vez más medidas proteccionistas (Petersson, 2006: 64). Sin embargo, la política que el conde de Caprivi (sucesor de O. v. Bismarck en 1890) adoptó para defender la producción agraria del este del Elba fracasó, generando el resentimiento de los *Junker*. A diferencia, por ejemplo, de Francia la política proteccionista pasó desde entonces a ser patrimonio de minorías reaccionarias (Petersson, 2006: 64). Si bien los lobbystas anti-industrialistas no pudieron imponerse, una parte importante de la población comenzó a echar la culpa de sus problemas económicos a la apertura hacia el mercado mundial. A partir de la década de 1890 la conducción del Estado tomó cada vez más en cuenta estos sentimientos y se condujo más “políticamente” en sus negociaciones económicas internacionales.¹⁵

15 El proceso del capitalismo alemán entre los siglos XIX y XX se caracteriza por una combinación muy particular entre el desarrollo económico interno y externo y la expansión política y militar, hasta convertirse en una de las principales potencias imperialistas de su época. Al mismo tiempo mantenía estructuras políticas y sociales estamentales bajo el primado de ideologías conservadoras que, al avanzar el siglo XX, se hicieron progresivamente reaccionarias. Desde la Segunda Guerra Mundial las peculiaridades de este proceso no han cesado de asombrar a los especialistas y todavía no han sido explicadas de modo satisfactorio. Las interpretaciones todavía predominantes sobre este período, basadas en la teoría de la modernización, de cuño weberiano, llegan tan poco a explicar estos procesos contradictorios como las nuevas teorías globalistas de la “historia transnacional”. Las primeras persisten en un modelo normativo que coloca los desarrollos británico y francés en el lugar de la normalidad, obviando que todos los demás procesos de modernización fueron

En este contexto parece lógico¹⁶ que la política mundial guillermina haya intentado exportar la contradicción mediante el recurso al expansionismo político y militar. Consecuentemente se instrumentó la expansión de la flota de guerra como medio de competencia con la hegemonía naval británica, la conquista de colonias como construcción de futuros mercados consumidores y la promoción de los intereses económicos alemanes en el mundo como medida de la grandeza nacional (Pettersson, 2006: 65). Con una argumentación similar a la de los Estados Unidos, Alemania sostuvo en esa época que en el mercado mundial compiten economías nacionales y no empresas. Así se le abrió el campo a la formación de monopolios y cárteles que dominaron el mercado interno para después competir en el externo mediante la política de precios. Ejemplo paradigmático de esta vinculación estrecha entre exportación y política imperial es el caso de la empresa fabricante de armamentos Krupp (Gall, 2002: 338).

Para entender el contexto de la visita de von der Goltz a Argentina en 1910, puede concluirse que a partir de la década de 1890 las crecientes necesidades alemanas de cereales dieron a Argentina un papel importante, aunque no central, en la política económica exterior del imperio. Al mismo tiempo, sus empresas compitieron cada vez más enérgicamente con las británicas por

“atípicos”, no solo el alemán. Por su parte la reciente corriente globalista o transnacionalista en los estudios históricos pone demasiado el acento en los aspectos comunes que atraviesan las fronteras, sin tener en cuenta su articulación específica con los Estados nacionales y las ideologías predominantes en cada uno de ellos. Probablemente la solución habría que buscarla en un enfoque sistémico que parta de las interrelaciones a nivel de la economía mundo en el sentido de I. Wallerstein, pero considerando muy especialmente la dinámica constitutiva de centros y periferias que está íntimamente imbricada con los procesos políticos de y dentro de cada Estado.

16 Al contrario de lo que opinan N. Pettersson (2006) y otros jóvenes historiadores “globalistas” a los que por lo demás se sigue en este pasaje.

el control del comercio y de la elaboración de productos agrícolas dentro mismo de Argentina. Este complejo agroindustrial creó entre ambos países importantes sinergias. Lo mismo sucedió con el monopolio en la generación y distribución de electricidad que la empresa CATE (Compañía Alemana Transatlántica de Electricidad, filial de AEG) construyó a partir de la introducción del tranvía eléctrico hacia 1900 (Nahm, 1997). Probablemente el Mariscal no haya pensado en incorporar a Argentina al imperio colonial guillermino, pero con seguridad con su visita el Alto Mando alemán quiso dar una potente señal de entendimiento a un proveedor difícilmente reemplazable de la economía imperial.

Un instrumento central de la influencia alemana en Argentina fue la misión militar alemana. En 1900 el presidente Julio A. Roca y el general Luis María Campos inauguraron la Escuela Superior de Guerra. Tanto el director, coronel Alfred Arent, como cuatro de los diez profesores eran oficiales alemanes que habían sido reclutados por el agregado militar en la embajada argentina en Berlín¹⁷. La Escuela se orientaba según el modelo de la *Kriegsakademie* alemana y estaba inspirada por la reorganización del ejército chileno a partir de 1887 bajo la dirección de Emil Körner. Tan grande era la influencia del modelo alemán que los oficiales argentinos, que en 1900 se encontraban formándose en otros países europeos, debieron abandonarlos y dirigirse a Alemania, donde fueron incorporados a unidades del Reich (Quinterno, 2014). Sin embargo, a

17 Cuando el coronel Arent regresó a Alemania en 1905, publicó un libro – dedicado al Mariscal C. von der Goltz– titulado *Ein Land der Zukunft* [*Un país del futuro*] (ARENT, Alfred, *Argentinien, ein Land der Zukunft: Jubiläumsschrift zur Hundertjahrfeier der Begründung der Republik Argentinien*, Leipzig-Naunhof, 1910, cit. por Jefferson, 1926: 27-28). Sg. comenta F. Nunn (1983: 127), se trata de algo así como una guía de viaje para políticos, diplomáticos y empresarios. Su importancia reside en realidad en que, al ser dedicada a nuestro autor, probablemente prefiguró su percepción del país que visitaría cinco años más tarde.

partir de 1906 el Gobierno argentino prefirió mandar oficiales argentinos a formarse en Alemania, tanto para disminuir la influencia alemana –que comenzó a ser percibida como muy pesada– como para ahorrar costos. Hasta la Primera Guerra Mundial cerca de 140 oficiales argentinos participaron en el programa de intercambio argentino-alemán (Potash, 1994: 2; Rouquié, 1981: 93-100).

Los oficiales argentinos eran asimilados a regimientos alemanes (preferentemente a los húsares y granaderos) y debían servir allí por un año y medio. A su vez, los oficiales alemanes que venían a Argentina por períodos diversos¹⁸ eran contratados en forma directa por el Estado argentino con contratos privilegiados y asimilados al cuerpo de oficiales del Ejército argentino.

En la medida en que el presidente José Figueroa Alcorta, en su intento por desprenderse a la vez de la influencia mitrista y roquista, se fue enfrentando al mismo tiempo con el Congreso y con algunos gobernadores poderosos, recurrió cada vez más al Ejército como instrumento de poder y relegó a los oficiales alemanes de las decisiones más importantes. También por esta razón resintió en 1910 el retorno a Argentina del coronel José F. Uriburu, director de la ESG, que acababa de pasar cuatro años en Berlín. De hecho, si bien le encomendó acompañar la misión alemana que bajo el mando del Mariscal von der Goltz vino de visita para las festividades del Centenario, lo apartó de la organización del imponente desfile de 20.000 hombres con el que las fuerzas armadas (principalmente el Ejército) conmemoraron la Revolución de Mayo.

La cooperación militar germano-argentina se redujo a partir de 1914, pero no desapareció hasta principios de la década de 1930. Entre 1921 y 1928 Wilhelm Faupel fue profesor de

18 Algunos llegaron por meses, otros –como el después coronel Friedrich (“Federico”) von der Goltz– echaron raíces y siguieron enseñando en la ESG durante décadas.

Historia Militar en la Escuela Superior de Guerra. Uno de sus discípulos fue el capitán Juan Perón. Faupel servía directamente a las órdenes del inspector general del Ejército, general José Félix Uriburu.

Conclusiones

El Mariscal Colmar von der Goltz vino a Argentina en 1910 como enviado del emperador y del Estado Mayor General del Ejército alemán para dar una señal de continuidad de las relaciones a un Estado que no era aliado pero tenía poderosos intereses comunes con Alemania. No se trató de la búsqueda de una alianza político-militar ni solo de hacer negocios, sino de dar estabilidad a un vínculo económico que era vital para el imperio. Por supuesto que el alto jefe no se privó de intentar seducir a dirigentes civiles y militares (sobre todo a estos últimos) con su trayectoria intelectual y su presencia, pero Argentina ya había dejado de ser un objetivo estratégico del Imperio alemán luego del cambio de estrategia mundial entre 1909 y 1910. Sin embargo, aun con este giro, para Alemania era importante asegurarse el aprovisionamiento de alimentos de un país formalmente independiente¹⁹ y del que podía esperar que adoptara una posición neutral, como efectivamente sucedió.

Von der Goltz no fue ni más ni menos autoritario y conservador que otros altos oficiales militares de la época, no importa

19 Alemania no podía confiar en los otros proveedores importantes de alimentos en el mercado mundial (Rusia, Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda), porque Rusia era una potencia enemiga, los tres dominios británicos con seguridad seguirían la política del imperio al que pertenecían y los Estados Unidos, con suerte, mantendrían su neutralidad, pero muy probablemente con una actitud benevolente hacia Gran Bretaña. De allí la importancia del vínculo con Argentina.

a que país pertenecieran. Era la época de los Estados nacionales agresivos y de los grandes imperios coloniales. Sin embargo, su peculiar concepción política y estratégica, tomada de Federico II y de Napoleón, lo tornaban partidario de grandes convocatorias de masas que sus pares en el Estado Mayor consideraban peligrosamente plebeyizantes. Apuntaba a combinar el Ejército profesional con milicias territoriales y a la subordinación de toda la vida económica y social a la estrategia de guerra. Su lectura crítica del período de ocupación en Francia a principios de 1871 y su percepción de los riesgos implicados por la guerra de guerrillas llevada adelante por los resistentes orientaron su pensamiento hacia la incorporación integral del pueblo a la guerra. Estaba convencido de que las guerras modernas no podían librarse solo con ejércitos profesionales, sino que en la época de las sociedades de masas la estrategia de guerra debía incorporar hasta al último habitante del país. Estas ideas chocaban con el conservadurismo estamental de las elites políticas y económicas y los privilegios de la alta oficialidad. Probablemente haya pesado en esta temprana opción del Mariscal el desafío de ascender en una institución jerárquica y aristocrática viniendo de la nobleza pobre de provincia. En todo caso puede observarse que se mantuvo siempre fiel a esta idea de juventud, la fue desarrollando e incorporando a concepciones cada vez más complejas.

Entre la invitación del Estado argentino y la visita misma mediaron dos decisiones importantes del emperador: postergar a von der Goltz como canciller y cambiar la estrategia mundial del imperio en el sentido citado más arriba. Consecuentemente, Argentina dejó de ser importante para el Ejército alemán, aunque mantuvo allí sus oficiales hasta 1914, si bien con cada vez menos influencia. Por cierto, su designación como representante del emperador en las festividades argentinas fue un honor para él y para sus huéspedes, pero en el contexto de 1910 no debe sobreestimarse la importancia de su visita.

El Imperio alemán era altamente dependiente de las importaciones de cereales desde Argentina. Si bien los capitales alemanes tenían inversiones en distintas áreas de la economía argentina, ninguna superaba en importancia la comercialización de cereales, quizás no tanto por su volumen como por sus efectos sobre la economía alemana. Esta era la medida de la importancia que nuestro país tenía en la estrategia mundial del imperio, nada más ni nada menos. Para ponerla públicamente de manifiesto fue enviado Colmar von der Goltz en mayo-junio de 1910.

Referencias bibliográficas

- BERGHAHN, Volker R., *Der Tirpitz-Plan*, Düsseldorf, Droste Verlag, 1971.
- , “Ostimperium und Weltpolitik - Gedanken zur Langzeitwirkung der „Hamburger Schule”, en *H-Soz-u-Kult 13-04-2006*, 2006. Disponible en <http://hsozkult.geschichte.hu-berlin.de/forum/2006-04-001>
- BERSCH, Julia, Kaminsky, Graciela L., “Financial globalization in the 19th century: Germany as a financial center”, 2008. Disponible en <http://home.gwu.edu/~graciela/home-page/research-work/working-papers/Germany-center.pdf>
- BOTANA, Natalio, *El orden conservador*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1995.
- BOTANA, Natalio, Gallo, Ezequiel, *De la República posible a la República verdadera 1880-1910*, Buenos Aires, Ariel, 1997.
- BRAUNS, Nikolaus, *Deutsch-türkische Beziehungen im Kaiserreich*, 2009 [1997]. Disponible en <http://agahdari.blogspot.com.ar/2009/02/deutsch-turksiche-beziehungen-im.html>, bajado el 15-09-14 (versión digital de la tesis de maestría presentada por el autor a la Universidad de Múnich).
- CONRAD, Sebastian, Osterhammel, Jürgen (Hsg.), *Das Kaiserreich transnational: Deutschland in der Welt, 1871-1914*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 2004.
- FISCHER, Ferenc, “La expansión (1885-1918) del modelo militar alemán y su pervivencia (1919-1933) en América Latina”, en *Revista del CESLA N° 11*, pp. 135-160, Uniwersytet Warszawski, 2008.
- FISCHER, Fritz, *Krieg der Illusionen*, Düsseldorf, Droste Verlag, 1969.
- GALL, Lothar, *Krupp im 20. Jahrhundert*, Múnich, Siedler Verlag, 2002.
- GILBERT, Martin, *La Primera Guerra Mundial*, Madrid, Esfera de los Libros, 2004.

- GÖRLITZ, Walter, *Kleine Geschichte des deutschen Generalstabs*, Berlín, Haude & Spener, 1977.
- HALPERÍN DONGHI, Tulio, *Vida y muerte de la República verdadera (1910-1930)*, Buenos Aires, Ariel, 2000.
- HENNING, Friedrich-Wilhelm, *Landwirtschaft und ländliche Gesellschaft in Deutschland*, 2 vol., Paderborn, Schoenningh, 1978.
- , *Die Industrialisierung in Deutschland 1800 bis 1914*, Zürich/Paderborn, Verlag Ferdinand Schöningh, 9º Aufl, 1995.
- HULL, Isabel V., *Absolute Destruction: Military Culture and Practices of War in Imperial Germany*, Ithaca, Cornell University Press, 2005.
- Institut für Zuckerrübenforschung Göttingen (IfZ Hg.), *Geschichte der Zuckerrübe*, Berlin-Nikolassee, Verlag Dr. Albert Bartens, 1984.
- JÄGER, Wolfgang, *Historische Forschung und politische Kultur in Deutschland: die Debatte 1914-1980 über den Ausbruch des Ersten Weltkrieges*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 2011.
- KEEGAN, John, *Der Erste Weltkrieg: Eine europäische Tragödie*, Berlín, Rowohlt, 2001.
- KELLEY, Donald R., *Frontiers of history: historical inquiry in the twentieth century*, Yale, Yale University Press, 2006.
- KIELMANSEGG, Peter Graf von, *Deutschland und der Erste Weltkrieg*, Frankfurt am Main, Akademische Verlagsgesellschaft Athenaion, 1968.
- LERMAN, Katharine A., *The Chancellor as Courtier: Bernhard Von Bulow and the Governance of Germany 1900-1909*, Cambridge (UK), Cambridge Univ. Press, 2003.
- LIMAN VON SANDERS, Otto, *Fünf Jahre Türkei*, Berlín, Scherl, 1920.
- Ministerium für Landwirtschaft und Umwelt des Landes Sachsen-Anhalt (MLU), *Stichworte A-Z: Pflanzenproduktion: Zuckerrüben*, 2009. Disponible en <http://www.sachsen-anhalt.de/LPSA/index.php?id=pgcaktswz5vl>, marzo de 2009.

- MOMMSEN, Wolfgang J., *Das Zeitalter des Imperialismus*, Frankfurt am Main, Fischer Weltgeschichte, Bd. 28, 1969.
- MOMMSEN, Wolfgang J., *Der autoritäre Nationalstaat*, Frankfurt am Main, Fischer, 1990.
- MÜLLER, Helmut M., “Kriegsziele”, en *Schlaglichter der deutschen Geschichte*, 3. Auflage, Bonn, Bundeszentrale für politische Bildung, 1996.
- NAHM, Gerardo, “Las inversiones extranjeras y la transferencia de tecnología entre Europa y América Latina: el ejemplo de las grandes compañías eléctricas alemanas en Argentina”, en *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, marzo de 1997.
- NOACK, Davi X., “Der Erste Weltkrieg in Mittel- und Südamerika”, en *Portal amerika21.de: Nachrichten und Analysen aus Lateinamerika und der Karibik*, 2014. Disponible en <https://amerika21.de/print/101012> (visto el 16-09-14).
- PADFIELD, Peter, *The Great Naval Race: Anglo-German Naval Rivalry 1900-1914*, Edinburgo, Birlinn, 2005.
- PALMER, Alan, *Verfall und Untergang des Osmanischen Reiches*, Múnich, Heyne, 1994 [1992].
- PETERSSON, Nils, “Das Kaiserreich in Prozessen ökonomischer Globalisierung”, en: Conrad, S., Osterhammel, J. (Hg.), *Das Kaiserreich transnational: Deutschland in der Welt, 1871-1914*, Hamburgo, Vandenhoeck & Ruprecht, 2006, pp. 49-67.
- POMIANKOWSKI, Joseph, *Der Zusammenbruch des Ottomanischen Reiches - Erinnerungen an die Türkei aus der Zeit des Weltkrieges*, Wien, Amalthea, 1928.
- POTASH, Robert A., *El ejército y la política en Argentina*, 4 Tomos, Buenos Aires, Sudamericana, 1994 [1982].
- QUINTERNO, Hugo, *Fuego amigo: el ejército y el poder presidencial en Argentina*, Buenos Aires, Teseo, 2014.
- RAPOPORT, Mario, *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*, Buenos Aires, Macchi, 2000.

- ROCK, David, *El radicalismo argentino 1890-1920*, Buenos Aires, Amorrortu, 1992.
- RÖHL, John C.G., *Wilhelm II: The Kaiser's Personal Monarchy, 1888-1900*, Cambridge (UK): Cambridge University Press, 2004.
- ROMERO, Luis Alberto *et al.*, *El radicalismo*, Buenos Aires, Cepe, 1974.
- ROUQUIÉ, Alain, *Poder militar y sociedad política en Argentina. I: hasta 1943*, Buenos Aires, Emecé, 1981.
- SABSAY, Fernando, *Presidencias y Presidentes constitucionales argentinos (1854-2003)*, Buenos Aires, Biblioteca Nacional / Página 12, 2004.
- SMITH, Woodruff, “‘Weltpolitik’ und ‘Lebensraum’”, en: Conrad, Sebastian, Osterhammel, Jürgen (Hsg.), *Das Kaiserreich transnational: Deutschland in der Welt, 1871-1914*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 2006, pp. 29-48.
- SCHULZ, Horst, *Der Kreis Pr. Eylau*, Verden, Aller, 1983.
- TESKE, Hermann, *Colmar Freiherr von der Goltz: Ein Kämpfer für den militärischen Fortschritt*, Berlín, Musterschmidt-Verlag, 1957.
- , “Goltz-Pascha, Colmar Freiherr von der”, en: *Neue Deutsche Biographie* (NDB), Band 6, Berlín, Duncker & Humblot, 1964, pp. 629-632.
- TUCHMAN, Barbara, *August 1914*, Frankfurt, Verlag Fischer, 2001 [1964].
- ULLMANN, Hans-Peter, *Politik im Deutschen Kaiserreich 1871-1918*, München, Oldenbourg Wissenschaftsverlag, 2005.
- Wörterbuch zur Deutschen Militärgeschichte*, Berlín, Militärverlag der DDR, 1985.

Bibliografía seleccionada de C. von der Goltz

- VON DER GOLTZ, Colmar, *Die Operationen der II. Armee; vom Beginne des Krieges bis zur Capitulation von Metz; dargestellt nach den Operations-Akten des Ober-Kommandos der II. Armee*, Berlín, Ernst Siegfried Mittler, 1873.
- , *Die sieben Tage von LeMans, nebst einer Übersicht über die Operationen der II. Armee gegen den Loir im Dezember 1870. Von Standpunkte des Ober-Kommandos der II. Armee und nach dessen Akten dargestellt*, Berlín, Ernst Siegfried Mittler, 1873.
- , *Feldzug 1870/71. Die Operationen der II. Armee an der Loire, dargestellt nach den Operationsakten des Ober-Kommandos der II. Armee*, Berlín, Ernst Siegfried Mittler, 1875.
- , *Ein Ausflug nach Macedonien*, Berlín, Georgette Colmar, 1894.
- , *Kriegführung: Kurze Lehre ihrer wichtigsten Grundsätze und Formen*, Berlín, R. v. Decker's Verlag, 1895.
- , *Anatolische Ausflüge, Reisebilder von Colmar Freiherr v. d. Goltz*, mit 37 Bildern und 18 Karten, Berlín, Verein der Bücherfreunde, 1896.
- , *Krieg- und Heerführung*, Berlín, R. v. Decker's Verlag, 1901.
- , *Von Rossbach bis Jena und Auerstedt; ein Beitrag zur Geschichte des preussischen Heeres*, Berlín, E. S. Mittler und Sohn, 1906.
- , *Von Jena bis Pr. Eylau, des alten preussischen Heeres Schmach und Ehrenrettung*, Berlín, E.S. Mittler und Sohn, 1907.
- , *Jung-Deutschland, ein Beitrag zur Frage der Jugendpflege*, Berlín, Paetel, 1911.
- , *Kriegsgeschichte Deutschlands im neunzehnten Jahrhundert*, Berlín, G. Bondi, 1910-12.
- , *Blücher und Bonaparte*, von Feldmarschall Frhn. v. d. Goltz. Stuttgart y Berlín, 1913 [1813].
- , *La Nación en armas*, trad. (de la 6ª ed. alemana) Federico von der Goltz, Buenos Aires, Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, 2 vols, 1930.

Reiseeindrücke

aus

ARGENTINIEN

VON

Dr. C. Freiherrn von der Goltz

Generalfeldmarschall.



VERLAG KARL CURTIUS
BERLIN W. 35.



Hof v. d. Götty
Generalpultmannoffall.

Impresiones de mi viaje a Argentina

(Traducción)

Evidentemente resulta arriesgado hablar acerca de un país que uno ha conocido únicamente durante algunas semanas, pero, considerando mi edad, es casi imposible que se me dé la oportunidad de visitar otra vez Argentina, a lo que debo resignarme. Lo que me motiva a dar esta conferencia es la obligación de gratitud que siento hacia el pueblo y el Gobierno argentino que nos han recibido a mi misión y a mí con extremada amabilidad y bondad.

Mi tarea consistía en primer lugar en transmitir al Ejército y a la Marina argentina las felicitaciones del Ejército y la Flota alemanas por los festejos del Centenario. Sin embargo, después de algunos días se amplió mi cometido, debiendo participar en las festividades como enviado extraordinario de Alemania. Me acompañaban el mayor von Bronsart, que con anterioridad se había desempeñado como profesor en la Escuela Superior de Guerra y luego como agregado militar en Madrid, el cual domina perfectamente el castellano, así como los tenientes von Buddenbrock, von Gagern y Hochwart von Buchberg.

Llegamos a Buenos Aires el 15 de mayo. Mi primera impresión fue que la parte de Buenos Aires donde desembarcamos coincidía con la imagen que me había hecho por las lecturas sobre la ciudad. Esta es la primera demostración de que el europeo que pone su pie en esta tierra sigue viviendo en Buenos Aires en un mundo completamente europeo.

Antiguamente los barcos que llegaban debían permanecer en la rada a unos quince kilómetros de tierra. Los pasajeros y la carga eran transbordados a pequeñas embarcaciones y, finalmente, en aguas de muy poca profundidad, a carros o llevados por hombres forzudos hasta la orilla. Hoy es totalmente diferente: los grandes vapores pueden llegar hasta el puerto por el canal de navegación ancho y profundo que fue construido en los años noventa y amarrar directamente en el muelle.

Fui recibido con una ceremonia espléndida. Sobre el muelle vi una gran cantidad de oficiales, cerca de 200, entre los que se

encontraban varios generales, incluido el coronel Uriburu¹, a quien le correspondió asistirme durante mi estadía. A él le agradezco en primer lugar haber podido ver y hacer tanto en su país.

1 La visita del mariscal von der Goltz en 1910 se enmarcó en un contexto de fuertes luchas intersectoriales dentro de los grupos dominantes argentinos por la (re)definición del alineamiento internacional del país. En estas luchas el entonces Coronel José F. Uriburu, director de la Escuela Superior de Guerra, jugaba un rol central (Escudé y Cisneros, 2000).

“Las estrechas relaciones que se establecieron entre la Argentina y Alemania a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX continuaron vigentes durante los primeros años del siglo XX. Contribuyó por cierto a esta continuidad el enorme prestigio del modelo militar alemán entre los uniformados argentinos, la importancia de Alemania como abastecedora de barcos de guerra y armamentos y el relevante rol del mercado alemán como lugar de colocación de las materias primas argentinas en el período inmediatamente anterior a la Primera Guerra. Uno de los militares argentinos partidarios de implementar la doctrina castrense alemana y uno de los primeros graduados de la Escuela Superior de Guerra fue José Félix Uriburu. Anticipando la introducción de un programa de intercambio argentino-alemán, el entonces mayor Uriburu formó parte de un grupo que realizó una larga gira de servicio con la sección de artillería de la Guardia Imperial alemana, e impresionó personalmente al emperador Guillermo II. Uriburu fue director de la Escuela Superior entre 1907 y 1912 y presidente de la Argentina a partir del golpe de Estado de 1930”.

José F. Uriburu fue también diputado nacional (1910-14), cuando todavía dirigía la ESG, e inspector general del Ejército entre 1916 y 1923. Cuando ese año se retiró, comenzó a conspirar para instaurar la dictadura militar que finalmente pudo establecer en 1930 (Nunn, 1983).

La influencia de la misión militar alemana en Argentina fue muy grande, pero ya desde 1908 los oficiales argentinos comenzaron a limitar sus alcances dentro del Ejército. Con el envío de oficiales a Alemania se redujo la importancia de la formación que sus pares alemanes podían impartir en la Escuela Superior de Guerra. Sin embargo, todavía en el gobierno de Roque Sáenz Peña (1910-14), los ministros de Instrucción Pública, Indalecio Gómez, y de Guerra, Gregorio Pérez, seguían privilegiando a los instructores alemanes. No obstante, cuando en agosto de 1914 estalló la Primera Guerra Mundial y el presidente Victorino de la Plaza (1914-16) impuso la neutralidad argentina, los oficiales alemanes dejaron de tener toda influencia en la formación de oficiales argentinos. De todos modos, algunos –como el hijo de nuestro autor, el coronel Federico von der Goltz– siguieron enseñando en la ESG por lo menos hasta 1930. Cf. también: García Molina y Mayo, 1986; Segreti, 1995.

Se encargó permanentemente de mí y de mis acompañantes con la mayor disposición y deferencia. Estuvo apoyado por su ayudante, el entonces capitán y hoy mayor Kinkelin. (Este mayor es nieto de Gottfried Kinkel², cuyo nombre fue transformado en Kinkelin cuando vivió en Suiza). Ambos oficiales hicieron muchísimo por nosotros y nos guiaron hasta el fin de nuestro viaje.

Los oficiales que me recibieron me entregaron en primer lugar un diploma de homenaje presentado fina y artísticamente, envasado en una cápsula de plata mate que se refería a las festividades, llevando en varias páginas las firmas de 1000 oficiales. Uno se puede imaginar lo que esto significa, si se tiene en cuenta que todo el Ejército argentino tiene 1400 oficiales en servicio activo y que varios cientos de ellos prestan servicio en las fronteras o en las regiones indias del norte. Por consiguiente tiene que haber sido muy difícil juntar 1000 firmas y yo me conmoví profundamente por el presente. Este primer regalo me hizo simpatizar inmediatamente con el país y su cuerpo de oficiales con el que después estuve tantas veces.

A continuación fuimos a la ciudad, siendo alojados en el Hotel Majestic³, ubicado en la Avenida de Mayo, donde estaban también todas las misiones extranjeras. Desde el primer momento se nos atendió óptimamente.

2 Johann Gottfried Kinkel (1815-1882) fue un poeta alemán nacido en agosto de 1815 en Obercassel, cerca de Bonn. Profesor de Teología, más tarde revolucionario liberal en la revolución de 1848-49, se exilió primero en Inglaterra y finalmente en Suiza, donde murió en 1882. (http://www.1911encyclopedia.org/Johann_Gottfried_Kinkel)

3 “Antiguo Hotel Majestic (Avenida de Mayo 1317): Obra de los arquitectos Federico Collivadino e Ítalo Benedetti, se terminó de construir en el año 1909. El hotel alojó muchos huéspedes ilustres, como Nijinsky y Le Corbusier. Actualmente funciona una sucursal de la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) y es sede del museo del organismo, donde se exhiben desde instrumentos para fabricar alcohol, hasta un baúl que se usaba para recaudar impuestos en el siglo XIX”. (http://www.bue.gov.ar/recorridos/index.php?menu_id=52&info=auto_contenido)

Aunque todavía faltaban diez días para las fiestas del 25 de Mayo, la ciudad estaba ya sumamente excitada por las celebraciones. Permanentemente había desfiles vespertinos, juegos de luces, cánticos y espectáculos musicales. Este estado de ánimo se prolongó en las semanas siguientes.

Poco después de mi arribo tuvo lugar el gran desfile naval. Por supuesto que, para poder participar, antes fui presentado al presidente de la República.⁴

El 20 de mayo se realizó la presentación de las misiones visitantes ante el presidente. Una tras otra fue recogida solemnemente en un carruaje engalanado con escolta de granaderos a caballo y recibida separadamente. Un batallón de infantería,

4 José Figueroa Alcorta asume el 12 de marzo de 1906. A lo largo de su carrera política preside los tres poderes del Estado, ya que previamente había sido senador nacional por Córdoba y a partir de 1915 fue ministro de la Corte Suprema de Justicia. Ese año mueren Quintana, Mitre y Pellegrini, su gran aliado. Figueroa Alcorta fue apodado *jettatore* porque sube gracias a estos muertos ilustres. Como primer magistrado trata de desligarse de toda influencia partidista y también pierde el apoyo del Partido Autonomista Nacional (PAN) que responde a Roca. Se le oponen la prensa, los gobiernos provinciales y el Poder Legislativo no le aprueba el presupuesto, por lo que en 1908 clausura el Congreso con la policía. Ese mismo año sufre un atentado en la puerta de su casa. El 1º de mayo de 1909 la policía de la Capital, bajo los órdenes del coronel Ramón Falcón, reprime en la plaza Lorea la manifestación obrera, causando varios muertos. Como represalia el coronel Falcón es ejecutado en noviembre siguiente con una bomba lanzada por el anarquista Simón Radowistky. Previamente a los festejos del Centenario se decreta el estado de sitio. J. Figueroa Alcorta es sucedido en octubre de 1910 por Roque Sáenz Peña (1910-14).

Durante el gobierno de Figueroa Alcorta se duplica la red ferroviaria y se realizan importantes obras públicas (canales, puentes, caminos, diques, obras de riego, etc.). En 1907 se descubre el primer yacimiento petrolífero en Comodoro Rivadavia y ese mismo año se promulga la llamada Ley Emilio Mitre que homogeneiza el régimen legal de las concesiones ferroviarias y las prolonga por 40 años. Sin embargo, las relaciones diplomáticas con Brasil y con Bolivia atraviesan serias crisis. Con el primero de ellos se produce una rivalidad armamentista que alienta las influencias encontradas de las grandes potencias. Recién al final del mandato se produce la reconciliación.

impecablemente uniformado, armado y alineado, estaba alineado en dos filas. La banda entonó para nosotros el “Heil dir im Siegerkranz”⁵ [“Salve a ti, señor de la patria, ungido con la corona de la victoria”], la tropa presentó armas. Los ayudantes del presidente nos recibieron en la entrada del Palacio de Gobierno, llevándonos a través de varias guardias de honor hasta la gran sala de recepciones en la que el presidente, Dr. Figueroa Alcorta, nos esperaba rodeado por sus ministros y su comitiva personal. Como de costumbre hubo una alocución y la respuesta a la misma, luego la presentación de los acompañantes de ambos lados y una conversación privada sobre la situación en Alemania y en Argentina. El presidente, a quien yo veía por primera vez, me dio una impresión muy simpática. Su manera tranquila, suave, pero decidida de hablar le daba una dignidad especial que nunca perdió a pesar de las fatigas de las festividades del Centenario. Toda la ceremonia fue digna y solemne. Para nosotros, oficiales alemanes, resultó un poco extraño que mi discurso

5 “Salve a ti, señor de la patria, ungido con la corona de la victoria” se cantó entre 1871 y 1918 como una canción habitual de representación del Imperio alemán. Se la entonaba en numerosas ocasiones patrióticas –especialmente en aquellas que hacían referencia al emperador, como los aniversarios de su entronización, cumpleaños y aniversarios de la muerte de los soberanos, pero de costumbre también para el aniversario de la batalla de Sedan o para los festejos en el día de la fundación del Imperio [el 18 de enero]–. No se trató nunca de un himno nacional en el sentido actual del término, lo que se debió fundamentalmente a la organización federal del Imperio. Especialmente en los estados del sur de Alemania había una actitud bastante escéptica en relación a esta canción”.

“El texto había sido escrito por Balthasar Gerhard Schumacher quien lo publicó el 17 de diciembre de 1793 en el periódico *Berlinische Nachrichten von Staats- und gelehrten Sachen* [Noticias berlinesas sobre asuntos de Estado y académicas] con el subtítulo ‘God Save the King’ con el que simultáneamente indicaba la melodía. Esta coincidencia con el himno real inglés hizo que durante la Primera Guerra Mundial su entonación estuviera muy debatida entre los círculos nacionalistas”. (www.auswaertiges-amt.de/diplo/es/WillkommeninD/Nationalhymne-geschichte.pdf)

trasmitiendo los saludos y felicitaciones del emperador haya sido aplaudido aprobatoriamente por el público.

El regreso se desarrolló igual que la ida. Evidentemente se procura rodear al presidente con las mismas formalidades que a un soberano. Se hace un gran esfuerzo para lograrlo ocupando los desfiles militares un espacio apreciable en esta tarea.

Después de nuestra presentación ante el presidente, en la residencia de nuestro embajador [Barón] von der Bussche se sirvió una comida a la que fueron invitados los miembros más relevantes de la colonia alemana. Se trataba de hombres que en parte se enriquecieron mucho en Argentina, gozando de gran prestigio entre argentinos y extranjeros, no solamente entre los propios compatriotas. Desempeñan también un papel muy destacado en la vida pública del país.

El día no terminó con la presentación ante el presidente y la comida en la residencia del embajador. Todavía tuvimos una espléndida recepción en la casa de nuestro bondadoso guía, el coronel Urriburu, en la que estaban reunidos todo el alto mando militar y la elite política del país. Este tipo de recepciones tienen un rol muy importante en Buenos Aires. A la gente le gusta mostrar la cantidad de sus amigos y el tamaño de la concurrencia recordó a un baile de ópera de viejas épocas o a recepciones diplomáticas nocturnas en Berlín en las que quien se esfuerza por llegar hasta donde está la señora de la casa logra solo una victoria pírrica. Esta vez no hubo baile. Este tipo de recepciones se diferencia de las formales únicamente porque la multitud congregada es todavía más grande y más densa. La mayoría de las veces no se baila. Sin embargo, uno se encuentra siempre en una compañía sumamente acogedora dispuesta a ayudar al extranjero en la lucha por conseguir un lugar.

Al día siguiente, el 21 de mayo, hubo una revista naval internacional comandada personalmente por el presidente que estaba acompañado por la infanta de España, los más altos dignatarios

del Estado y huéspedes especialmente invitados. En una travesía de dos horas y media la fragata Sarmiento⁶, en la que íbamos nosotros, navegó hasta el límite exterior de la rada donde las escuadras navales ya estaban apostadas en dos largas filas. En la primera estaban las extranjeras, en la segunda, los buques argentinos embanderados, con sus pendones y adornos y las tripulaciones formadas sobre cubierta. La flotilla de torpederos formaba el ala izquierda por el que entramos nosotros. En cada buque comenzó a sonar la música, tocándose el Himno Nacional correspondiente, mientras las tripulaciones respondían con estrepitosos gritos de ¡hurra!

Para un constructor de naves hubiera sido la oportunidad para estudiar provechosamente todos los tipos de buques de guerra existentes excepto los mayores, que por su calado debieron permanecer aguas afuera. El corazón alemán gozó viendo el aspecto gallardo y la figura esbelta de los dos cruceros pequeños “Emden”⁷ y “Bremen” que contrastaban especialmente con

6 La antigua fragata Sarmiento se construyó en Inglaterra y se incorporó a la Armada argentina en 1898. Prestó servicios como buque escuela entre 1899 y 1939. Intervino en las maniobras y en la Gran Revista Naval del Centenario de la Revolución de Mayo, donde embarcan en ella la infanta Isabel de Borbón y el presidente de la República; también en las Revistas Navales de Mar del Plata de los años 1902 y 1939. A partir de 1939 deja de realizar viajes internacionales, pero hasta la década de 1950 se la sigue utilizando para cortos viajes de instrucción. Todavía se la utiliza en el Río de la Plata, hasta que en 1961 pasa a convertirse en buque-museo. Actualmente se encuentra anclada en Puerto Madero. (http://ar.geocities.com/miglioli_maquetas/historial_fragata_sarmiento/index.htm)

7 Los cruceros pequeños fueron armas de la Marina Imperial Alemana en el período anterior a la Primera Guerra Mundial, para socavar la hegemonía marítima británica con buques ligeros poderosamente armados que podían escapar a la persecución de las grandes unidades navales de sus enemigos actuando prácticamente como corsarios. “Los dos pequeños cruceros *Dresden* y *Emden* fueron los más famosos buques alemanes de su clase en la Primera Guerra Mundial. Técnicamente no diferían mucho de sus predecesores, pero ambos tenían maquinarias diferentes. Mientras que el *Emden* todavía tenía

los navíos franceses, grandes como casas y de borda alta. La revista a lo largo de ambas líneas de naves duró una hora y media. A continuación los comandantes extranjeros vinieron a la “Sarmiento” para presentar sus saludos protocolares. Luego hubo un desfile de las torpederas y recién cuando ya había oscurecido atracamos nuevamente en Dársena Norte ante la ciudad iluminada festivamente. Un soberbio y suave día de invierno ayudó a disfrutar de la excursión.

El 23 de mayo llegó el presidente Pedro Montt⁸, de Chile.

motores de triple expansión, el *Dresden* fue usado como buque experimental para turbinas de engranajes”.

“Cuando estalló la guerra, el *Emden* era parte del escuadrón del este de Asia. Cuando los buques alemanes abandonaron su estación en el puerto de Zingtao (en el norte de China, cerca de Beijing) en julio de 1914, el *Emden* permaneció. Temiéndose que pudiera ser sorprendido por buques enemigos, fue enviado a la isla de Pagan, en el archipiélago de las Marianas, donde se reunió con el resto del escuadrón de Asia Oriental. Desde allí se lo destacó para atacar buques mercantes en el océano Índico, una tarea que cumplió exitosamente durante los siguientes dos meses y medio. En ese período destruyó o capturó un total de 23 barcos, incendió el puerto y los tanques de combustible de Madrás [en India] (22/9/1914), destruyó el crucero ruso *Schemtschug* y el destructor francés *Mousquet* en Penang (29/10/1914). Mientras estaba atacando la estación de radio de las Islas Cocos el 9/11/1914 con 50 hombres operando en tierra, el *Emden* fue sorprendido por el crucero australiano *Sydney*. Con sus cañones de 15 cm de calibre, el *Sydney* pudo atacar al buque alemán fuera del alcance de los cañones de este y después de 90 minutos el crucero alemán era una ruina ardiente. Para evitar que se hundiera, el buque fue anclado sobre un atolón, después de haber perdido 134 de los 376 tripulantes. Quedó allí durante 35 años, hasta que fue hundido con una explosión en los años 50”. (<http://www.german-navy.de/hochseeflotte/ships/smallcruiser/emden/history.html>)

El *Bremen*, por su parte, fue construido por el astillero A.G. Weser Bremen y botado en 1903. Estuvo en servicio entre 1904 y el 17/12/1915, cuando se hundió por una mina. Durante su estadía en Buenos Aires para las fiestas del Primer Centenario estaba comandado por el capitán Goette. (<http://www.german-navy.de/hochseeflotte/ships/smallcruiser/bremen/index.html>)

8 Fue ministro del presidente José Manuel Balmaceda, pero cuando este chocó con el Congreso oligárquico, lo traiciona en la guerra civil de 1891 que

Todos los enviados especiales fuimos invitados para saludarlo, ya que se pretendía que el acto fuera especialmente majestuoso. Este convite tenía una intención política: hace diez años Argentina y Chile eran dos hermanos enemigos. Conflictos fronterizos habían enemistado a ambos países que entonces se preparaban para la guerra. En aquel momento el Dr. Montt exhortó en Chile a la paz, aunque al hacerlo perdió la oportunidad de ser elegido presidente. El rey Eduardo VII aplacó a ambas repúblicas con su laudo arbitral, convirtiéndose así el antiguo pacificador en un hombre homenajeado de un lado y de otro de la Cordillera. La ceremonia fue cálida y digna. Al presidente lo acompañaban una comitiva de 47 personas y su esposa, conocida como una destacada e inteligente mujer en asuntos de alta política y que entonces con seguridad no tenía idea de la pérdida que acecería en poco tiempo.⁹ A partir de ese momento, durante su visita en Buenos Aires, ambos presidentes aparecieron en público siempre juntos, tan estrecha era la alianza no escrita que se quería mostrar entre ambas repúblicas.

Quisiera en este punto mencionar una impresión que tuve permanentemente durante mi estadía en Buenos Aires. En Alemania se piensa a menudo que en un Estado republicano reina la informalidad, las autoridades llevan sombreros de ala ancha, se visten de cualquier manera y cada uno hace lo que quiere. Esta idea es completamente errónea. Nunca en mi

acaba con el suicidio del presidente. Llega a la presidencia de la República en 1906. Su labor parlamentaria se extiende por casi 30 años: Montt asume el gobierno tres semanas después del terremoto de Valparaíso debiendo encargarse de la reconstrucción de la ciudad. En julio de 1910 viaja a Europa gravemente enfermo y muere en Bremen, Alemania, el 16 de agosto de ese año. (<http://www.educarchile.cl/ntg/personajes/1611/article-95019.html>)

9 [N. del A.] Como se sabe, el Dr. Pedro Montt falleció repentinamente hace poco durante un viaje que había emprendido hacia Europa para reconstituir su salud.

vida me he tenido que poner tanto y tan a menudo mi uniforme de desfile como durante las semanas de las celebraciones en Buenos Aires. Toda la fiesta patria tuvo una impronta seria y solemne. En realidad, en Buenos Aires uno se encuentra en una sociedad con características muy aristocráticas y de ningún modo en un mundo todavía no elevado a esa altura de la cultura moderna, tal como se espera de un joven Estado o de una colonia. Además era muy notoria la presencia de las Fuerzas Armadas en el primer plano, con formaciones militares de salutación, guardias de honor, escoltas, bandas musicales, etc. Los batallones de escolares desfilaban por las calles expresando el militarismo —como yo lo denominaría— tan extendido en Argentina. La causa del mismo reside en que, a pesar del extraordinario progreso material de la República, no se ha olvidado de la necesidad de fortalecer el espíritu militar y guerrero.

En Argentina tiene mucha importancia la juventud que ininterrumpida e incansablemente se manifiesta. El gobierno tuvo la buena idea de invitar a cien de los mejores alumnos y estudiantes de todas las escuelas del país para mostrarles vívidamente su grandeza.

En Buenos Aires, como en todo el país, está muy desarrollado el deporte. En este sentido es imposible imaginarse algo más relumbrante que las instalaciones que el Jockey Club tiene para las carreras de caballos.

La vida callejera es desacostumbradamente vivaz. La fantasía podría trasladar sin problemas la vida y el trajín de las familias distinguidas y ricas a París o Londres. Es difícil encontrar en otra gran ciudad una multitud tal de carruajes esmeradamente tirados y automóviles caros como se los ve juntos en Buenos Aires en los días de carreras yendo por la Av. Alvear¹⁰ hacia el gran

10 La avenida fue construida en 1885 por el primer intendente, don Torcuato

Hipódromo¹¹. Buenos Aires es una gran ciudad en el mejor sentido de las palabras. Tiene 1.300.000 habitantes. Hace medio siglo no llegaban a 200.000.

Ni siquiera yo pude resistir la tentación de hacer deportes. Mis modestos logros fueron tan amablemente reconocidos que dos sociedades me acogieron como miembro honorario: la Sociedad Sportiva¹² y el Club Hípico¹³. Ambas me dieron medallas de oro de muy buen gusto y acuñadas con gran arte.

María de Alvear, quien rebautizó el antiguo camino de Bella Vista con el nombre de su padre, Carlos María de Alvear. Inicialmente llegaba hasta el arroyo Maldonado, hasta 1880 límite entre la ciudad y la provincia de Buenos Aires. La antigua avenida Alvear se extendía desde la plaza Pellegrini hasta la avenida Dorrego. Luego, en 1950, este tramo y su prolongación hasta Retiro pasaron a llamarse Avenida del Libertador. En esta calle estuvieron las antiguas quintas de los Pueyrredón, Arroyo, Altolaguirre y Del Pino entre otros. Producida la crisis sanitaria por la fiebre amarilla en 1871, las familias acaudaladas de la zona sur se trasladaron a Recoleta, donde reemplazaron las antiguas quintas de estilo barroco español por residencias en altura de estilo académico francés, popularmente llamados palacios por su amplitud y sus detalles arquitectónicos. (<http://www.jhistoricadelpilar.com.ar/patrimonio.html>)

11 El antiguo Hipódromo Nacional (construido en 1885, funcionó como tal hasta 1913) estaba ubicado en el terreno delimitado por las actuales avenidas del Libertador, Udaondo, Lugones y la calle Monroe. Si bien fue cerrado a comienzos de la década de 1930, aún hoy se conservan vestigios de su existencia. (http://www.busarg.com.ar/anecdotas_hip.htm)

12 El Movimiento Olímpico en Argentina surge simultáneamente con la creación del Comité Olímpico Internacional en 1894. En el año 1899, el general Julio Argentino Roca fundó la Sociedad Hípica Argentina que en 1908 se transforma en Sociedad Sportiva Argentina. Esta representa de hecho el punto de partida del actual Comité Olímpico Argentino. La Sociedad Sportiva Argentina fue protagonista para que nuestro país pudiera intervenir en los Juegos Olímpicos de Estocolmo en 1912 y en los de Amberes de 1920. (http://www.fybad.com.ar/index_archivos/page0003.htm)

13 El club se fundó en 1909 en un salón de actos del diario *La Prensa*. Ese año, con motivo de la Revolución de Mayo, el Poder Ejecutivo confió al club la organización de un concurso internacional. Entre las personalidades que asistieron, estuvo la infanta Isabel de Borbón; mientras que el presidente José Figueroa Alcorta ofició de anfitrión. (<http://www.clubhipicoargentino.org.ar/historia.html>)

En Buenos Aires está muy desarrollada la vida en los clubes, porque la organización social lo induce. Uno se reúne allí, pasa las noches o por lo menos las últimas horas de las tardes. Los clubes desempeñan incluso un cierto rol político en la medida en que en ellos se encuentran los hombres que manejan el timón de la máquina del Estado y ajustan sus planes. En este sentido hay que mencionar especialmente el Círculo de Armas¹⁴, que no puede tener más de 300 miembros y solo se completa cuando se va un asociado. Según se dice, para un puesto que queda libre hay siempre entre 300 y 400 candidatos de los que solo uno puede ser elegido. También el Círculo Militar¹⁵ es grandioso, y sobre todo el Jockey Club¹⁶ que tiene un palacio en la ciudad

14 En 1885 se fundó su inmediato antecedente, el Club de Esgrima. Al principio funcionaba en la que hoy es la calle Sarmiento, entre Florida y Maipú. En 1910 se iniciaron las obras en la casa actual proyectadas y dirigidas por el arquitecto Eduardo Sauze, que concluyen en 1912. Ya en sus inicios el Círculo limitó el cupo a cuatrocientos socios. (http://www.casasgente.com/147/Html/Notas/Circulo_militar.html)

15 Poco después de los enfrentamientos de 1880 un grupo de jefes militares resolvió la creación de un Club Militar para estrechar lazos dentro de las armas. La primera Comisión Directiva, electa en 1881, estaba presidida por el Cnel. Manuel Levalle, quien estaba secundado por los coroneles Domingo Viejobueno y Antonio Donovan. Otros oficiales de Ejército y Marina integraban el cuerpo. En 1900 fue rebautizado como Círculo Militar. En las décadas sucesivas el Círculo pasó por diversos locales hasta que en 1938 se instaló en el Palacio Paz, que todavía ocupa. (<http://www.circulomilitar.org/web2/Re.htm>)

16 El Jockey Club de Buenos Aires fue fundado el 15 de abril de 1882. Su impulsor más decidido y primer presidente fue Carlos Pellegrini. La idea que animaba a él y su entusiasta grupo era la de dar origen en nuestro medio a una entidad capaz de organizar y regir la actividad turfística nacional, pero que al mismo tiempo fuera un centro social de primer orden. Ambas premisas quedaron enunciadas claramente en el artículo primero del Estatuto de la institución. Durante sus primeros años las actividades se desarrollaron en distintas residencias alquiladas, todas ellas ubicadas en el centro de la ciudad, pero pronto se plantearon construir una sede social al nivel de sus miembros. Así en 1888 se adquirió un predio en la calle Florida entre Lavalle y Tucumán.

y un edificio suntuoso parecido en el Hipódromo comunicado con las tribunas. En un cierto sentido es el centro del intercambio social distinguido. Es este club el que dona generosamente los premios de las carreras principales. El primer premio de la carrera del 25 de mayo alcanzó las 25.000 libras esterlinas, o sea 100.000 marcos alemanes. Se disputó en presencia de ambos presidentes y de toda la que uno casi llamaría "corte". Para los socios la entrada cuesta por persona la pequeñez de 9000

Las obras fueron dirigidas por el arquitecto austríaco Manuel Turner. Durante el proceso constructivo, que se extendió por nueve años, el programa original fue completamente modificado, firmando la obra definitiva el ingeniero argentino Emilio Agrelo. El nuevo edificio fue inaugurado el 30 de septiembre de 1897. En su moblaje y adorno tuvo mucho que ver Carlos Pellegrini, quien se ocupó personalmente del arreglo definitivo de la casa hasta en sus mínimos detalles, contando para ello con la colaboración de Miguel Cané, que desde París, donde estaba como embajador argentino, remitió los lujosos cortinados, las espesas alfombras, las panoplias, las arañas de finísimo cristal e incluso los faroles para el frente del edificio.

Con el correr del tiempo la casa sufrió diversas modificaciones. Ante todo se adquirieron varios solares vecinos, posibilitando la ampliación de las instalaciones y la construcción de un edificio anexo para las oficinas administrativas. Sucesivas reformas, llevadas a cabo en 1909 y en 1921 permitieron adaptar los salones a los cambios producidos en las modas y en el gusto, a la vez que se formó una valiosa colección artística, en la que se destacaban pinturas firmadas por Louis Michel Van Loo, Goya, Bouguereau, Corot, Monet, Sorolla, Anglada Camarasa, Fantin-Latour, Carrière y Favretto. Junto a las de los artistas extranjeros también lucían numerosas telas de maestros argentinos como Sívori, Gramajo Gutiérrez, Bermúdez, Quinquela Martín, López Naguil, Fader, Cordiviola y Aquiles Badi. El palacio del Jockey Club fue ambiente privilegiado para aristocráticas recepciones y en él también se acostumbraba agasajar a los visitantes ilustres que arribaban a Buenos Aires. En lo que respecta al papel rector que se deseaba asumir desde el punto de vista hípico, ya en 1883 el club tomó a su cargo la administración del Hipódromo Argentino, que existía desde mayo de 1876. Hacia 1907 el club encaró completas reformas en el hipódromo, que estuvieron a cargo del arquitecto Louis Fauré Dujarric. Las nuevas instalaciones fueron inauguradas en 1909, adquiriendo entonces el circo palermitano el aspecto que aún hoy presenta, a excepción de ligeras modificaciones posteriores. (<http://www.jockeyclub.com.ar/index2.htm>)

marcos. El totalizador¹⁷ es, sin embargo, como en todas partes, el que brinda las ganancias más importantes. Todo argentino prueba fortuna allí.

El Jockey Club se dedica total o casi exclusivamente a las carreras en el llano. La que se encarga de organizar competencias de caza o carreras de obstáculos es la Sociedad Sportiva que fomenta el desarrollo de la juventud argentina mediante instalaciones prácticas para todo tipo de ejercicios físicos, formando así una estirpe de valientes.

La caza y las carreras de obstáculos recién se han desarrollado en Argentina desde hace unos pocos años, pero han hecho grandes progresos, al principio bajo la dirección de un maestro italiano. Los obstáculos son más altos que los nuestros y los superan también en variedad. Me resultaron sorprendentes los considerables saltos desde un muro de hasta 1,80 m de altura, es decir la altura de un hombre alto. Claro está que para dar estos saltos es necesaria la tranquilidad y docilidad de los caballos argentinos, pero *last but not least*¹⁸ también el pequeño premio que habitualmente se paga a los vencedores. No todo deportista está en condiciones de poner en juego un “capital”¹⁹ como por ejemplo implica comprar un caballo noble y de buena calidad en Alemania. En el *concours hippique*²⁰ de la fiesta principal el mayor salto en alto llegó a los 2,20 m, el más largo, a 7,40 m. Sin embargo, si se tiene en cuenta que en la competencia del 25 de

17 *Totalisator* en alemán, *pari mutuel* en francés e inglés. Método para apostar introducido en Francia hacia 1870 por el empresario parisino Pierre Oller. Se convirtió rápidamente en uno de los métodos más populares para apostar en carreras de caballo que se usan en el mundo. Consiste en apostar todos contra todos en lugar de contra la banca. (<http://www.britannica.com/EBchecked/topic/443547/pari-mutuel>)

18 En inglés en el original.

19 Entre comillas en el original.

20 En francés en el original.

mayo participaron 68 jinetes, entre los cuales había únicamente 15 extranjeros (chilenos, belgas, franceses y uno de nuestros alemanes), no es cierta la objeción según la cual solamente pueden alcanzar estos rendimientos personas que convierten las carreras de obstáculos en su profesión. Todos los demás eran oficiales argentinos, por lo que no se puede seguir hablando de “*professionals*”²¹. Vi la mayor parte de las carreras. Hubo algunas caídas, pero solo dos caballos rehusaron saltar. Por lo menos en su país, el caballo argentino es un animal magnífico, montable, fiel y obediente. Si no hubieran estado las hermosas mujeres argentinas, habría perdido mi viejo corazón por un caballo.

También la esgrima y el tiro con pistolas se están desarrollando satisfactoriamente.

Del mismo modo, la prensa se encuentra en Buenos Aires en un nivel extraordinariamente alto. Publicó reportajes completísimos sobre las fiestas del Centenario de un modo que hay que agradecerle. Diariamente aparecen informes telegráficos exhaustivos sobre los sucesos más importantes en el Viejo y el Nuevo Mundo. Los diarios principales son *La Nación* y *La Prensa*. Los alemanes estamos representados por el *Deutsche La Plata-Zeitung* que ha hecho su propia contribución informando a todo el mundo sobre cada acontecimiento de las festividades.

Por su forma, la ciudad de Buenos Aires es un semicírculo amplio situado más abajo de la desembocadura del río Paraná en el de la Plata, siendo notorio en ella, como en todo el país, su carácter transicional. Todavía está en pie la extendida ciudad colonial, con sus calles rectas que se cortan en ángulos rectos y sus casas de una sola planta, cuyos ventanales –siguiendo el modelo español– llegan casi hasta el suelo. Tiene la misma superficie que Berlín con todos sus suburbios. Quizás hasta es aún más grande,

21 En inglés y entrecomillado en el original.

igualando la superficie de Londres.²² Está circundada por una corona de suburbios, en parte elegantes colonias de villas, como Belgrano y toda la serie de lugares cerca de las barrancas del Río de la Plata hasta Tigre, que se encuentra a una distancia de 40 km, en la desembocadura del Paraná en el Río de la Plata. Más hacia el oeste están Flores y Caballito y hacia el sur, Lomas de Zamora y Temperley. Pero también se encuentran barrios obreros pobres y feos que poco a poco se dispersan en el espacio a medida que se alejan del centro y se adentran hacia el interior. Sin embargo, la nueva Buenos Aires, la gran ciudad del futuro, está surgiendo de ese mar de viviendas. Con mano enérgica se están abriendo brechas y creando espacio para grandes edificios suntuosos y plazas, para avenidas anchas y bonitas, como la Avenida de Mayo²³, que corta el centro de la ciudad desde la Casa Rosada hasta el Parlamento, y grandes paseos públicos de gran gusto que sugieren lo que alguna vez será la capital argentina. La zona más adelantada en esta dirección es el noroeste, en la que la avenida Alvear lleva hasta los parques de Palermo que

22 [N. del A.] Superficie de Buenos Aires: 18.584 ha.; Berlín: 6.326 ha. sin los suburbios; París: 7936 ha.; Londres: 30.523 ha.

23 La Avenida de Mayo se comenzó a construir en 1883 bajo el gobierno del primer intendente municipal de la recién federalizada ciudad de Buenos Aires, Torcuato de Alvear. En gran parte se inspiró en el modelo de los bulevares construidos en París entre 1852 y 1870 (bajo Napoleón III) por el barón de Hausman, pero algunos detalles (como los mingitorios subterráneos, cerrados en 1923) fueron tomados de antecedentes londinenses. Para construir la avenida fue preciso expropiar los inmuebles de 13 manzanas entre la Plaza de Mayo y la Plaza Lorea, muchos de ellos pertenecientes a familias patricias fundadoras de la ciudad. Por acuerdo con los propietarios colindantes, por la Avenida de Mayo nunca pasaron líneas de tranvía. Para sustituirlas, ya muy temprano se propuso la construcción de un subterráneo (nuevamente con el modelo francés) que se concretó en 1913. La avenida fue inaugurada el 8 de julio de 1894 con una solemne procesión de antorchas. (<http://www.almargen.com.ar/sitio/seccion/turismo/baires3/index.html>; http://www.avenidademayo.com/avenida/breve_historia.htm)

en esa zona separan la ciudad de la costa del río. Este paseo es el lugar de encuentro del mundo elegante con la pista de carreras del Jockey Club y el Hipódromo de la Sociedad Hípica.

Ya que en este punto de mi relato paso a describir la gran fiesta del 25 de mayo, corresponde explicar brevemente el significado de este día.

En sentido estricto el 25 de mayo de 1810 es solamente el día en que como primer paso se declaró la autonomía administrativa de Buenos Aires y de las ex colonias españolas del Virreinato del Río de la Plata. En ese momento todavía no se hizo una declaración de independencia. En aquel entonces la situación era la siguiente: como se sabe, Napoleón había ocupado primero la Madre Patria en 1808 y luego, después de que el levantamiento español hubiera hecho grandes progresos, había invadido España en 1810 con un gran ejército. El rey Carlos IV ya había abdicado en la primavera de 1808. Él y su heredero, Fernando VII, que a su vez se había rehusado a abdicar, fueron retenidos en Bayona y José, el hermano de Napoleón, entronizado. La conocida Junta de Sevilla²⁴ se declaró como gobierno nacional de España y con-

24 El 27 de mayo de 1808 se eligió en Sevilla la Junta Suprema de España e Indias, que gobernaba en nombre de Fernando VII y le declaró la guerra a Napoleón el 17 de junio. Similarmente, emergieron gobiernos en las diversas provincias del reino, cada uno de los cuales pretendía ser soberano. El 25 de septiembre, en Aranjuez, con representantes de numerosas juntas locales, se constituyó la Junta Suprema Gubernativa del Reino, con representantes de varias de las juntas que habían surgido en las provincias. Esta junta, que estaba presidida por el conde de Floridablanca, fue reconocida y jurada en Buenos Aires el 8 de enero de 1809, a pesar de que su legitimidad era muy discutible. Estas juntas no habían sido elegidas por asambleas populares, ni ejercían su autoridad por delegación del rey, de modo que su autoridad siempre estaba en duda. Sin embargo, la lucha contra el invasor era casi unánime en España, participando todas las clases sociales. Emergieron ejércitos populares con generales improvisados y guerrilleros. Dos meses después de la sublevación de Madrid, el 19 de julio de 1808, los ejércitos españoles triunfaron en Bailén. Hacia el 30 de julio, las fuerzas francesas se habían visto forzadas a levantar el sitio de Zaragoza, y el rey José había tenido que huir transitoriamente de

dujo el alzamiento contra la usurpación francesa. Pero también ella fue reprimida por las tropas francesas, debió disolverse y renunciar a continuar resistiendo. Sin embargo, antes de disolverse sacó una proclama a los hispanoamericanos en las colonias a los que dio la autonomía administrativa. En esa proclama se declara lo siguiente: “Vuestro destino no depende más de los ministros, del virrey o de los gobernadores, sino que está en vuestras propias manos”. Esto quiere decir que la revolución no abandonó a la Madre Patria, sino que únicamente tomó en sus manos la autonomía transferida por la Junta de Sevilla que era la representante del Gobierno real.

En Buenos Aires se reunieron los hombres más destacados, para formar el nuevo gobierno de la misma. El virrey Sobremonte²⁵ fue convocado a colocarse al frente de este gobierno, pero se negó, por lo que el nuevo gobierno se constituyó por sí mismo. Al comienzo se manejó durante años en nombre de Fernando VII. Cuando en España se produjo la restauración borbónica, uno de los estadistas más significativos de Argentina, Rivadavia, se dirigió a España, para negociar con el rey Fernando sobre la reconducción de las relaciones entre las ex colonias y la corona española. Fernando VII empero fue suficientemente miope como para rechazar toda negociación. Exigió el sometimiento absoluto y trató (o intentó tratar) a los hispanoamericanos como rebeldes. Se trataba de un propósito injusto, ya que durante años no había habido en España ningún otro gobierno que la dominación

Madrid. Posteriormente, con la entrada del propio Napoleón en España a la cabeza de su *Grande Armée*, a fin de 1808, la resistencia española fue en gran parte sometida y Madrid nuevamente ocupada, con lo que la Junta debió retirarse primero a Sevilla y, luego de la caída de esta, en enero de 1810, a la isla de León, actual San Fernando. En ese momento se convocó a las Cortes Constituyentes que debían sesionar en Cádiz y se reemplazó la Junta por el Consejo de Regencia.

25 En este punto se le deslizó un error, ya que el virrey era desde 1809 Baltasar H. de Cisneros. [N. del T.]

extranjera a la que las colonias no debían someterse. Recién cuando fracasaron las negociaciones con la corona española, el congreso reunido en Tucumán, en el norte de Argentina, declaró la independencia el 9 de julio de 1816.²⁶ Por consiguiente debería festejarse el 9 de julio de 1816 como día de la independencia de la República. En los hechos esta se produjo ya el 25 de mayo de 1810, porque la corona española no volvió a tomar posesión del país. Además, ese día de la declaración de la autonomía en Buenos Aires dio el impulso para todo el movimiento emancipador en Sudamérica. Por esta razón se resolvió declararlo como día del nacimiento de la República y celebrar este año la gran fiesta del Primer Centenario.

Si se me permite, estoy tentado, sin querer criticar, de considerar los festejos del Centenario como una gran acción publicitaria en el sentido en que la fiesta debía presentar al mundo el florecimiento de la República Argentina y su potencial. Celebrar la fiesta en dimensiones tan grandes como se hizo fue esencialmente un acto político muy bien pensado.

La fiesta misma consistió por lo pronto en poner la piedra

26 Esta evaluación de la gestión de Rivadavia que hace von der Goltz indica la influencia que sus interlocutores conservadores ejercieron sobre su visión de Argentina. De hecho son numerosas y coincidentes las fuentes que dan otra interpretación de la misión que B. Rivadavia emprendió en España en 1815-16. Cuando M. Belgrano y B. Rivadavia llegaron a Londres a principios de 1815, se encontraron con M. de Sarratea, quien aconsejó acordar con el exiliado monarca español Carlos IV y desconocer a Fernando VII. Sin embargo, B. Rivadavia optó por viajar a España y negociar con representantes de la monarquía el restablecimiento “moderado” del dominio borbón sobre el sur del continente. En desacuerdo, M. Belgrano retornó a Buenos Aires, mientras que Sarratea denunciaba a Rivadavia ante la Asamblea como “traidor”. La misión de este fracasó de todos modos por los continuos ataques de G. Brown a buques mercantes españoles y fue expulsado de España en agosto de 1816. Para entonces el Congreso de Tucumán ya había declarado la independencia de las Provincias Unidas, de modo que no existe la relación de antecedente y consecuencia que el autor establece. (Lorenzo, 1994: 156-158; <http://www.todo-argentina.net/historia/independencia/ant1810.htm>)

basal del monumento nacional a construirse frente a la Casa de Gobierno, en cuya ocasión simultáneamente se ovacionó a Chile. La plaza, las calles, las ventanas, los techos y las casas estaban llenos de gente colocada cabeza a cabeza. Se calcula que concurrieron 200.000 personas. El intendente municipal Güiraldes²⁷, un hombre gallardo y de fina apariencia, leyó en su calidad de presidente del comité del monumento un mensaje al presidente de la República. El jefe de Estado respondió con un largo discurso que evidentemente hizo una muy buena impresión. Al acabar su alocución con un mensaje de paz, se liberó una bandada de palomas que con sonoro aleteo se alzó sobre la multitud reunida, consiguiéndose un elegante efecto. A continuación ambos presidentes y la infanta de España pusieron el documento fundacional en la piedra basal. Encima se colocó un bloque de piedra. Estos pasos fueron acompañados por impetuosos vivas de las masas reunidas, música y el canto del himno nacional. Luego se celebró en la Catedral un *te deum* solemne y acto seguido el desfile²⁸ de las tropas bajo el balcón en el que el presidente tomó posición con sus acompañantes.

Adelante marcharon las tripulaciones de las escuadras extranjeras. Primero pasaron los norteamericanos que, haciendo gala de una solemne indolencia, parecían proclamar que no les importaba demasiado cómo se juzgara su modo de desfilarse. Sin partidismo nacional se puede afirmar que quien mejor soportó el juicio de los espectadores fue la pequeña sección de marineros alemanes sobre la que flameaba una enorme bandera y desde todas partes inmediatamente se me felicitó. También los chilenos y argentinos se presentaron muy bien. Los japoneses marcharon

27 Manuel Güiraldes Guerrico fue intendente municipal de la ciudad de Buenos Aires entre 1908 y 1910. Entre sus obras principales figura la construcción de la Plaza del Congreso según un diseño del arquitecto Thays. (<http://www.telam.com.ar/vernota.php?tipo=N&idPub=142618&id=220641&dis=1&sec=1>)

28 En castellano en el original.

muy “bonito”²⁹, como se decía antiguamente. No obstante, en sus rostros impenetrables se hubiera buscado vanamente un rasgo que permitiera descubrir qué pensaban y sentían en esa puesta en escena militar. Una demostración militar internacional de estas características anima a hacer las observaciones más peculiares. Se puede ver en las filas que marchan el valor que dan a la propia nacionalidad respecto a las otras. Con seguridad que a los japoneses no les falta una decidida seguridad de sí mismos y confianza en su propia fuerza.

Detrás de las delegaciones extranjeras vinieron las tropas argentinas. Para los festejos el gobierno había llamado a los reservistas a filas y reunido 30.000 hombres en la capital. La mayor parte de ellos desfilaron ese día, lo que por supuesto duró horas. Por cierto que no hay que pensar en nuestros desfiles, que están ejercitados como una puesta en escena en el teatro. Se trataba más bien de saludar al pasar al jefe del Estado. Se produjeron muchos atascos, algunas unidades se colocaron aún antes de pasar ante el balcón presidencial en la más cómoda columna que marchaba, las distancias entre ellas eran irregulares; algunas vinieron demasiado tarde, otras, demasiado rápido. De todos modos, las tropas tenían buen aspecto. Tanto los uniformes como el armamento eran de lo mejor. La actitud de la tropa, en general algo más alta que el promedio de la población, fue intachable, lo mismo que la caballada. Muy elegante fue el hermoso Regimiento de Granaderos a Caballo, el antiguo regimiento de guardia del héroe nacional José de San Martín. La Escuela Militar de Chile³⁰

29 Entre comillas en el original.

30 La Escuela Militar de Chile fue fundada en 1817 por el libertador Bernardo O’Higgins. Durante gran parte del período republicano tuvo influencia francesa, pero desde el año 1896 comienzan a llegar de manera masiva instructores alemanes para el Ejército de Chile. Se designa como director de la Escuela Militar al mayor Gunther von Bellow y como subdirector al mayor Hermann Rogalla von Biberstein. En 1899 se comienza

desfiló de modo excelente con el ritual prusiano. Vino completa a los festejos del Centenario y se acopló a las tropas argentinas. También desfiló un conjunto de gauchos y con ellos un viejo garibaldino a caballo con su histórica camisa roja.

Se notó que la población estaba contenta con la demostración de poder guerrero. Muchas tropas fueron ruidosamente aplaudidas y saludadas con vivas. La masa que quería verlas se atascó a menudo de manera que el desfile se frenaba por minutos.

Es necesario decir algo sobre la formación militar de los soldados argentinos. En Buenos Aires, todo lo que se parezca a un desfile tiene un gran prestigio. Es conocido que en Alemania se habla mucho de la instrucción militar, pero ¡habría que ir a Argentina para ver cómo se instruye y se ejercita! Se hace de un modo maravilloso en las calles y plazas de la ciudad. No hay ningún campo de ejercicios en las inmediatas cercanías de la ciudad, solamente Campo de Mayo³¹, situado a 30 km de Buenos Aires, es comparable con nuestro Döberitz³².

a utilizar el casco prusiano. En 1902 se crea un nuevo reglamento *redactado en conformidad a los de las escuelas prusianas* y en 1905 se adopta un uniforme con modelo alemán. Desde 1900 a 1910 fue comandante en Jefe del Ejército de Chile el alemán Emilio Körner, quien sentaría las bases y el modelo del actual Ejército. (www.escuelamilitar.cl)

31 Campo de Mayo es una enorme área militar de 8000 ha, a 30 km del centro de la Ciudad de Buenos Aires. El terreno fue comprado en 1901 por el presidente Julio A. Roca y su ministro de Guerra, Gral. Pablo Richieri, acto ratificado a posteriori por el Congreso Nacional. La ley mencionaba una superficie aproximada de cien hectáreas, pero leyes posteriores ampliaron el área del campo. En 1910 se permitió la expropiación de 60.000 m² a Eugenio Mattaldi, en las inmediaciones de la estación Bella Vista, “a fin de construir un ramal que una esta estación con el polígono del batallón de Ferrocarrileros acantonado en el Campo de Mayo”. (<http://www.smconectado.com.ar/index.php>)

32 La campiña de Döberitz fue utilizada como sitio de ejercicios militares por más de 300 años. Se encuentra en la comarca del río Havel, al oeste de Berlín. (<http://www.lexikon-der-wehrmacht.de/Karte/Truppenubungsplatze/Doerbitz-R.htm>)

Después del desfile se organizaron diversiones públicas. Se dio de comer al pueblo y lo mismo a las escuelas. Por la noche hubo una gala en la Ópera y más tarde, cuando oscureció, toda Buenos Aires fue iluminada maravillosamente con luz eléctrica, de modo que seguramente debe haber superado la famosa iluminación de Nueva York en el día de la independencia. No quisiera omitir que esa iluminación es al mismo tiempo una primera demostración de poderío y un hecho seriamente prestigiador de la Compañía Transatlántica Alemana de Electricidad (CATE) que abastece de electricidad a la ciudad.

La central de la compañía tiene una organización ejemplar.³³

33 [N. del A.] La Compañía Transatlántica Alemana de Electricidad (CATE) se fundó en 1898 con un capital de 10 millones de marcos que hasta principios de 1911 había ascendido a 100 millones. Se habían emitido 85 millones de marcos en obligaciones que pagaban un interés del 5%. Según el balance del 31 de diciembre de 1909 el valor contable de las usinas de la empresa era de $38\frac{1}{4}$ millones de marcos, el de la red de distribución, 31 millones de marcos, el del Tranvía Metropolitano de Buenos Aires (en el ínterin vendido), 6 millones, el de las participaciones en empresas de tranvías en Buenos Aires, Santiago de Chile, Valparaíso y Montevideo, $24\frac{1}{2}$ millones de marcos, a lo que se suman adelantos a estas empresas por $40\frac{1}{2}$ millones de marcos. Las obras de ampliación en Buenos Aires están asentadas en los libros con $31\frac{3}{4}$ millones de marcos, las de las usinas hidroeléctricas en Santiago de Chile, con 11 millones de marcos. Por el contrario, las reservas alcanzaban a fines de 1909 17 millones de marcos. En Buenos Aires la compañía fue comprando paulatinamente todas las empresas competidoras, comprendidas tres usinas inglesas y una francesa. Su campo de actividades abarca en primera instancia la producción y la distribución de energía eléctrica para centrales con una capacidad total de 74.010 kilovatios. El largo total de la red de cables alcanzaba a fines de 1910 los 2765 km.

En 1907 la compañía acordó con la municipalidad de Buenos Aires un contrato para el abastecimiento de electricidad para la iluminación de la ciudad con vigencia hasta 1957 pagando durante la duración de la concesión un canon del 6% de los ingresos brutos. En 1957 pasan entonces sin pago a la propiedad de la municipalidad todos los edificios, terrenos, maquinaria, la red de cables, etc., existentes a la firma del contrato en 1907, mientras que se debe negociar un precio para la transferencia de las ampliaciones realizadas en ese tiempo.

Sin embargo los festejos continuaron sin interrupciones después del día de fiesta propiamente dicho. La “presentación”³⁴ podría haber alcanzado tan bien para una población de 70 millones como para una de siete. Argentina quiere crecer a través de sus festividades y que nadie le pueda criticar que alguna de ellas fue organizada demasiado pequeña y estrecha.

Lo mismo vale para la exposición universal que, para las necesidades actuales, está planeada exageradamente. Debía haber sido inaugurada para las fiestas del Centenario, pero las innumerables naves y pabellones, que ocupan todos los lugares libres en los parques de Palermo, todavía no estaban listos. Sus enormes espacios difícilmente sean completamente ocupados durante la exposición.

Para comenzar, el 27 de mayo fue inaugurada la sección agropecuaria. Otra vez aparecieron los dos presidentes amigos en un carruaje de gala de seis caballos, con jinetes que marchaban delante de ellos, séquito, asistentes a caballo y escoltas. En las tribunas y los estrados se encontraba una multitud de espectadores

La evolución de las ventas de electricidad en los últimos cinco años muestra las siguientes cifras:

1906	total	65.464.484	kw/h
1907	“	76.300.975	“
1908	“	86.335.995	“
1909	“	100.826.968	“
1910	11 meses hasta fin de noviembre	117.955.829	“

Se pagaron los siguientes dividendos:

1905	9 %	sobre 36.000.000	marcos
1906	9½ %	“ 72.000.000	“
1907	9½ %	“ 72.000.000	“
1908	9½ %	“ 72.000.000	“
1909	10 %	“ 80.000.000	“
1910	10 %	“ 80.000.000	“

34 Entre comillas en el original.

numerosa y muy elegante que ocupaba hasta el último puesto libre. Tardó bastante hasta que empezó la ceremonia, ya que estaban presentes ministros y embajadores y primero debían ser saludados todos. La inauguración comenzó con la muestra de aproximadamente cien soberbios y cuidados toros que con paso solemne desfilaron ante el público conducidos por sus respectivos cuidadores. Eran notorios el lomo amplio y derecho y la corpulencia. Probablemente hayan pesado en promedio 1000 a 1250 kg.³⁵ Yo ya había visto una parte de ellos algunos días antes en la fiesta en la estancia La Belén del Sr. Cobo, cerca de Buenos Aires. En la misma solo se crían animales de raza, mayormente de la raza inglesa Durham. Mis acompañantes y yo ya vimos allí una muestra similar de cerca de cuarenta ejemplares que estaban siendo preparados para la exposición. Entre estos animales había dos blancos como la nieve en los que no se podía descubrir ningún pelo de color. Con estos animales, que son el orgullo y la fuente de la riqueza de Argentina, se hace un verdadero culto.

A la muestra de los toros siguió la de los caballos. Muchos animales pesados, algunos de ellos toscos, pero también material fino y los Hackneys, que hoy en día son tan admirados, de un paso maravillosamente llamativo. Como curiosidad venían detrás dos ponys.

El espectáculo terminó con un ensayo general para el *concours hippique*³⁶ que debía dar una idea de lo que serían las próximas competencias. Se trató de una especie de galope solemne en el que los obstáculos todavía no sobrepasaban el 1,20 m de altura y los 3 m de ancho y en el que se trataba más del dominio diestro de las dificultades que de alcanzar los rendimientos máximos. Los jinetes argentinos se caracterizaron por un ímpetu temerario, los belgas por su elegante ligereza, los oficiales chilenos presentes,

35 20 a 25 *Zentner*. Un *Zentner* equivalía a medio quintal métrico (50 kg).

36 En francés en el original.

que cabalgaron en estilo alemán, por su serena montura y su seguro dominio de los caballos. La competencia propiamente dicha comenzó el 1º de junio, poco antes de que yo partiera hacia el interior. Hasta ese momento, por supuesto, no faltaron más espectáculos, entre los cuales para nosotros, soldados, fueron especialmente interesantes el banquete ofrecido por el ministro de Guerra y el que se realizó en el Círculo Militar, porque en ambos pudimos conocer mejor el mundo militar argentino y estrechar las relaciones mediante conversaciones privadas.

En los días siguientes se acumularon las fiestas, las inauguraciones de monumentos, como el de las fuentes regaladas por los alemanes, y eventos parecidos. Como me es imposible enumerar todas las celebraciones, me limito a señalar que el programa de festejos, que duraron del 11 de mayo al 10 de junio, llenó cada día con cinco a seis actos. Uno puede imaginarse que también nosotros tuvimos bastante que hacer, pero participamos en todos los eventos con gran alegría y nos sometimos gustosos a las inevitables fatigas, ya que los días que pasamos allí fueron memorables para todos los que los vivimos.

Hubo aún una continuación el 9 de julio e incluso un número el 13 de septiembre. También se produjo en esos días la inauguración de la exposición internacional, de modo que recién el 1º de junio por la noche, luego de haber presenciado por la tarde el comienzo del gran *concours hippique*, tuve la posibilidad de viajar al interior.

Esa noche partí primero en dirección sur, hacia Tandil, donde me quedé algunos días. En el sur y algunas partes del norte de la provincia de Buenos Aires se encuentran las regiones agropecuarias más desarrolladas de Argentina. De Tandil regresé a Buenos Aires, de donde partí nuevamente para hacer el viaje a través de la Pampa Central por San Luis hasta Mendoza. Mendoza es la estación de salida para el ferrocarril de los Andes. Hay que cambiar de tren y continuar por trocha angosta. Con este hicimos

el magnífico viaje por los Andes hasta la frontera, atravesamos el túnel binacional, retornamos a Mendoza, nos quedamos un poco allí, salimos primero hacia el este, después hacia el norte, hasta Córdoba, donde permanecemos dos días, luego hacia Tucumán; de Tucumán todavía un poco más hacia el norte hasta Tañá Viejo, un lugar en el que se están construyendo grandes talleres para los ferrocarriles del Estado. Finalmente volvimos hacia el Paraná, hasta Rosario.

Si cuento éstos y otros cortos viajes más que había hecho ya antes hacia Campo de Mayo, pasando por las estancias del Sr. Cobo hasta Belén y La Barranca (como ya lo narré), recorrí cerca de 5000 km por el interior del país, pero del modo más agradable que uno se pueda imaginar, ya que a propuesta de mi buen guía, el coronel Uriburu, el ministro de Obras Públicas Ramos Mejía nos había puesto a disposición un tren especial con el vagón-dormitorio y salón del señor presidente especialmente para mí, otro para mis acompañantes, un vagón-comedor, etc. Por supuesto que el vagón-comedor estaba puesto para todas las comidas con el mayor brillo. Viajamos con el máximo lujo, como un soberano o un Teddy Roosevelt.³⁷

La hospitalidad de la República Argentina no tuvo límites. Aunque solo éramos cinco personas, siempre teníamos delante de nuestra puerta tres automóviles a disposición, a veces también un carruaje. Si bien me atreví a objetar que era innecesario, me replicaron que podía ser que alguna vez tuviera ganas de viajar en carruaje en lugar de en automóvil. Por consideraciones de ahorro propuse asimismo que dejaran los automóviles en su garaje y que nosotros los llamáramos por teléfono cuando los necesitáramos. También esta sugerencia fue rechazada, pues podría ser que quisiéramos partir de repente, por lo que los vehículos debían estar

37 Durante su presidencia (1901-09) y después, Theodore Roosevelt (1858-1918) fue un viajero apasionado que gustaba de las grandes aventuras y del lujo.

preparados. Un coche o un carruaje tiene un alquiler diario de 100 pesos (el peso vale 1,80 marco), es decir que se gastaban 180 marcos diarios por cada unidad, de manera que, cuando los cuatro estaban estacionados, delante de la puerta del hotel esperaban 720 marcos. ¡No me podía sacar de la cabeza la idea de lo que diría el señor secretario del Tesoro Imperial sobre los gastos que se hacían allí por nosotros!

Luego de haber esbozado lo que recorrimos en nuestra gira, quiero mostrar brevemente lo que vimos, comenzando por Tandil. Tuvimos en el lugar una estadía reparadora, soberbia, gracias a la bondad del Sr. Santamarina, el propietario, que es amigo de mi hijo que está sirviendo en Argentina.³⁸ La vida en el campo es en general bastante simple. No se puede decir que Argentina sea linda, tampoco es rica en recursos naturales. Por supuesto que esta afirmación no se refiere a la totalidad del país. Existen paisajes hermosísimos en el norte, donde todavía predominan las selvas tropicales y el país está lleno de bellezas naturales. Allí se encuentran las famosas cataratas del Iguazú, que la gente que las visitó considera más imponentes que las del Niágara. También se encuentran paisajes magníficos en el oeste y en el sur, al pie de los Andes. Pero el gran centro del país es relativamente simple. La Pampa no es lisa como una mesa, sino una planicie suavemente ondulada que en el Sur, en la zona de Tandil, está cruzada por curiosas cadenas de granito, por así decirlo, eyectadas a la superficie por fuerzas naturales y

38 Se trataba de Friedrich (o “Fritz”, Federico en la traducción castellana) von der Goltz, quien sirvió algunos años como adscrito al Ejército argentino con el grado de teniente coronel honorario. No hay muchos datos sobre su biografía, pero evidentemente vivió largo tiempo en el país, ya que en 1930 editó en Buenos Aires en el Círculo Militar la traducción al castellano del libro de su padre sobre *La Nación en armas* con una introducción, notas y conclusiones que condicionaron la lectura que varias camadas de oficiales del Ejército hicieron de la obra de C. von der Goltz (Piñeiro Iñiguez, 2013: 198-203).

que ahora se alzan en medio de ricas tierras con las formas más bizarras. En esos maravillosos montes de morena en las cercanías de Tandil se encuentran las peculiares “piedras movedizas”³⁹, una curiosa formación natural de monstruosos bloques de piedra que descansan casi flotando sobre una superficie ínfima. Una de ellas inclusive está parada sobre una pendiente inclinada y muy escarpada y a pesar de ello no se cae. En la zona afirman que es posible hacerla bambolearse con solo empujarla con la mano, pero ningún poder terrenal puede moverla de su sitio. No sé si no es una ilusión, ya que nosotros empujamos y no se movió. De la más grande de ellas se cuenta que el conocido dictador Rosas hizo atarle 160 toros para hundirla en las profundidades como castigo para los levantiscos habitantes de Tandil, pero tampoco él logró moverla.

En las regiones en las que está más desarrollada la agricultura también se ha hecho mucho por el embellecimiento, para hacer el campo saludable y agradable.

El europeo conoce Buenos Aires a través de muchas descripciones, no así el interior, el campo⁴⁰ y la Pampa. El viajero al que la profesión o la curiosidad llevan por allí se ve obligado a contar cosas extraordinarias, si no quiere desilusionar a sus coterráneos. No obstante, por todas partes se encuentran postales ilustradas, de manera que el viajero elige entre ellas la que muestra el rancho criollo en la llanura, con la pequeña cabaña humeante, junto a la cual están atados algunos caballos desgredados y un grupo de personas están junto al fuego, pero de las que no se puede diferenciar si son gauchos, gitanos o indios. La tarjeta regresa a Alemania donde logra su efecto. ¡Oh! ¡Así es Argentina!

¡Cuán diferente fue la impresión que recibí cuando el 2 de

39 En castellano en el original. La piedra movediza más importante se desplomó en 1912 haciéndose añicos.

40 En castellano en el original

junio por la mañana temprano me desperté en Tandil, en el sur de la provincia de Buenos Aires, en el clásico suelo de las luchas contra el dictador Rosas!⁴¹ Ciertamente que la aglomeración de gente del campo en el andén de la estación con sus trajes campesinos y el poncho arrugado sobre los hombros, con los que se mezclaban algunos jinetes modernos, nos causó un efecto de bastante extrañeza. Lo mismo nos sucedió con los carros con ruedas grandes como casas y un tropel de caballos tirándolos. Sin embargo, una vez que un ágil tiro de cuatro caballos en media hora nos hubiera llevado fuera de la ciudad a la primera propiedad de la familia Santamarina, estuvimos otra vez en un mundo de tipo europeo que recordaba a nuestra vida rural en el este de Alemania, quizás también a la de Inglaterra, Dinamarca o Escandinavia. Delante nuestro no vimos un rancho humeante, sino una casona de campo moderna, simple pero amplia y construida con muy buen gusto, que estaba en un parque extenso en el que recién estaban creciendo las plantas.⁴² El mayordomo nos recibió caballerosamente abriéndonos las habitaciones de la casa de los dueños que actualmente, en invierno, estaba deshabitada. La familia del propietario, don José Santamarina⁴³, estaba de viaje. La hospitalidad argentina

41 Ni entonces ni ahora Tandil se encuentra en el sur de la provincia de Buenos Aires, sino casi en su centro geográfico. Al referirse a las luchas contra Rosas, el autor quizás esté pensando en el alzamiento de los llamados "Libres del Sur" en 1839-40, pero este no se produjo en esa zona, sino en Dolores, 150 km más hacia el este.

42 Probablemente se trataba de la residencia de "Sans Souci", situada cerca de la actual Ruta Provincial 226, en las afueras de la ciudad, que José Santamarina (h.) heredó y reconstruyó más tarde como residencia normanda. (www.lanación.com.ar, 6-08-2005)

43 Hijo de José Santamarina (p.) y nieto de Ramón Santamarina, uno de los fundadores y constructores de Tandil en la segunda mitad del siglo XIX. La familia Santamarina tenía origen asturiano y gallego, habiendo llegado a Argentina a principios del siglo XIX. Estaba casado con la inglesa Sarah

no es afecta al orden extremo. Nuestro pequeño grupo, en el que estaban mis hijos, el señor von Restorff (representante de Krupp) con su joven esposa y dos de los oficiales alemanes que prestan servicios en Argentina, se instaló rápidamente, cada uno donde y como mejor le plugo.

Habíamos dejado atrás las manifestaciones, los festejos, las cenas, los discursos de banquete y la música que los acompaña y aspirábamos a cuatro carrillos el fresco y libre aire campestre. Me hubiera quedado mucho tiempo en ese entorno y, aparentemente, no fui el único en tener ese deseo, ya que en la estancia La Belén me contaron que otro extranjero que había llegado para observar la cría de animales de raza se había expresado del mismo modo que yo y verdaderamente volvió por dos semanas, cuando se le dijo por cortesía que era bienvenido. La vida campestre nos produce a quienes vivimos amontonados en países densamente poblados una excitación maravillosa que probablemente tenga su origen en las amplias superficies, en el espacio ilimitado y en el aire fresco y claro que se expande sobre nosotros. Por lo menos en los citadinos el vacío de población genera un sentimiento de placentera tranquilidad como alguna vez lo experimenté en la región de los silenciosos lagos de los bosques masurianos.⁴⁴ Espontáneamente nos viene entonces a los labios afirmar “¡cuán bien se está aquí!, ¡construyamos nuestro hogar!”⁴⁵.

El campo⁴⁶, es decir la tierra llana, mientras que pampa signi-

Wilkinson. (<http://www.asoc-rsantamarina.com.ar/antecedentesdeflia.htm>)

44 Masuria es una comarca en el sudeste de la antigua Prusia Oriental (actualmente perteneciente a Polonia) que se caracteriza por sus extendidos bosques atravesados de lagos longilíneos de origen glaciar. Allí se libró en agosto de 1914 la batalla conocida como “de los lagos masurianos” en la que el ejército alemán pudo detener el avance de su enemigo ruso y estabilizar el frente oriental hasta 1916.

45 Tomado libremente por el autor de Mateo 4:17.

46 En castellano en el original.

fica la estepa, ya no es uniforme. En el horizonte se extienden los montes rocosos de la Sierra del Tandil⁴⁷ regados con maravillosos tonos azules. En el primer plano se arquean colinas planas y ondulaciones del terreno y, para nuestra sorpresa, nuestra mirada se encuentra limitada por los lindes de extensos bosques sobre los que en algunos puntos elevados se asoman grupos aislados de árboles grandes como lejanas naves en medio de un mar de pastos. Los bosques engañan, ya que en la mayoría de los casos no se trata de otra cosa que de fajas de algunos centenares de metros de ancho que fueron plantadas por los seres humanos, para que los animales tengan sombra y estén protegidos del viento. Sin embargo, logran su finalidad: hacerle bien al ojo.

Solo nos faltó una cosa para sentirnos completamente confortables: ningún ambiente de la casa estaba calefaccionado. Así es la regla en el campo. Al igual que la mayoría de las casas principales en las estancias, *Sanssouci* está pensada para ser habitada solamente en verano. Pero en ese momento era invierno, con un bello cielo despejado y al mediodía respetablemente cálido, pero en la noche penetrantemente frío. Es muy difícil eliminar el frío de ambientes que el resto del año permanecen cerrados. Quien quiera aprender a pasar frío, que haga en invierno una excursión al campo en el sur de Argentina. Mis acompañantes alemanes, que se alojaron al mismo tiempo en otra estancia, lo pasaron a conciencia. Como nosotros estábamos mejor informados, llevábamos con nuestro equipaje algunas estufillas a petróleo con las que pudimos calentar los dormitorios. Los curtidos campesinos por cierto que no necesitaban tales provisiones. Sin embargo, es probable que poco a poco se convierta en un buen negocio importar estufillas portables.

A la mañana misma comenzaron las excursiones. Nos llevó don Domingo, el cochero de confianza de la familia Santamarina,

47 En castellano en el original.

amigo y hombre de confianza del mayordomo, él mismo hombre de buena posición, propietario de rebaños y de una que-sería, con una riqueza apreciable, pero que por eso mismo no abandona su puesto. Hizo zumbar el látigo por sobre las cabezas de sus cuatro caballos y nos condujo con una habilidad increíble sobre raíces, piedras y todo tipo de desniveles que podían encontrarse en los caminos y los campos en primer lugar hacia las piedras movedizas.

Desde la altura se nos presentó una hermosa visión panorámica sobre el paisaje con la agradable villa de Tandil con sus blancas casas de una sola planta y sus anchas calles así como sobre los montes de rocas, escombros y morenas que se alzan repentinamente de los prados y campos de pastoreo. Dicho sea de paso tampoco a este paisaje le faltaba la inevitable chimenea. Pertenecía a un molino cercano.

Por la tarde salimos al campo, esta vez ambas damas y dos hombres a caballo, pero los demás fuimos en carro. El mayordomo nos acompañó. Pasamos por Bella Vista, el primer casco de estancia de la rama argentina de la familia Santamarina. Se trataba de una hermosa construcción de tipo villa, escondida entre altos árboles del parque. Allí vivía el padre de los propietarios actuales, cuya historia ya era legendaria, aunque recién había muerto hacía pocos años siendo uno de los más ricos latifundistas del país. Cuando era un jovencito pobre como una rata se escondió en un barco que partía de Vigo, en Galicia, a Sudamérica, llegando de ese modo al Río de la Plata para buscar trabajo y riqueza. Una vez arribado se unió a un hombre que llevaba lana a la ciudad arrastrando él mismo su carro. Lo tomó como compañero con la condición de que poseyera un puñal. Santamarina no tenía en ese momento ninguno (por entonces arma universal en Argentina), pero como el compasivo capitán del barco al desembarcar le había dado un peso, compró un viejo cuchillo y cerró contrato. El negocio fue exitoso. Santamarina pronto pudo

comprar un carro propio y luego algunos carneros. Después de un tiempo largo adquirió también un terreno, un rebaño mayor y, finalmente, propiedades repartidas por toda la República. Se dice que el cuchillo todavía hoy se guarda bajo vidrio en Tandil, para mostrárselo a los curiosos; el carro y el cuchillo que fueron los primeros instrumentos con los que se hizo la riqueza de Santamarina. Cuando estuve en la ciudad, aún no conocía la historia de la reliquia. De lo contrario seguro que no habría dejado de rendirle homenaje. La viuda del viejo todavía vive, habiéndose construido en la estancia una villa de estilo castillo, llamada “Maryland”, que tiene calefacción central –todavía hoy una rareza– que nos fue mostrada como una curiosidad.

En torno a la villa se veían campos cultivados, buenos caminos, plantas y árboles de distinto tipo. Uno podía imaginarse en un señorío en el este de Alemania. Por cierto que en los viejos tiempos de poca seguridad el hogar de la familia estaba en la propia ciudad de Tandil. Se trataba de una construcción de una sola planta, que con varios patios y pequeños jardines abarcaba un barrio entero. Hoy en día está en gran parte abandonada. En agradecimiento por su hospitalidad, la familia le ha regalado a la ciudad un gran hospital excelentemente equipado.⁴⁸

Partiendo desde Tandil hicimos asimismo excursiones atractivas en las que también pudimos cazar. Lo que más nos cautivó fue la desacostumbrada vista de los inmensos rebaños de ganado. Una vez nos complació el mayordomo juntando uno que estaba pastando disperso. Para ello se acostó e imitó engañosamente el llamado de un ternero que se quejaba. Las vacas más próximas levantaron curiosas sus cabezas, prestaron atención y luego se pusieron en movimiento, para examinar el extraño ser que estaba en el suelo. Cada vez fueron más los animales que se

48 El hospital Ramón Santamarina de la Ciudad de Tandil se inauguró en 1909 y todavía es el principal de la ciudad.

acercaron desde todas las direcciones de las más alejadas ondulaciones del campo⁴⁹, poniéndose a trotar hasta galopar con la cabeza y la cola en alto. De este modo nos encontramos en poco tiempo en medio de una asamblea de cuadrúpedos que no nos dio demasiada confianza, ya que no estábamos acostumbrados a ellos. Sin embargo, finalmente aceptaron tranquilamente que se les había tomado el pelo y nos dejaron partir sin ser molestados. Entonces visitamos las zonas más alejadas del dominio, allí “donde el diablo perdió el poncho”⁵⁰.

Lamentablemente los hermosos días en Tandil pasaron demasiado rápidamente. El 5 de junio me reuní nuevamente con mi comitiva en Buenos Aires, comenzando en la noche de ese mismo día el gran viaje por la República.

A las siete y media de la mañana siguiente nos despertamos con la rojiza luz de la aurora en medio de la pampa entre Buenos Aires y San Luis. Nos saludaron interminables alambrados rectos y molinos de viento para agua, los signos distintivos de Argentina. A veces se veía una estancia en surgimiento, todavía sin árboles, pelada sobre la planicie gris e invernal. Alrededor de la misma el suelo ya había sido trabajado sistemáticamente y sembrado con alfalfa. Es posible que sea la alfalfa meda perenne de la que en la Antigüedad se decía que era el mejor forraje para caballos y ganado y que aquí también se considera como muy nutritiva. Los propietarios de campos de alfalfa están en condiciones de comprar barato el ganado flaco de las estancias más alejadas y engordarlo para venderlo con grandes ganancias a los mataderos de Buenos Aires.

Los rebaños parecen tener su propia táctica, ya que se reúnen en determinados lugares para luego marcharse a paso de ganso hacia

49 En castellano en el original.

50 En castellano en el original con traducción del autor en nota a pie de página.

un destino no reconocible, quizás un abrevadero. Los pocos villorrios que vimos no eran demasiado atractivos por su desnudez. Las pequeñas casas aisladas tenían el aspecto de cubos blancos en medio de la Pampa. La vida se concentra en las estaciones que uno ya reconoce desde lejos por las montañas de sacos de cereal apilados junto a ellas. Desde allí penetra la cultura en la llanura. Tienen todo tipo de muestras comerciales dando la impresión de funcionar simultáneamente como pequeñas tiendas. Se notan especialmente las bien dotadas bibliotecas en vitrinas situadas en los andenes. En Villa Mercedes miré una, no pudiendo evitar una cierta vergüenza al recordar los estantes de libros de nuestras estaciones. Por cierto que entre otros títulos descubrí *El Conde de Montecristo*, *Boccaccio* y otros parecidos. Sin embargo esta lectura ligera era solo una pequeña minoría. Entre los títulos de entretenimiento serios encontré sobre todo las novelas de Dostoievski. Sin embargo la mayoría de los títulos expuestos eran escritos técnicos y lecturas piadosas, entre ellas la Biblia. Además podían verse colecciones de las leyes argentinas y manuales científicos, medicinales, técnicos y agronómicos conocidos como “el abogado de su mismo”⁵¹. En la Pampa no solo se cría el ganado, también se lee y se estudia.

Hasta hace poco estas regiones todavía se consideraban como desierto. Todavía hoy, quien recorre esta comarca con el ferrocarril puede tomarla por tal, creyendo que su opinión está confirmada por el fino polvo que se cuele en todos los ambientes del tren. Sin embargo se trata de un error. Algunos experimentos casuales han demostrado que el suelo se compone aquí de fértiles arcillas y loess⁵². En los lugares adonde llegó el agua, se desarrolló una rica vegetación, habiéndose comenzado a sembrar con la típica vivacidad argentina. Naturalmente también llegó

51 Quiso decir “el abogado de sí mismo” [en castellano en el original].

52 “Limo muy fino, sin estratificaciones ni fósiles, que se origina en las regiones áridas y es transportado por el viento”. (Vox, 1990: 981).

la especulación. La hectárea de tierra en las cercanías de Villa Mercedes, que antes costaba 4 pesos, subió en la última década a 100 y hasta 120 pesos. En regiones más apartadas de la ciudad, donde antes valía 1 peso, todavía se la puede comprar por 60 a 70 pesos. Apenas se ara, uno se da cuenta de la productividad del suelo. Sin embargo, la zona todavía esconde otros tesoros. En las cercanas Sierras de Córdoba se encuentra el valioso wolframio, que es explotado para Krupp por una empresa alemana, ya que su peso lo hace especialmente adecuado para la fabricación de pequeños proyectiles. También se extraen piedras semipreciosas. El propietario de la mina, el Sr. Barbosa, de San Luis, me trajo algunas pruebas de las mismas y más adelante me hizo entregar en Buenos Aires una colección completa que todavía espera con impaciencia llegar a destino.

Por supuesto que, a pesar de lo temprano de la hora, tampoco en Villa Mercedes nos salvamos de la copita⁵³ que en Argentina desempeña un rol similar al del café en Oriente. Nos la obsequiaron prestigiosos vecinos de la villa.

En San Luis, adonde llegamos a las dos y media de la tarde, se nos recibió magníficamente. Nos sorprendió totalmente, ya que recién en el momento de partir habíamos decidido detenernos allí y no podían haber pasado más de unas horas desde que el gobernador se enteró de que veníamos. No obstante, en la estación estaban formados un batallón y una banda de música, se apiñaba una multitud y estaba dispuesta una doble fila de escolares de ambos sexos. En el camino a la ciudad nos acompañaron interminables gritos de “¡viva el Embajador alemán!”, “¡viva la Argentina!”, “¡viva Alemania!”, “¡viva el emperador de Alemania!”, “¡viva la emperatriz!”, “¡viva el coronel Urriburu (nuestro guía)!”.⁵⁴ En esta recepción se manifestó toda la vivacidad

53 En castellano en el original.

54 Todos los vivos en castellano en el original.

española, el éxtasis se hacía cada vez mayor, por las calles hasta se sumó a los gritos una lluvia de flores. Estuvimos realmente contentos de encontrar protección en la Casa de Gobierno. Todas las ovaciones se debían solo a la circunstancia de que hubiéramos considerado valioso visitar San Luis. Efectivamente merecen las ciudades de provincia y las provincias⁵⁵ esta atención, ya que su prosperidad sorprende al extranjero tanto como el imponente desarrollo de la capital. Sus habitantes desean que se les preste atención, para no quedar rezagados detrás de los porteños. Luego de nuestro arribo siguieron los discursos de bienvenida y la copita, el desfile de las tropas, de la Policía, de los bomberos y de los escolares, inclusive las niñas pequeñas que, en filas apretadas, desfilaron deliciosamente marchando delante nuestro bajo la conducción de sus maestras. En lugar de bajar la bayoneta, hicieron amablemente una reverencia ante los huéspedes. También visitamos el cuartel y el polígono de tiro. Siguiendo el modelo suizo, está construido para el ejercicio conjunto de las tropas y de la población civil. Se trata de una edificación relativamente grande en la que también los reservistas de hasta cinco kilómetros a la redonda deben cumplir anualmente las condiciones que se les imponen. Asimismo se nos condujo a un nuevo embalse que seguramente se convertirá literalmente en la fuente del bienestar de los alrededores. A nuestro regreso a la ciudad hubo una recepción solemne en la que participaron las damas de San Luis y para la noche estaba preparado un baile del que debimos desistir para no apartarnos de nuestro plan de viaje. Realmente ya habíamos tenido muchas experiencias en una sola hora de estadía en San Luis y estábamos admirados, no solo por el gobernador, que había conseguido organizar la recepción en un tiempo increíblemente corto, sino también por la población que había colaborado con una disciplina asombrosa.

55 [N. del A.] Como se sabe, son estados federados con administración propia.

Continuamos nuestro viaje hacia Mendoza, la entrada a la Cordillera y el Paso de Uspallata por el que San Martín, el libertador, cruzó y por el cual hoy pasa el ferrocarril a Chile, al pie del majestuoso Aconcagua, de 6970 metros de altura. Llegamos a la madrugada, y fuimos saludados calurosamente por la colonia alemana que allí cuenta con doscientos miembros. Al igual que en todas las ciudades argentinas, tiene también aquí un lugar destacado, viviendo en la mejor armonía con el gobierno y el pueblo, cuya deferencia elogia mucho.

Junto con otros caballeros, en Mendoza nos acompañó para darnos importantes informaciones que agradecemos mucho el Dr. Loos, profesor en el Colegio de Gobierno⁵⁶, un sabio versado en muchas cosas que además es geólogo y ha hecho valiosas investigaciones en los Andes. Nos adentramos en los Andes con el ferrocarril de trocha angosta, al principio todavía a través de la ciudad y sus suburbios llenos de fértiles huertas, viñedos y plantaciones de frutales. Más adelante seguimos el cauce del río Mendoza subiendo la precordillera con la mirada dirigida al Tupungato⁵⁷ cubierto de nieve.

La precordillera tiene un origen más antiguo que la cadena principal, que para los geólogos es como el bebé gigante entre las altas montañas. Están separadas entre sí por una zona profundamente hundida. En la precordillera todavía se encuentra una cierta vegetación, pero pronto desaparece. Nos rodeó entonces un mundo rocoso grandioso, pero rígido e intranquilizador y absolutamente pelado. A derecha e izquierda veíamos bloques de rocas maravillosas y formaciones geológicas dislocadas de modo salvaje, rocas dentadas y puntiagudas de tonalidades varias, de granito y pórfidos en los que encontramos todos

56 Fundación del gobernador Emilio Civit durante su segundo período de gobierno (1906-10).

57 "Tupungata" en el original.

los colores del arco iris. Las interrumpen amplias y curiosas escombreras. No vimos ni fauna ni flora. Ni siquiera pudimos descubrir ni águilas reales ni cóndores, ya que deben volar tan alto que el ojo no los encuentra. En las quebradas más altas e inaccesibles solo están los guanacos. Se trata de un tipo de llama cuya piel es muy apreciada.

A 1650 metros de altura se encuentra en un amplio valle la estancia de Uspallata, la última en la montaña. Según supe mide unas 1000 hectáreas y, a pesar de la altura, todavía tiene campos de alfalfa. Después se sigue subiendo la montaña hasta el Puente del Inca, un puente natural sobre el río Mendoza que surge aquí a partir de dos afluentes. El puente fue formado a lo largo de los milenios por las aguas que se incrustan en el suelo. Se trata de un curioso juego de la naturaleza. Su nombre proviene de la leyenda que dice que un inca del Perú llegó hasta allí en su campaña victoriosa hacia el sur. Pegado al puente se encuentra, a 2780 metros sobre el nivel del mar, un baño con aguas termales muy visitado en el verano. Pronto se puede ver a la derecha el Aconcagua, un macizo de piedra grosero y desagradable con dos picos y extensos campos de nieve. Aquí arriba solo se encuentra roca volcánica (pórfidos y traquita) recubierta de cal jurásica que contiene moluscos, dado que cuando la cordillera principal hizo explotar la corteza terrestre, halló en este lugar un antiguo lecho marino que levantó en las alturas. Si hubiera sido posible, debe haber sido un espectáculo admirable. Por esta imposibilidad la Naturaleza nos indemniza reiteradamente mediante el arrebol de los Alpes.

Esta línea ferroviaria es bastante pobre en obras de arte, ya que asciende lentamente por el valle no muy angosto del río Mendoza. En este sentido no se lo puede comparar con el ferrocarril del San Gotardo⁵⁸, aun cuando la extensión de las forma-

58 El túnel ferroviario debajo del macizo de San Gotardo, en Suiza, fue uno

ciones rocosas supera en mucho la de nuestros Alpes. A los 3190 m. de altura se entra en el túnel fronterizo que atraviesa la última cresta abrupta. Encima de este se encuentra en la altura la estatua colosal del Cristo Redentor⁵⁹ que recuerda el compromiso pacífico entre Chile y Argentina. Cuando estuvimos allí, el túnel ya estaba abierto e inaugurado, pero todavía no habilitado para el transporte. A nosotros empero se nos permitió atravesarlo, de modo que al salir del mismo pudimos poner el pie en un oscuro valle en suelo chileno. No quisimos avanzar más, porque nuestra misión debía limitarse a Argentina, así que dimos vuelta y regresamos.

El día siguiente lo dedicamos a conocer los alrededores más cercanos a Mendoza que forma el centro de los cultivos de vino del país y está densamente poblado y muy cultivado. Debe ser muy lindo en primavera, cuando el follaje se pone verde, con su trasfondo de montañas nevadas. Cuando estuvimos era invierno, durante cuatro meses no había llovido, el suelo se había desecado hasta convertirse en polvo que cubría toda la campiña. Por

de los primeros túneles que en el último cuarto del siglo XIX comenzaron a vincular efectivamente el norte y el sur de Europa. Este túnel, de 16 km de largo, se construyó entre 1872 y 1882. Con él se introdujeron las locomotoras a vapor. Su construcción estuvo jalonada de numerosos problemas naturales (filtraciones de agua, deslizamientos rocosos, etc.) y económicos (la bancarrota de la empresa constructora). La línea ferroviaria conecta Lucerna con Milán. Debajo del túnel ferroviario se construyó entre 1969 y 1980 un túnel carretero de 16,3 km de largo. Este túnel alcanza una altura máxima de 1150 m. (<http://www.britannica.com/EBchecked/topic/517235/Saint-Gotthard-Tunnel>)

59 Este símbolo de la amistad argentino-chilena fue inaugurado en 1904. Lleva una inscripción con parte de un mensaje de Pío XII que dice: “Se desplomarán primero estas montañas antes que chilenos y argentinos rompan la paz jurada al pie del Cristo Redentor”. La obra fue realizada por el escultor argentino Mateo Alonso, pesa cuatro toneladas y se encuentra emplazada en un paraje de singular belleza y grandes cumbres, a 4000 m de altura sobre el nivel del mar. Y fue por este mismo lugar por donde pasó en 1817 hacia Chile la División del Ejército Libertador al mando del general Las Heras. (<http://www.mendozastravel.com/altamontana/cristoredentor.asp>)

viñedos extensos y bien cuidados que me recordaron vivamente a la comarca de Beauce, al norte de Orleans, en Francia⁶⁰ nos dirigimos hacia el sur, a Luján de Cuyo, un hermosos suburbio. No se veía ni un solo metro cuadrado de tierra libre. Aparentemente la zona viñatera se extiende entre 60 y 70 km hacia el sur y 30 a 40 km hacia el este. Sin embargo, solo un círculo de unos 10 a 15 km se encuentra en pleno cultivo. De entre las plantaciones se elevan las grandes bodegas con sus amplias construcciones y sus chimeneas para el vapor. Nosotros visitamos primero la hoy más conocida: la bodega de Vial y Gargantini⁶¹, considerada la

60 Beauce es una región natural francesa, agrícola y muy fértil, que cubre aproximadamente 600.000 hectáreas. Está situada al suroeste de París. Se extiende por varios departamentos, principalmente Eure-et-Loir y Loir-et-Cher, pero también en parte por Loiret, Essonne e Yvelines. Es una vasta planicie dedicada a los grandes cultivos (cereales, colza, remolacha azucarera) que a menudo se presenta como el granero de trigo de Francia. Como los árboles fueron ya talados desde el neolítico, hoy son raros. El paisaje es monótono, estando dominado desde lejos por la vista de la catedral de Chartres. Las principales ciudades son Chartres, Châteaudun y Étampes. Sus principales cursos de agua son el Essonne, el Eure y el Loira. (www.beauce.net, N. del Trad.)

61 Sobre el desarrollo de la viticultura mendocina en la época puede citarse el siguiente comentario elogioso, pero no por ello menos crítico: "Por entonces [fines del siglo XIX y principios del XX, nota del trad.], la tierra de las posibilidades para los inmigrantes también lo era para cientos de mendocinos, ya que cada vez eran más las hectáreas plantadas con viñas, la cantidad de bodegas y la capacidad de elaboración del vino, que demuestran una importante evolución de la vitivinicultura, que se revelaba como una industria creciente y con la fuerza de las nuevas cepas. A ese panorama prominente se le iba a sumar un adelanto vital para el traslado del vino a otras regiones. La llegada del ferrocarril a San Luis primero, en 1872, y a Mendoza después, en 1885, permitió contar con medios cada vez más rápidos y eficientes para transportar los vinos cuyanos a los mercados del litoral. La industria vitivinícola tenía vía libre con el ferrocarril y siguió creciendo a un ritmo vertiginoso. El censo de 1895 detectó que había 15.000 hectáreas de viña y 400 bodegas, que elaboraron 28 millones de litros de vino. Además, las bodegas adoptaron dimensiones realmente gigantescas, lo cual generó una capacidad de producción que se multiplicó por diez: en

el año del Centenario se elaboraron 260 millones de litros de vino, lo que hacía de Mendoza una potencia vitivinícola, al menos cuantitativamente, a nivel mundial”.

“La copa se llenaba de vino, pero al mismo tiempo que desbordaba, derramaba hacia la superficie, lo que permitió a la industria consolidar un modelo de fuerte distribución de la tierra en Mendoza. La viña se abría en surcos de pequeñas propiedades, ofreciendo oportunidades de desarrollo a esos pequeños propietarios industriales. Basta observar la existencia de más de 1000 bodegas que elaboraban vino en la década de 1910. Esta situación generó un sistema social mucho más equitativo y democrático en Mendoza y en todas las zonas vitivinícolas del país. Estas expresiones reflejaban la consolidación, en Mendoza, de un modelo totalmente distinto al que predominaba en la Pampa húmeda. Mendoza emergió entonces como una provincia cabalmente moderna en la Argentina, con un modelo de desarrollo dinámico y complejo, que transformó a la provincia en un emporio de desarrollo regional”.

“El Centenario marcó el inicio de la etapa plenamente moderna en la industria vitivinícola de la Argentina. Los métodos tradicionales de elaboración del vino aguardaban su destino de museo. Desde 1910 en adelante, las construcciones de adobe, los techos de caña y los lagares de cuero quedaban definitivamente atrás. En adelante iban a predominar las construcciones modernas, con ladrillo, cemento y metal, juntamente con las nuevas tecnologías. Aquel sueño de a bordo de los inmigrantes se fundía con las nuevas tecnologías vitivinícolas, que les permitieron controlar el 80% de las principales bodegas, en la primera década del 1900. Estos nuevos bodegueros, fundamentalmente italianos y españoles, hicieron aportes significativos, pero también dejaron dos marcas negativas: una identidad pobre y desdibujada y una orientación absoluta hacia el mercado interno cautivo”.

“Los inmigrantes dejaron sus tierras tras los barcos, pero la identidad surcaba con ellos el Atlántico, y más tarde las viñas mendocinas. Estos no desarrollaron un producto con características propias, sino que siguieron los paradigmas de la vitivinicultura europea. Cuando obtenían un vino de buena calidad, lo llamaban con denominaciones de origen geográfico europeo, como Burdeos, Borgoña para los tintos, Chablis para los blancos, Oporto, Málaga y Jerez para los dulces y Champagne y Asti para los espumantes. Los inmigrantes dueños de la industria vitivinícola argentina no fueron capaces de desarrollar vinos con identidad nacional. Y esta impronta, que ellos impusieron en la primera mitad del siglo XX, se mantuvo a partir de entonces. Mendoza podía hacer vinos de elevada calidad, pero el color propio que aportaba la tierra los hacía distintos a los vinos europeos, a pesar del nombre que repetían sus etiquetas. Sin embargo, los nombres propios para un vino específico de la región se constituiría en una deuda pendiente hacia una identidad que merecía ser nombrada. La identidad de la industria vitivinícola argentina quedó marcada con nombres

más grande del mundo⁶². Anualmente produce 260.000 hl de vino, aunque recién fue fundada hace entre 12 y 14 años por un suizo del sur y un italiano, habiendo sido originariamente ninguno de los dos un especialista. Quien va a Mendoza pronto es atrapado por la viticultura y arrastrado pasionalmente por ella, sea que antes haya sido comerciante, ingeniero, artesano o funcionario. Hasta el sabio Dr. Loos posee un viñedo que tiene como función asegurarle una vejez sin sobresaltos. Uno de sus yernos fue copropietario y director de la igualmente muy prestigiosa Bodega Alemana. Nuestros compatriotas se destacan agradablemente entre los viticultores. En corto tiempo se amasan grandes fortunas vista la asombrosa productividad del suelo. Fue un gran placer percibir la confianza de la gente en su venturoso futuro. Nadie es pesimista, en tanto parece que realmente son muy escasas las existencias desgraciadas. Sin embargo, apenas se mencionó una u otra, inmediatamente se escuchó el comentario “Bueno, pero de aquí se llevó por lo menos lo necesario para

europeos, impuestos por los inmigrantes. No consideraban la posibilidad de dotar a nuestros vinos con una impronta propia, como quien no requiere pasaporte para circular por su propio país. Los europeos no elaboraron vinos en Argentina para el mercado internacional, sino para el mercado interno, el único que les interesaba y por el cual dieron grandes batallas políticas.” (<http://www.tveduca.mendoza.edu.ar/htmls/historia/programa4/material4.htm>)

No se encontraron datos sobre la bodega Vial. De acuerdo a la presentación de la propia empresa (www.familiagargantini.com.ar/intro.htm), la bodega Gargantini fue fundada en 1890 por Bautista G. Gargantini, un inmigrante suizo de la región del Ticino. Pronto se desarrolló hasta, en asociación comercial y familiar con la bodega Giol, llegar en 1910 a producir 420.000 hl de vino por año, convirtiéndose en la segunda bodega del mundo por el volumen de su producción.

62 En otros tiempos se decía que la más grande era la bodega Tomba, de Mendoza. (Fundada en 1885, la bodega Tomba, situada en la zona periurbana del departamento de Godoy Cruz, era en 1910 una de las bodegas más grandes de la provincia [N. del A.]. Siguiendo la Historia de muchas otras empresas, después de la quiebra de la bodega en la década de 1970, hoy sus edificios se encuentran en ruinas [N. del Trad.])

vivir". En Alemania estaríamos bastante satisfechos de obtener este comentario.

La capacidad de cultivo llega hasta donde alcanza el sistema de riego artificial, que se extiende permanentemente de modo concienzudo y es vigilado por inspectores especiales. La producción total de la bendita región en torno a Mendoza llega hoy a 3,5 millones de hectolitros de vino y sigue aumentando. Las venas de agua se sumergen finalmente en la Pampa. En Tandil yo ya había aprendido qué se hace con ellas.

El auge general se extiende también a la ciudad de Mendoza. Crece a ojos vista, hoy tiene 40.000 habitantes y la construcción de un enorme parque en el norte que alcanzará hasta la precordillera demuestra que se cree capaz de hacer algunas cosas.⁶³ Este parque tiene entre otras atracciones un lago artificial con suelo de cemento que es suficientemente grande como para realizar allí regatas de remo, porque los hombres de Mendoza añoran los deportes acuáticos, dado que allí llueve tan raramente.

La sequía, los terremotos, por épocas también las plagas de langostas y las granizadas son los enemigos de la región que destruyen todo lo que alcanzan. Desde hace siete años, empero, no ha pasado nada, pudiendo yo encontrar el optimismo a un nivel casi más alto que en Buenos Aires.

La noche nos secuestró alejándonos de nuestros recientes amigos. Nos despertamos en medio de la planicie entre Villa Mercedes y Villa María, aumentando los cultivos y la población en la medida que nos íbamos acercando a Córdoba. Córdoba es la Roma de Argentina, con la mayor cantidad de iglesias y la universidad más antigua. El clero ha tenido allí desde siempre un rol central, pero el visitante de hoy no nota nada de ello.

63 Se trata del Parque San Martín donde está el monumento al Ejército de los Andes inaugurado en 1914. (<http://www.mendozatravel.com/mendozaciudad/cerrodela gloria.asp>, http://www.descubramendoza.com/articulos/lugares/cerro_la_gloria.php)

Llegamos allí por la tarde. La solemne recepción, visitas y devoción de las mismas, una visita guiada por la ciudad y una ópera por la noche ocuparon el resto del 9 de junio. La ciudad es hermosa y agradablemente construida, con calles amplias adoquinadas con madera, casas notables de la época colonial, así como plazas y parques muy bien diseñados. Actualmente se atribuye tener ya 100.000 habitantes, mientras que la estadística en la guía Baedeker⁶⁴ todavía habla de 75.000. En Argentina se piensa siempre en términos de futuro. El progreso parece también aquí notable, siendo muy fomentado por una sucursal del Deutsche Bank⁶⁵ instalada en la ciudad.

64 Las “Baedeker” (así se las conoce popularmente en muchos países) son las guías de viaje más antiguas que existen. Fueron editadas por primera vez en 1835 por el editor alemán Karl Baedeker (1801-1859) quien revolucionó el modo de viajar, en la medida en que sus guías (que hoy todavía se publican con el mismo nombre y estilo en la editorial del mismo nombre perteneciente al grupo Dumont) contenían descripciones tan exactas de las distintas ciudades y regiones que hicieron innecesario recurrir a informantes locales. Una de sus innovaciones más apreciadas fue introducir el sistema de estrellas para clasificar los alojamientos y restaurantes. Si bien en las primeras décadas se concentró en la edición de guías para viajes en Alemania, Suiza y el Imperio austríaco, muy pronto comenzó a informar también sobre otras regiones del globo.

65 El Deutsche Bank es uno de los bancos comerciales más grandes del mundo. A pesar de su nombre se trata de un banco privado, fundado por el impulso de Adelbert Dellbrück en 1869. Desde el inicio, el banco se propuso el fin político de construir una red de intercambios financieros que permitieran a las empresas alemanas hacer negocios en todo el mundo con independencia de los bancos británicos, pero recién con la fundación en 1886 del Deutsche Ueberseeische Bank (conocido en los países de habla castellana como Banco Alemán Transatlántico), el Deutsche Bank comenzó a desempeñar un rol importante en las finanzas internacionales.

No es posible aquí narrar detalladamente la historia de este banco. Además de expandirse por toda Hispanoamérica y España, tuvo mucha importancia en la expansión imperial alemana en el Cercano Oriente. Bajo la dirección de Georg von Siemens (1889-1900) se expandió mundialmente participando en diversos bancos y empresas industriales y ferroviarias (como el ferrocarril de Bagdad y el North Pacific Railway en los Estados Unidos).

Recién en la década de 1920 el Deutsche Bank expandió su red de sucursales

Lo que significa en Mendoza la viticultura, lo representan en Córdoba la agricultura y la ganadería. La provincia está entre las cultivadoras de cereales de Argentina. Espera asegurar su futuro con trigo y maíz. Para promover su exportación, se ha encarado un proyecto de dimensiones argentinas: construir un amplio canal de navegación hasta Rosario, a orillas del Paraná. El canal alcanzará un largo de 400 km, pero esto no asusta a nadie, ya que lo importante es que Córdoba, ubicada al pie de las sierras, un día sea transformada en una ciudad marítima, cueste lo que cueste.⁶⁶ Aparentemente el plan también es técnicamente factible.

dentro de Alemania hasta convertirse en el principal banco del país. Bajo el nacionalsocialismo colaboró estrechamente en la política de expropiación de las propiedades judías (la llamada “arianización”), en la construcción de los campos de exterminio y en la expansión alemana en Europa. Después de la derrota de Alemania, las autoridades de ocupación ordenaron la división del banco en diez bancos más pequeños, pero en el curso de las décadas de 1950 y 1960 el Deutsche Bank volvió a concentrar sus antiguas dependencias. Desde la década de 1970 reinició su expansión internacional. Bajo la dirección del suizo Josef Ackermann (2002-12) el banco ha comenzado una nueva etapa de su historia, trasladando paulatinamente el centro de sus negocios a Londres y buscando convertirse en un Banco multinacional. Desde 2012 el Deutsche Bank tiene dos copresidentes: Jürgen Fitschen y Anshu Jain

Poco después de su fundación ya en 1887 el Banco Alemán Transatlántico abrió su primera sucursal en Buenos Aires. “Este Banco resultó ser un pilar muy importante de los negocios del Deutsche Bank. A partir del buen desarrollo en Argentina, que en 1900 producía el 20% de la producción mundial de trigo, el banco se proyectó a toda América del Sur. (...) hasta fines de la Primera Guerra Mundial en Argentina se abrieron sucursales en Bahía Blanca, Córdoba, Tucumán, Bell Ville, Mendoza y Rosario.” (www.bankgeschichte.de) [trad. del trad.]

66 El proyecto para la construcción de dicho canal fue encomendado en 1889 por la legislatura de la provincia de Córdoba al ingeniero Luis Augusto Huergo (1837-1913). El estudio, entregado un año más tarde, proponía arrancar de un puerto sobre el río Primero, en la terminal del Ferrocarril Central Norte. El canal propuesto tenía una longitud de 453 km, con 300 km de recorrido en la Pampa húmeda. Estima funcionar con cuatro embarcaciones de 300 toneladas con una capacidad de transporte anual de 432.000 toneladas. Sin embargo

Una magnífica cabalgata en el fresco aire de la mañana nos llevó alrededor de la ciudad, que se extiende en la planicie al pie de una barranca, pasando por la Escuela de Agricultura (situada un poco más alto) con sus extendidos campos de experimentación que a pesar de la sequía reinante se veían en excelentes condiciones. Luego aceptamos la invitación del 8º Regimiento de Artillería para desayunar en su casino de oficiales. La tarde la usamos para una excursión a las cercanas Sierras de Córdoba, al dique San Roque⁶⁷, supuestamente el embalse más grande del mundo, con un contenido de 260 millones de metros cúbicos de agua. (El segundo más grande, el de Quaker Bridge⁶⁸, en los Estados Unidos, está calculado en 144 millones). El lago está situado en el romántico valle serrano del río Primero⁶⁹ que fluye

la obra nunca se construyó. (A. Farina en: <http://www.electroindustria.com/cadime/Avance92/8.doc>)

67 El ingeniero Carlos Adolfo Cassaffousth y el contratista Juan Biale Massé llevaron a cabo la construcción de la obra que empleó a más de 3000 obreros durante tres años. Finalmente, el dique San Roque quedó inaugurado en abril de 1890, arrojándose la categorización de “mayor del mundo”, pues su embalse albergaba 250 millones de metros cúbicos de agua. No obstante, como la inmensa construcción había basado su economía en el empleo de cales cordobesas, lo que llevaba a dudar de la estabilidad del dique y temer por el futuro de Córdoba que, ante un desperfecto del mismo, podía desaparecer bajo el agua, Cassaffousth y Biale Massé acabaron en la cárcel. Sin embargo, cuando medio siglo más tarde, ya construido un dique reemplazante, se dinamitó el dique San Roque, su resistencia demostró la solidez de la obra original. (<http://www.argentinaturismo.com.ar/carlospaz/diquesanroque.php>)

68 El dique de Quaker Bridge (literalmente “el puente de los cuáqueros”, porque hasta fines del siglo XVIII en esa región vivía una comunidad de esa confesión) se ubica en el estado de Nueva Jersey, a unos 200 km al oeste de Nueva York. C. Merguerian (2000) en http://people.hofstra.edu/charles_merguerian/Abstracts%20and%20Papers/CM2000c.htm [trad. del trad.]

69 El río Suquía o río Primero es uno de los ríos más importantes de la provincia de Córdoba. Nace por la unión de varios ríos y arroyos del oeste cordobés. El San Francisco o río Grande de Punilla se une, a la altura de Cosquín, con el río Yuspe, que nace en Los Gigantes. Estos dos ríos forman

a través de la ciudad misma. La construcción es realmente imponente. Un dique de 35,5 m de altura, construido con colosales piedras de sillería, encierra en un angostamiento del valle los afluentes del río Primero, estancando sus aguas para el uso de la provincia. Bastante cerca, aguas abajo, el río impulsa la gran usina eléctrica de la ciudad, construida con gran sentido de ubicación.

el río Cosquín, luego este se junta con el arroyo Las Mojarras y con el arroyo Los Chorrillos, ambos con nacimiento en Los Gigantes. Por último, se une a ellos el río San Antonio que nace en las Altas Cumbres o Sierras Grandes. Todos ellos desembocando en el dique San Roque, dando nacimiento al río Suquía. El río Suquía atraviesa el centro de la ciudad de Córdoba en donde, casi en el centro de la citada ciudad, recibe por su orilla derecha o meridional un arroyo llamado *La Cañada*. A unos 2 km al este -también dentro de la ciudad de Córdoba- existe una pequeña isla llamada *Isla de los Patos*; al salir de la ciudad de Córdoba, ya es un río típico de llanura y, junto con el Xanaes (o río Segundo), es tributario de una cuenca endorreica que configura a la gran laguna salada de Mar Chiquita o Mar de Ansenúza. Estos dos ríos, más el Dulce (o Petri, o Mishqui Mayu) son los principales aportes hídricos superficiales para la referida gran laguna.

La longitud aproximada del río Primero es de unos 200 km (si se considera como su nacimiento al dique San Roque) y el ancho promedio de su cauce es de 200 m. Su caudal actual, muy mermado por el uso de sus aguas para el riego y el consumo hogareño e industrial, así como por la deforestación en sus vertientes, es de 10 m³/s, con mínimos de 1,5 m³/s y máximo de 24, en verano. El río Primero padece desde mediados de s. XX una importante contaminación de factores antrópicos. Durante el estío su caudal se reduce considerablemente, aunque aumenta de modo abrupto cuando se producen lluvias.

El nombre *Suquía* proviene de las antiguas etnias establecidas en la región, los comechingones, antes de la llamada "colonización Española", en el s. XVI, quienes renombraron el Suquía con el nombre de *río Primero*, nombre por el cual es conocido, pues se nombra así en los libros de texto hasta la década de los 80, cuando se logró recuperar el nombre original del río, río Suquía. Los otros principales ríos de la provincia de Córdoba corren casi paralelamente al río Primero en dirección predominante oeste-este. Los españoles continuaron renombrando los ríos a medida que los encontraban en su recorrido de norte a oeste; los denominaron pues ordinalmente en castellano: Primero (o Suquía), Segundo (o Xanaes), Tercero (o Ctalamochita o Talamuchita o Calamuchita), Cuarto (o Chocancharava) y Quinto (o Popopis). Actualmente, a excepción del Suquía, el resto de los ríos conserva el nombre dado por los colonizadores españoles. (www.rioprimerio.gov.ar/)

El río vuelve en una amplia curva al lugar de origen, en dirección contraria a su cauce superior del que lo separa entonces solo una estrecha cresta de la montaña. Esta fue perforada con un túnel de 85 m de largo por el que una parte del agua cae en la usina en un desnivel de 33 m, generando energía eléctrica. Es obra de un ingeniero francés que nos guió.

Córdoba también tiene su fuerte y prestigiosa colonia alemana que cuenta con una escuela propia que visitamos, pudiendo disfrutar las habilidades gimnásticas de los jóvenes. El hecho de que los ejercicios físicos estén tan bien considerados en todas partes es un signo muy bueno del sentido del pueblo argentino. En Rosario existe ya hasta un club femenino de tiro.

La noche siguiente nos llevó a Tucumán, una región cultivada todavía más intensamente, en la que las plantaciones de caña de azúcar se extienden interminablemente como las viñas en Mendoza. Nos habíamos acercado hasta el paralelo 27 al sur del Ecuador. Tucumán es la provincia más chica de Argentina pero la más poblada, habiendo desempeñado un papel muy importante en la historia del país. Como ya se mencionó antes, aquí se proclamó en 1816 la total independencia de España. Después de la muy solemne recepción que me brindaron la guarnición, los bomberos y los escolares, del desfile en el que también tomaron parte las escuelas para niñas, de discursos y de la copita⁷⁰, también nosotros peregrinamos a los famosos lugares históricos como el viejo Cabildo, la antigua casa de Gobierno en la que sesionó el decisivo congreso. Se trata de una sencilla barraca de una sola planta que en lugar de ventanas solo tiene puertas, pero actualmente ya no está al descubierto. Se lo cubrió y encerró de un modo original con una construcción suntuosa para protegerlo de las mordeduras del tiempo y conservarlo para las generaciones venideras. Dos grandes esculturas de la artista local

70 En castellano en el original.

Lola Mora decoran el antepatio. Representan la declaración de la independencia y el juramento de la primera Constitución por los estamentos de la ciudad. El interior del viejo Cabildo está decorado con cuadros que representan a políticos destacados. También se conserva allí el texto original de la declaración de la independencia. El libro de visitantes, en el que también firmamos, da cuenta de los visitantes. La vieja casita se ha convertido en una especie de santuario patriótico.

Seguimos en tren hacia el ingenio La Florida⁷¹, el más grande de los cercanos a la capital, que pertenece a la compañía alemana Tornquist⁷². El viaje al pie de las sierras de Córdoba⁷³ permitió echar una mirada a los montes y a la fértil planicie cubierta de caña de azúcar. Todos los campos estaban bien cultivados y mantenidos. Los atraviesan carreteras rectas y limpias. En los lugares en que un campo cultivable había quedado libre, se lo utilizó para otros fines. En muchos lugares pude ver arbustos de ricinos grandes como árboles. La vegetación es subtropical. Las palmeras de abanico, los cactus, los árboles de quebracho, los mandarinos y los naranjos crecen al aire libre. Las chimeneas de vapor indican cerca y lejos dónde están las fábricas –los ingenios– y en los campos se esconden limpias viviendas para los trabajadores.

El ingenio La Florida es una extensa refinería de azúcar. Como ya había escuchado varias veces en mis visitas a las creaciones del espíritu emprendedor argentino, que son las mayores del mundo, le pregunté si esto era cierto al director técnico

71 El Ingenio La Florida era entonces uno de los más grandes de Tucumán. Pertenecía a la Compañía Azucarera Tucumana, entonces del poderoso grupo económico de Ernesto Tornquist.

72 [N. del A.] El fundador de la compañía, el Sr. Tornquist, que en vida fuera el negociante más importante de Buenos Aires, murió hace poco tiempo [1908, N. del Trad.]

73 Si acababa de salir de San Miguel de Tucumán, probablemente se haya querido referir a las Cumbres Calchaquíes o al Valle del Tañi.

general, el Sr. Thiemann, un berlinés que igual que yo vive en la Kurfürstendamm⁷⁴, pero en lugar de en el número 159, en el 259, y que fue a Argentina en campaña⁷⁵. Así fue que, contra lo que esperaba, supe que hay dos refinerías todavía más grandes en Culmsee, en Prusia Occidental, y en Kurschwitz, en la provincia de Posen.⁷⁶ Nadie es profeta en su tierra; así parece irle también a las refinerías. Cuántas veces pasé en viajes de servicio por el Culmsee y me acerqué a Kruschwitz, pero nunca se me hubiera ocurrido visitarlas.

Aquí en Tucumán, donde conocí al Sr. Thiemann, lo hice con gran interés.

Como en el ingenio La Florida todavía no se trabajaba, visité otro más pequeño que ya estaba en intenso funcionamiento. La

74 La "Kurfürstendamm" (literalmente: el terraplén o dique del Príncipe Elector) es una de las principales avenidas de Berlín. Tiene 3,5 km de largo. El terraplén entre los lagos y estanques de Brandenburgo fue construido originariamente en el siglo XVI por el Príncipe Elector de Berlín-Brandenburgo Joachim II, para llegar a su castillo de caza en Gruenewald. En 1861 fue ampliado como un boulevard de 51 m. de ancho. Durante la división de Berlín, entre 1945 y 1989, fue desarrollado por las autoridades de Berlín Occidental como paseo de compras de alto nivel. Actualmente sigue siendo uno de los dos centros de la capital alemana, en paralelo con el centro de la antigua capital imperial, en torno a la avenida Unter den Linden (Bajo los tilos). La altura indicada por el autor como la de su vivienda queda en el barrio de Charlottenburg, cerca de la estación homónima del ferrocarril urbano. Era un barrio burgués, pero ya no aristocrático (*Meyers Grosses Taschen Lexikon*, vol. 13, Mannheim, Bibliographisches Institut & F.A. Brockhaus AG, 2003, p. 4107).

75 La expresión, de indudable origen militar, quiere indicar que fue por un tiempo y para alcanzar un objetivo limitado (probablemente cumplir con un determinado contrato y ganar la suma de dinero estipulada).

76 El Culmsee (E.: lago de Culm, actualmente pl. Chelmza), a cuya orilla se encuentra la ciudad que entonces se llamaba Culm y hoy Chelmno, está en el norte de Polonia, en la margen derecha del río Vístula. La otra, cuyo nombre polaco actual es Kruszwica, está en el Departamento (Wojwodja) de *Kujawsko-Pomorskie* (Pomerania-Kuiava), antiguamente Provincia de Posen, hoy en Polonia Central. Con seguridad se trataba de dos refinerías de azúcar de remolacha. (<http://www.territorial.de/dawp/thorn/kulmsee.htm>)

despreocupación genial, que en la feliz Argentina todavía tiene carta de ciudadanía hizo que nadie instalara dispositivos de protección delante de ninguna máquina. Subimos por encima de turbulencias de calor y pasamos horizontalmente a suficiente distancia de cilindros en funcionamiento como para que sus golpes no nos alcanzaran. Sin embargo no se escucha hablar de accidentes. Es evidente que Alá no se encarga solo del Oriente, sino que extiende la sombra de sus manos también a otros países que tienen confianza en él. Uno es más cuidadoso cuando no es tutelado por rejas y barreras.

Tan rica como se ve la tierra en la región, parece no tener buen rendimiento. Los viejos cañaverales están empezando a perder productividad. Los experimentos de un químico agrícola alemán, para mejorarla con la ayuda de abonos sintéticos, todavía no han tenido éxito. El contenido de azúcar de las cañas no es tan alto como más al norte, en Salta, más cerca del Ecuador. Lo único que mantiene el negocio son altos impuestos a la importación. La gran refinería de la empresa ubicada en Rosario de Santa Fe ya está elaborando en parte azúcar en bruto traída de Alemania.

La mañana siguiente nos llevó en dirección a Salta hasta más allá de Tafi Viejo, donde el Gobierno ha instalado grandes talleres ferroviarios. Como en todas las cosas que se construyen a orillas del Río de la Plata, también en este caso se han sobrepasado las necesidades del presente, ya que las amplias naves están preparadas para mucho más de lo que hoy es necesario. De los 28.500 km de líneas férreas del país, solo 2500 km pertenecen al Estado. Sin embargo se habla de grandes planes de construcción y nadie duda de que pronto se crezca hasta rellenar el traje hoy todavía un poco grande. Igual que en las bodegas e ingenios, nos alegró mucho ver cuántas máquinas alemanas se utilizan. En Tucumán se conoce bien y se aprecia la industria alemana.

Un solemne desayuno nos reunió en la gran nave parecida a

una estación en la que pronto serán colocadas las locomotoras en reparaciones. Fue aquí que vi la imagen más agradable de todo el viaje. La nave se abre en dirección a las montañas cuyos magníficos montes azules se alzan en todo su esplendor sobre el paisaje casi tropical. Un muro contiene el terreno en primer plano en el que se asoman algunas casas entre la vegetación. Ante nuestros ojos se alzaba un sublime escenario regado con un derroche de luz y sol. Pronto se concentró allí una multitud de gauchos, europeos e indios en trajes fantásticos que nos miraban desde arriba con curiosidad. La música que acompañaba nuestro desayuno los animó a participar y, mientras nosotros calmábamos nuestra hambre, allí arriba comenzaron a bailar sus danzas nacionales que en parte tienen mucha gracia. Nos llamó especialmente la atención un “gato”⁷⁷ chileno en el que las mujeres y los hombres se intercambiaban, cada vez más fogosos, hasta que se levantó la mesa.

Tucumán todavía mantiene las características de la época colonial, pero es una ciudad hermosa y vivaz que voy a recordar siempre. Además tiene la fama de ser la patria de las mujeres más hermosas de toda Argentina, lo que debe querer decir algo.

Otro viaje nocturno más nos llevó a Rosario, a orillas del Paraná. Los hombres que fundaron esta ciudad demostraron tener una gran perspectiva. La barranca de gorda tierra arcillosa cae allí verticalmente en el Paraná que inmediatamente cerca de la ribera tiene 7 m de profundidad, de modo que los vapores comerciales más grandes pueden llegar hasta allí. En este lugar se dieron simultáneamente un puerto y un muelle naturales. No hay otra oportunidad mejor para la exportación de grandes cargas, razón por la cual la ciudad ha crecido extraordinariamente. En 1814 todavía era un villorrio insignificante, pero hoy es un centro comercial lleno de vida con 200.000 habitantes con un

77 Entre comillas en el original.

gran futuro. Rosario está situada en el centro de las provincias cerealeras de Argentina, siendo que estos cultivos crecen de año en año. En este suelo virginal se dan bien el trigo y el maíz sin fertilizantes químicos, después de arar el suelo solo superficialmente. Desde hace veinte años el suelo no ha disminuido su productividad. A lo largo del ancho curso de agua pueden verse magníficas construcciones ribereñas con modernísimas instalaciones de carga y descarga que aún hoy se siguen ampliando. Tienen cerca de 14 km de largo. Los atracaderos ya listos estaban completamente ocupados por naves, mientras grandes vapores esperaban un lugar libre en la rada.

Por supuesto que en Rosario como en todas partes nos brindaron un recibimiento cálido y solemne. También aquí tuvimos la alegría de saber cuán bien vistos y respetados son los alemanes en Argentina. El cónsul alemán, el Sr. Tietjen, ya desde hace 52 años habitante de Rosario y que pronto cumplirá medio siglo en el cargo, es venerado por todos como un patriarca. El sentido de comunidad de la colonia alemana, que cuenta entre dos y tres mil personas, se manifiesta en la posesión de una bien instalada escuela con seis grados y en una vistosa sede social para su asociación. Tampoco aquí se verifica que los alemanes en el extranjero olviden su patria, como muchas veces se dice. Ininterrumpidamente hallamos un gran apego a la vieja patria.

Como el tiempo ya no alcanzaba, para realizar nuestro propósito inicial de descender en barco hasta Buenos Aires, nuestra gira había terminado. En la capital nos esperaban nuevas obligaciones de naturaleza militar, con visitas a los grandes institutos de formación militar (la Escuela Nacional de Guerra y la Escuela Normal de Tiro⁷⁸), en las que sirven exitosamente nuestros oficia-

78 La Escuela Normal de Tiro se creó en 1887 bajo la dependencia de la Inspección de Artillería y estaba destinada a la formación de los artilleros. La importancia que tenía la artillería para las relaciones argentino-germanas puede verse en la siguiente enumeración de piezas adquiridas a partir de 1890:

les. También debíamos visitar Campo de Mayo, el gran campo de ejercicios cerca de la capital al que hasta ese momento solo había podido ir en una breve excursión. Además la había hecho en un día de lluvia en el que hubo que cancelar la revista de tropas que ya se había dispuesto. También en este lugar pudimos percibir un vivo esfuerzo y un progresismo inteligente. La convicción de que un Estado que está aumentando su potencia también debe ser diestro para la guerra todavía no ha sido afectada en Argentina por ninguna ilusión de alcanzar la paz perpetua.

Nos alejamos de las provincias argentinas con la sensación de que el sorprendente desarrollo del país no se limita a la capital, sino que se hace sentir en amplias regiones de la República. Precisamente las últimas impresiones de Rosario habían verificado claramente esta percepción. Después de solo una década se alcanzó allí la expansión del comercio y el transporte con la que se había contado para los próximos treinta años cuando se hicieron los primeros diseños para las nuevas construcciones portuarias.

Luego de haber obtenido una impresión general del país que recorrí, quiero pasar a responder la pregunta siguiente:

A partir del año 1890, se fueron incorporando al ejército los siguientes materiales:

Artillería de Campaña (Montada y a Caballo):

Cañón liviano de campaña 75 mm L 24 Modelo 1884 (Krupp)

Cañón pesado de campaña 75 mm L 27 Modelo 1880 (Krupp)

Cañón liviano de campaña 75 mm L 24 Modelo 1895 (Krupp)

Cañón pesado de campaña 75 mm L 28 Modelo 1898 (Krupp)

Artillería de Montaña:

Cañón de montaña 75 mm L 13 Modelo 1896 (Krupp)

Cañón de montaña 75 mm L 13 Modelo 1898 (Krupp).

La empresa Krupp estaba representada en el país por E. Tornquist, de quien ya se habló más arriba. Los datos están tomados de la página web del Cuerpo de Artillería del Ejército Argentino. (<http://www.artilleria.ejercito.mil.ar/historia/19.htm>)

“¿En qué se basa la grandeza futura hacia la que se dirige Argentina?”

Lo máximo que escuchamos es que el país hace progresos tan extraordinarios que tiene las mejores oportunidades en Sudamérica. La imagen que pude mostrarles hasta ahora⁷⁹ todavía no confirma completamente que esa aseveración sea correcta. Les pido por lo tanto paciencia para añadir algunas informaciones estadísticas como explicación suplementaria.

Uno tendería a pensar primero que es Brasil el que debería tener un futuro mucho más promisorio. Es tres veces más grande que Argentina y su población es asimismo aproximadamente tres veces mayor. Sin embargo la afirmación de que Argentina tiene las mejores chances es totalmente correcta.

En primer lugar menciono que la superficie del país es de 2.950.000 km²,⁸⁰ cinco veces mayor que la de Alemania, que abarca 540.000 km². Si uno se imaginara Argentina como una gran tabla y la pusiera sobre Europa, cubriría el siguiente territorio: para empezar, Portugal, España, Francia, Bélgica, los Países Bajos, Alemania, Austria, el norte de Italia y todavía una gran parte de Rusia occidental, por lo menos el antiguo Gran Ducado de Varsovia, inclusive más allá, abarcando una parte importante del ex Reino de Polonia.⁸¹

79 Para comprender este giro retórico referido a su público hay que recordar que la base del manuscrito de este libro fue la conferencia que el Mariscal von der Goltz dió en Berlín (sin fecha, pero probablemente en la segunda mitad de 1910) en la Sede Central de la Liga Germano-Argentina para la Promoción de los Intereses Económicos.

80 La superficie exacta es de 2.791.810 km².

81 El Ducado de Polonia fue un Estado tapón fragmentario armado por el emperador Napoleón en 1807 contra el Imperio ruso y Prusia. Fue un Estado satélite del Imperio francés con una superficie inicial de 104.000 km² y una población de 2.600.000 habitantes. El territorio abarcaba regiones que había ocupado Prusia después de la segunda de Polonia (respectivamente en 1793 y 1795), así como las partes del sur de la primera división (de 1772). Napoleón

Cuando se hace esta comparación y se la tiene en cuenta, recién entonces se tiene una idea de la extensión gigantesca del país. Como se sabe, Argentina llega hasta Tierra del Fuego. Allí hay una parte bajo soberanía chilena. En el resto la frontera occidental pasa por la Cordillera de los Andes.

Este monstruoso territorio está en gran parte bendecido por un suelo muy fértil. Quiero insistir: no es un suelo rico, sino fértil. Además, antes he usado la expresión bendecido, he dicho *un país bendecido*.

Brasil tiene su selva de enormes proporciones y sus grandes regiones pantanosas, impenetrables y plagadas por la humedad del trópico.

Antiguamente se consideraba que grandes regiones de Argentina eran yermas, en especial la Pampa Central. Sin embargo, cuando se llevó agua a ese desierto, se mostró extraordinariamente feraz. Donde se hicieron perforaciones en el suelo, se encontró suelo fértil hasta capas muy profundas. Se trata de un suelo combinado, no tan pesado como el suelo arcilloso y de barro que se encuentra en muchas regiones de Alemania. Más bien parece lo que llamaríamos un suelo arcilloso suave y productivo. El fino polvo que se nota en verano cuando hay mucha sequía da la mejor prueba de este suelo. Lo conozco de algunas partes de Turquía: solo este tipo de suelo arcilloso puede producir ese polvo.

En esta extensa superficie viven aproximadamente solo seis a siete millones de habitantes. Argentina está por lo tanto todavía muy poco poblada. Alemania alimenta a 65 millones de seres humanos. No obstante quisiera poner ambos países a la par en

dio el Ducado al rey de Sajonia, Federico Augusto, que regía Varsovia en unión personal. Nunca fue "Gran Ducado", sino simplemente "Ducado", pero la primera denominación está muy extendida en la literatura. Reino de Polonia fue, en tanto, la denominación oficial del Estado polaco entre los años 1000 y 1795. (www.staypoland.com/polonia_historia.html)

lo que se refiere a los valores nutricionales. Si nos imaginamos a Argentina poblada en las mismas dimensiones que Alemania, podría alimentar a una masa de alrededor de 350 millones de personas. A cada argentino le corresponde menos de medio kilómetro, o sea cerca de 200 yugadas⁸², es decir una granja campesina grande. A cada alemán, por el contrario, solamente cerca de 1/125 km², aproximadamente 3 ¼ yugadas. En estas proporciones se cuenta todo: las superficies ocupadas por ciudades, bosques, lagos y ríos.

En este gran país reina un clima dentro de todo tolerable y muy apto para el trabajo y la actividad. Por supuesto que lo hace de modo desigual. Desde el norte de Argentina hasta su extremo sur hay 500 millas alemanas⁸³, más o menos la distancia entre Stettin y Assuan⁸⁴. Con estas medidas ustedes podrán seguramente hacerse una idea del país y su clima.

La situación geográfica está además favorecida por la proporcionalmente larga costa que alcanza los 3000 km.⁸⁵ En este

82 En el texto alemán se usa el término *Morgen*, que tiene una doble acepción: a) la mañana; b) “antigua medida agraria alemana, originariamente el trozo de tierra que se podía arar en una mañana; tiene dimensiones diferentes según las regiones, yendo de 0,255 ha en Prusia a 1,25 ha en Oldenburg (en el noroeste); frecuentemente mide 0,25 ha= 2500 m²” (Meyers, 2003: 4934).

83 “(...) antes medía la milla en Alemania 1/15 de un paralelo = 7420,4 m; en Prusia, 7532,5 m; (...)” (Meyers, 2003: 4714). Von der Goltz seguramente se orientaba por las medidas prusianas tradicionales. Por lo tanto calculaba unos 3.500 km de largo, bastante cerca de los 3694 km calculados más recientemente. (<http://es.wikipedia.org/wiki/Argentina>)

84 Stettin es un puerto de la costa del mar Báltico situado en la desembocadura del río Oder, en la actual frontera germano-polaca, hoy perteneciente a Polonia. Assuan es una ciudad del valle del Nilo, en Egipto, cerca de la que se ubica una represa hidroeléctrica mundialmente famosa.

85 “El litoral marítimo argentino mide, según el Instituto Geográfico Militar (IGM), 4725 kilómetros. El Servicio de Hidrografía Naval de la Armada, en cambio, asegura que la extensión de la costa es mayor: 5087 kilómetros. (...) Según una nueva medición que realizó un equipo de investigadores

aspecto Alemania la supera proporcionalmente un poco, al tener cerca de 1200 km de costas. Argentina, por el contrario, tiene 59 puertos, si contamos también los fluviales; Alemania, 26. La gran cantidad de puertos se explica únicamente, porque debemos tomar el Paraná en un cierto sentido como si fuera una costa marítima. El Paraná recorre toda la parte norte de la República en una extensión de 1300 km, incorporando el río Uruguay, el Salado, el Paraguay, el Bermejo, el Pilcomayo y muchos otros potentes afluentes. Incluidos éstos la red navegable llega a los 2000 km de largo. El ancho del Paraná cambia mucho. Frente a Buenos Aires, como Río de la Plata, alcanza los 50 km. Ante Rosario tiene más de 7 km., más arriba mide en promedio solo 400 m.⁸⁶ Es una corriente grandiosa que lleva una vez y media la cantidad de agua que arrastra el segundo río con más agua, el Mississipi. Las altas barrancas permiten construir puertos en todas partes, tal como sucedió en Rosario en la mayor dimensión. Allí hay 8 km de atracaderos naturales plenamente utilizados.

Si nos imagináramos este río trasladado a nuestro territorio, habría que suponer lo siguiente: el Vístula, doblemente ancho y tres a cuatro veces más profundo, llega a suelo alemán en Toruń⁸⁷, gira luego hacia el oeste a través del Notec y del Warta⁸⁸

del Conicet, la costa argentina sería por lo menos un 33 por ciento más larga (...): tendría en total 6816 kilómetros”. (<http://www.clarin.com/diario/2005/05/21/sociedad/s-04215.htm>)

86 El ancho del río Paraná al recibir al río Iguazú es de 300 m. Frente a Posadas llega a 2500 m. En Yaciretá. las orillas se distancian hasta 30 km. (<http://www.flickr.com/photos/4-05-08>)

“El denominado ‘valle de inundación’ del río y su sistema de islas, en su curso medio, es muy ancho, oscilando en la provincia de Santa Fe entre 10 y 20 km en algunos lugares”. (<http://www.oni.escuelas.edu.ar/olimpi99/rioparana/desc.htm>)

87 Toruń es una ciudad situada en el norte de Polonia, en las márgenes del río Vístula. (<http://www.polonia-es.com/component/content/article/3640.html>)

88 Warta (Latín: Varta, Alemán: Warthe) es un río ubicado en la zona

como una corriente imponente, de varios cientos de metros de ancho, toma más tarde al Oder como afluente por el lado izquierdo, se confunde más adelante con el Spree y el Havel⁸⁹, toma el Elba, fluye hasta Fráncfort del Meno, atraviesa el norte de Francia, absorbe cerca de París el Sena como afluente por el lado izquierdo y desemboca finalmente en Le Havre en el canal de la Mancha.

Debemos imaginarnos este monstruoso curso de agua como navegable para grandes transatlánticos. Hasta Rosario suben el Paraná vapores de hasta 10.000 tn. Allí encontramos precisamente dos grandes buques de Hamburgo. Más arriba llegan vapores de 6000 tn y más hacia el norte la navegación es posible con vapores más pequeños, adentrándose en la ramificada red acuática. Se trata de condiciones para el comercio y la actividad empresaria prácticamente imposibles de encontrar en otro lugar.

Argentina tiene grandes ventajas para sus exportaciones. Las principales exportaciones son lana, pieles, carne y cereales. Éstos últimos son los más importantes, si se consideran los volúmenes. Argentina todavía no encontró ningún yacimiento de carbón en cantidades relevantes, debiendo por consiguiente importarlo. Los barcos de carbón vacíos llevan a Europa por bajos fletes los cereales argentinos, como por ejemplo trigo, maíz y lino, de modo que la importación a nuestro mundo se hace de una

del centro-oeste de Polonia, afluente del río Oder. Debido a su longitud aproximada de 808 kilómetros es el tercero más extenso del país. Se conecta al Vístula por el río Noteć y el canal Bydgoszcz (Kanał Bydgoski). (<http://www.britannica.com/EBchecked/topic/636181/Warta-River>)

89 El Spree es un río de Alemania que se comunica por medio de canales navegables con el mar Báltico y se ensancha en Berlín formando un puerto fluvial. Serpentea por buena parte de la ciudad y sirve de marco a varios de los edificios más emblemáticos. Tiene una longitud aproximada de 400 km, de los cuales 182 son navegables. (www.spree-sinfonie.de)

El río Havel es un afluente del Elba que desemboca en él cerca de Magdeburgo. [N. del Trad.]

manera extraordinariamente fácil y ventajosa. Por otra parte, el cereal argentino llega a Europa en el momento en que es más escaso: en la primavera. Como se sabe, las estaciones están invertidas y al final del verano argentino, en enero, febrero y marzo, se envía el cereal a Europa después de molerlo, embolsarlo y llevarlo a los puertos. Aquí llega en el momento de la siembra, cuando los precios son más altos.

Sin embargo no quisiera ver las causas para el grandioso y positivo desarrollo de Argentina exclusivamente en este proceso, sino más bien en la naturaleza de su población.

Cuando Argentina era colonia, a los españoles les parecía carente de valor, lo que benefició enormemente el progreso del país. No se podía desarrollar una economía de plantaciones, no se encontraron tesoros minerales –sobre todo ningún metal precioso– y casi nadie se ocupaba de la región. Debo mencionar como curiosidad que en aquella época las exportaciones del país no salían por el océano Atlántico, sino que las leyes españolas imponían que fueran por el camino terrestre a través de Bolivia hasta Perú, a Lima, y de allí por la costa occidental de Sudamérica. Se trataba de una circunstancia desgraciada que le impuso al país en un cierto sentido la necesidad de liberarse de las ataduras impuestas. En la costa argentina solo se hacía un escaso comercio con pieles de animales y muy poca carne, únicamente para aprovisionar los buques que pasaban por allí.⁹⁰

Como en esa región era imposible la economía de plantaciones, nunca se introdujeron esclavos negros.⁹¹ Al contrario de la

90 En este punto el autor reproduce ciegamente la leyenda histórica predominante en su época. El puerto de Buenos Aires fue obteniendo paulatinamente permisos de comercio que durante el siglo XVIII se hicieron más frecuentes y duraderos. A partir de 1778, cuando se promulgó el Reglamento de Libre Comercio, ya pudo comerciar ampliamente con la metrópolis.

91 Puede observarse cuán dependiente estaba von der Goltz de las versiones

mayoría de las repúblicas sudamericanas, Argentina no tiene por consiguiente casi población negra. Entre sus aproximadamente siete millones de habitantes la actual República no tiene más de 8000 negros que fueron llevados allí casualmente.

Prácticamente no hubo mestizaje con los indios.⁹² Habitualmente se supone que los gauchos, los jinetes más característicos de Argentina, son mestizos de españoles e indios, pero esto no es correcto, excepto para una porción mínima. Por sus venas fluye más bien sangre mora, ya que se trata de surespañoles que en su época fueron expulsados de España por los católicos a raíz de su credo, encontraron una nueva patria en la Pampa y se convirtieron en los enemigos más acérrimos de los indios. Fueron ellos quienes pusieron los fundamentos para la conquista del país. Luego vinieron los caudillos, grandes terratenientes que poco a poco se establecieron en el país y completaron la conquista. Finalmente, en los años 70, el Estado, bajo el mando del general Roca, quien luego fue presidente, conquistó la Patagonia con las armas. Es por estas razones que el pueblo argentino es ciertamente mestizo, pero de pura raza blanca, y la mezcla está muy bien lograda. Por lo pronto encontré que el tipo hispánico, que es el componente básico de la población, se desarrolla muy bien en suelo argentino

oficiales de la historia argentina que desde la guerra de la Triple Alianza niegan sistemáticamente la presencia de un número importante de africanos en el Buenos Aires colonial, en Córdoba y a lo largo de gran parte del siglo XIX. Por el contrario, hoy en día coinciden numerosas investigaciones en afirmar que en 1810 aproximadamente el 40% de la población de Buenos Aires era de origen africano. Actualmente se estima que cerca del 5% de la población argentina tiene algún antecedente africano.

(http://www.universia.com.ar/portada/actualidad/noticia_actualidad.jsp?noticia=17392)

92 Evidentemente su estadía en el noroeste fue demasiado breve y no viajó al nordeste. De lo contrario habría visto la fuerza del mestizaje. Que no lo haya prácticamente habido en el área pampeana responde a dos órdenes de factores: a) la baja densidad del doblamiento indígena de la Pampa; b) su exterminio por los blancos.

bajo la influencia del clima que allí reina. Es más grande y elegante que sus antepasados españoles. Tiene también cualidades que en Europa habitualmente no adjudicamos a los pueblos románicos.

La alta sociedad está fuertemente mezclada con sangre anglosajona y recientemente también con alemana. El elemento anglosajón se explica del modo más sencillo. Inglaterra ya había echado un ojo a Argentina en 1806 y 1807. Dos veces hizo el intento de apoderarse del país de un manotazo, sin tener títulos jurídicos para ello. Parece que los conquistadores pensaban crear un paralelo a Sudáfrica que acababan de ganar ocupando la colonia holandesa, pero fracasaron en el intento.

La corona española, entonces propietaria de las regiones del Plata, le daba a esa colonia un valor muy bajo. Para los dirigentes en Madrid conservarla no merecía ningún gran sacrificio. Tenían allí únicamente un contingente de tropas muy débil, siendo así que la primera vez los aventureros pudieron apoderarse muy sencillamente de la capital colonial Buenos Aires. Se impusieron a solo 1400 hombres. Sin embargo, los patriotas argentinos se reunieron rápidamente bajo el mando del intrépido Jacques de Liniers⁹³ (que desgraciadamente pocos años después cayó víctima del odio entre los partidos) y reconquistaron la ciudad. En el segundo intento, que llevaron adelante en 1807 con fuerzas todavía superiores, los recién llegados extranjeros se encontraron con una resistencia ordenada y fuerte. Luego de intensos combates a orillas del Riachuelo, que desemboca en el Río de la Plata inmediatamente al sur de Buenos Aires, el ejército de 11.000 hombres al mando de Whitelocke se vio obligado a capitular.

La mayoría de los hombres que se rindieron se quedaron en el país, de donde proviene la fuerte influencia inglesa en una época en que la población todavía era escasa. Se puede decir

93 Como es sabido, el nombre del jefe de la Reconquista de Buenos Aires en 1806 era Santiago de Liniers y Bremond, siendo el español "Sant-Yago" la forma correspondiente al francés "Jacques".

que Inglaterra tomó parte en el nacimiento de Argentina, manteniéndose esta influencia hasta la época actual. Para dar un ejemplo al pasar, quisiera mencionar que de los 28.500 km de ferrocarriles de Argentina por mucho la mayor parte pertenece a empresas inglesas, una línea a una francesa y una pequeña parte al gobierno que ahora está trabajando enérgicamente en la construcción de una red de ferrocarriles estatales.⁹⁴

Hace poco, todavía en el siglo pasado, se añadieron otras mezclas fuertes con inmigrantes italianos, pero que en general se encuentran solo en las capas más bajas. Las clases altas de la sociedad pertenecen al tipo español o al anglosajón.

Además hay que considerar a los vascos, un elemento muy apreciado proveniente de las provincias vascas de España, y milagrosamente también muchos antiguos súbditos del país en el que tan largamente residí: Turquía. En Argentina es posible encontrar a muchos cristianos sirios, especialmente en la capital, pero también dispersos por todo el país, el que recorren como vendedores ambulantes.

El crecimiento de la población ha sido muy rápido. En los últimos 15 años la población creció en un 60% que obtuvo mediante la inmigración y el crecimiento natural. Hacia el año 1870 la República tenía cerca de dos millones de habitantes⁹⁵; la

94 La Ley 5559 de Fomento de los Territorios Nacionales, del 11 de septiembre de 1908 y Decreto reglamentario de la misma, autorizaban el estudio, construcción y explotación, por cuenta del Estado, de las líneas chaqueñas y patagónicas. La Ley Orgánica de los Ferrocarriles del Estado N° 6757, del 11 de octubre de 1909, creó la administración en forma centralizada y bajo la dependencia del Ministerio de Obras Públicas de la Nación de las líneas de trocha angosta de propiedad nacional y que hasta entonces se hallaban divididas en varias secciones y denominaciones, las que a partir de entonces funcionarían bajo un solo control, juntamente con los nuevos ferrocarriles que el Estado construía en trocha ancha y media. (<http://orbita.starmedia.com/ferroclub/6.html>)

95 La población total del país según el Censo Nacional de Población de 1869 era de 1.800.000 habitantes. Para más información sobre la evolución

capital, Buenos Aires, tenía entonces 200.000, hoy –como ya se ha mencionado– 1.300.000⁹⁶.

Este tipo poblacional, surgido de la mezcla de hábiles razas europeas, se caracteriza por una gran movilidad, pero también por un sentido de los negocios frío y calculador comparable con la mezcla de sangres de los ingleses. Todo el pueblo está atravesado por un optimismo muy provechoso para el desarrollo que los alemanes desearíamos tener un poco. A los argentinos nada les parece imposible. Ya se ha hablado varias veces en esta conferencia de construcciones e instalaciones llamadas las más grandes del mundo. Del mismo modo uno está con todo su ánimo dispuesto a designar todo lo que comienza como lo más grande del mundo.

Durante la revista naval tuve la oportunidad de tener con una dama (la esposa de un ministro) una interesante conversación sobre la para mí sorprendente riqueza de Argentina. Ella mencionó entonces algo que se escapa a una mirada superficial: toda la riqueza del país se genera por la temeridad del pueblo argentino. Nadie hace reservas de capital que le traigan intereses. Quien tiene algún dinero, lo usa para empezar algo nuevo. Así es que surge esa impresión de próspera vida empresaria en la República.

Parece que las finanzas estatales no están muy bien, ya que aproximadamente un cuarto de todos los ingresos se destina al pago de los servicios de la deuda. Sin embargo creo que en Argentina nadie se hace problemas por esto, excepto el ministro de Hacienda. Todos piensan que resolver esta cuestión es un problema exclusivamente de él. A pesar de las dificultades actuales el gobierno acaba de encarar la extraordinaria ampliación de diez puertos marinos, entre los cuales está también el de Buenos

demográfica en los momentos de fundación de la República, véase <http://www.cema.edu.ar/ceieg/arg-rree/6/6-104.htm>, 2000.

96 Según G. Bandariz eran 1.200.000. (<http://www.clubdelprogreso.com>)

Aires. Quiere ampliar asimismo la red ferroviaria en unos diez a quince mil kilómetros más.

Argentina está administrada por un gobierno muy práctico y de orden. Realmente a mí me hizo muy bien ver con qué vigor la emprende contra todo intento de crear disturbios en el desarrollo y en la vida pública.

Las maquinaciones socialistas y anarquistas que se agitan en Buenos Aires, sobre las que en Europa se hace mucho más ruido que en el país, se originan en la inmigración extranjera, por lo pronto la italiana y la rusa. Los nativos las contemplan no solo con extrañeza, sino también con animadversión. El periódico agitador anarquista *La Vanguardia* despertó con sus amenazas un gran malestar en los días previos a los festejos del Centenario. Como reacción, una noche desfilaron ante la redacción escolares de los colegios públicos, expulsaron a quienes se encontraban adentro, destruyeron las instalaciones, incendiaron las ruinas, esperaron pacientemente hasta que la pequeña casa se derrumbara y se alejaron cantando el Himno Nacional: “Oíd mortales el grito sagrado: Libertad, Libertad, Libertad.”⁹⁷

“Y ahora va a haber paz en esta tierra”, habría añadido Fritz

97 En castellano en el original. [N. del Trad.] Didaxa (<http://www.todo-argentina.net>) caracteriza el momento del siguiente modo: “(...) La conmemoración del centenario de la revolución de mayo coincidió con una creciente conflictividad social. El año 1910 registró el número más elevado de huelgas y disturbios. La reacción del poder no se dejó esperar. En febrero se aprobó la ley de defensa social, destinada a ampliar los márgenes de represión contra la izquierda. El 14 de mayo, ante una oleada de huelgas obreras, el Gobierno declara el estado de sitio en todo el país. Un grupo ‘patriótico’ (nombre que adopta un grupo parapolicial) incendia *La Protesta*, publicación anarquista, y saquea la redacción del diario socialista *La Vanguardia* y, poco después, Juan B. Justo fue detenido. El 26 de junio, una velada de gala en el Teatro Colón, momento estelar de los festejos oficiales, fue objeto de un atentado.” No eran, por consiguiente, “escolares”, y el periódico anarquista se llamaba *La Protesta* y no *La Vanguardia* (nombre del socialista).

Reuter⁹⁸. A esta reacción siguieron inmediatamente medidas breves y precisas adoptadas por el Gobierno. En la dársena sur, en la desembocadura del Riachuelo, se hallaba anclado un barco bien grande que, como me relataron con sonrisas elocuentes, se iba poblando poco a poco con esa chusma carne de presidio que la policía iba cazando aquí y allá. Me señalaban además que, cuando el buque estaba lleno, comenzaba un viaje de turismo a Tierra del Fuego y allí se los desembarcaba. Entonces sí que ahí, en Tierra del Fuego, podían hacer todo el alboroto que quisieran.

Se habló en esos días de una huelga general que iba a comenzar con perturbaciones de las numerosas líneas de tranvías eléctricos, indispensables para el transporte en una ciudad extendida. Pero antes que comenzara la huelga, ya iban apostados soldados atrás y adelante de los vehículos, con fusil cargado y, de anteriores experiencias, se sabía demasiado bien que esos guardias no dudaban mucho en apretar el gatillo. De modo que las perturbaciones fueron dejadas para más adelante y hasta hoy no se pusieron en práctica.⁹⁹ Pero tal vez la medida más adecuada del jefe de Policía de Buenos Aires¹⁰⁰ fue que, antes del día clave, hizo detener a un importante número de agitadores anarquistas y los encerró, poniéndolos sobre aviso de que, ante la menor perturbación de la fiesta del Centenario abriría las puertas de la cárcel y dejaría todo lo demás en manos de la población exasperada.¹⁰¹ Aparentemente, los reclusos informaron sobre este anuncio a sus amigos que estaban afuera, por lo que pudieron pedirles

98 Fritz Reuter (1810-74) fue un famoso poeta popular de Mecklenburgo, en el norte de Alemania, que se caracterizó por escribir en *Plattdeutsch*, el dialecto bajo alemán de las regiones campesinas del norte. El refrán citado por von der Goltz estaba en este dialecto.

99 No se habrán saboteado los tranvías, pero las agitaciones anarquistas y socialistas se prolongaron durante todo el año 1910.

100 El general Luis Dellepiane (1909-16).

101 Obviamente se refería a los grupos parapoliciales, ya entonces muy activos.

que influyeran, para que se mantuviera la calma. Ya quisiera que nosotros, los alemanes, también imitáramos de vez en cuando algo de este vigor original y edificante y no tuviéramos siempre tantas contemplaciones. ¡Cómo se alzaría la “opinión pública” en una tormenta de indignación, si un gobierno monárquico se permitiera hacer en Europa lo que sin reflexionar demasiado hace uno republicano allá en el sur con el aplauso general de ricos y pobres!

No existían causas para el descontento, ya que los jornales subieron durante las fiestas del Centenario hasta 30 marcos en moneda alemana, lo que también para Argentina es mucho.¹⁰² El increíble aumento de los precios durante las fiestas del Centenario afectó más a la alta sociedad y a los visitantes del exterior que a las capas bajas. En el Majestic Hotel, en la Avenida de Mayo, en el que estábamos alojados como todas las delegaciones especiales, se pagaban 30 pesos, o sea 54 marcos, por el servicio de mesa por cada desayuno y cada cena, de modo que quien quisiera quedar satisfecho, gastaba 108 marcos por día. Sin embargo, debo señalar inmediatamente que ése no era nuestro problema. En Argentina se es gustosamente “generoso”, lo que realmente

102 Este dato está confirmado no en sus cifras, pero sí en su sentido por el estudio de I. Sanz Villarroya (2007: 124), quien afirma que en esa época los salarios en Argentina eran en promedio dos a tres veces más altos que en Italia y España. Este dato también es compartido por L. Beccaria (2006). Por el contrario, M. Rapoport (2008: 58-61) señala la dificultad de calcular con precisión el nivel del salario y su poder de compra en la época por la falta de datos confiables. Por consiguiente, utiliza datos indirectos como las condiciones de vivienda. Del hacinamiento de los trabajadores en los conventillos y otras viviendas precarias concluye que, si bien el nivel absoluto de salarios, comparado internacionalmente, podía sugerir un alto poder de compra, la extremadamente desigual distribución del ingreso, la especulación inmobiliaria y la falta de regulación estatal coadyuvaban al empobrecimiento de los trabajadores. Considerando el régimen de tenencia de la tierra y las condiciones de los arrendamientos y aparcerías rurales, puede afirmarse que en el interior la situación era todavía peor.

es cierto para la hospitalidad que se nos ofreció. Todo fue como en la fábula de “Mesa, sírvete”¹⁰³. No debimos pagar por nada, ni siquiera por los envíos postales al exterior.

Como surge de mi relato, la riqueza de Argentina se basa en varios factores, principalmente en la agricultura y ganadería. La agricultura consiste fundamentalmente del cultivo de cereales.

La ganadería se puede clasificar en tres etapas: la primera es la cría de ganado flaco en las provincias más alejadas.¹⁰⁴ Como el clima es muy suave, el ganado pastorea todo el año al aire libre sin necesitar grandes cuidados. Cada mil cabezas se precisa un peón para vigilarlo, controlar que no se aleje ni sea robado y para eliminar los animales muertos. Luego viene la segunda etapa en la que los estancieros¹⁰⁵ compran el ganado flaco en regiones alejadas, lo engordan y después lo venden a los saladeros, mataderos y frigoríficos¹⁰⁶ (las plantas de fabricación de conservas de carne). El engorde de los animales se hizo posible en gran medida por el cultivo de la alfalfa (el antiguo trébol meda)¹⁰⁷. Donde está plan-

103 “Tischlein deck’ dich” en el original alemán. Se refiere a una fábula de los hermanos Grimm (Jacob, 1785, Hanau / 1863, Berlín y Wilhelm Grimm, 1786, Hanau / 1859, Berlín) que ensalza y premia la bondad y el amor filial. En la recopilación de estos autores tiene el número 36. El título de la fábula se usa habitualmente para indicar una abundancia que no cuesta esfuerzo (Rölleke, 1977).

104 En aquella época el ganado vacuno que luego se destinaría a la exportación no se criaba en regiones tan alejadas como en la actualidad, sino mayormente en la provincia de Buenos Aires, al sur de la Sierra de la Ventana, una región que, al estar muy expuesta hacia el sur, recibe los fríos y húmedos vientos del Atlántico sur. Esta región, de suelo arenoso y vegetación tierna, permite el crecimiento de los animales jóvenes, pero no su engorde. Para esto se los trasladaba a las regiones del oeste de la provincia de Buenos Aires mediante el ferrocarril Bahía Blanca-Rosario de propiedad francesa (A. Jauretche, 1966: 21; R. Puiggrós, 2014).

105 En castellano en el original.

106 Los tres términos en castellano en el original y luego repetidos en alemán.

107 Los medas eran un pueblo indoeuropeo que en el siglo IX a. C. se

tada la alfalfa perenne, se puede engordar rebaños gigantescos. Esta segunda etapa es la que tiene la mayor rentabilidad.

Los mataderos en los que diariamente se carnean rebaños enteros que emigran a Europa, principalmente a Inglaterra bajo la forma de carne congelada, son formidables instalaciones de los que el mundo empresario argentino está orgulloso. La nave de faena del más conocido de ellos tiene un techo sostenido por seis hileras de pilares que cubre varias hectáreas. Según se dice, en él pueden ser carneados diariamente 1000 vacunos y 4000 carneros. Cuando uno escucha que ya en 1907, solo en los frigoríficos de Buenos Aires, se elaboraron 600.000 vacunos y 3.500.000 ovejas, uno se asusta por el apetito de la gente. Esta cifra subió mucho hasta el día de hoy.

La etapa superior del proceso de cría es la cría de ganado de raza que está extraordinariamente desarrollada. Por ejemplo, en la estancia del Sr. Cobo he visto rebaños con treinta o cuarenta animales de cría maravillosos que tenían cada uno un valor de mercado de alrededor de 10.000 pesos, o sea 18.000 marcos. Ha sucedido ya a menudo que por un solo toro se paguen 36.000 marcos. Por excepción, una vez se llegaron a pagar hasta 72.000 marcos por un animal muy fino. Ciertamente, este nivel de gastos solo es posible en grandes establecimientos en los que los propietarios tienen rebaños de miles de cabezas. En estos casos es rentable comprar un toro caro para refinar la cría.

Aunque el suelo da cosechas muy abundantes, el cultivo de cereales no arroja tan buenos resultados. En promedio se

instaló en el noroeste de la meseta iránica. A partir del siglo VI a. C. fueron dominados por los persas en cuyo imperio formaban el segundo pueblo más importante hasta la conquista alejandrina en el siglo IV a. C. Como la mayoría de los indoeuropeos, se trataba originariamente de un pueblo de pastores que experimentó mucho buscando los mejores forrajes para sus animales, hasta que desarrolló la llamada "alfalfa azul", muy rica en proteínas. Por eso es que a esta planta en Europa se la conoció durante mucho tiempo como "el trébol meda" (Meyers, 2003: 4692).

siembran 100 kg de granos por cada cuarto de hectárea¹⁰⁸, una cantidad con la que en Alemania no se podrían cubrir los costos. Sin embargo, cosechar allí tiene costos bajísimos. Así como el ganado queda al aire libre en invierno y verano, no hace falta ningún tipo de instalaciones como necesitamos nosotros para almacenar primero el cereal en el granero que vamos a desgranar más adelante porque tememos que venga el mal tiempo. En Argentina, en la época de la cosecha, siempre hace buen tiempo. Todas las tareas pueden hacerse al aire libre. Se cosecha y trilla el cereal con máquinas, se alimenta con paja la máquina de vapor que arrastra las cosechadoras y trilladoras, inmediatamente se pone el cereal trillado en sacos, se lo lleva a las estaciones de ferrocarril y allí se lo apila para el transporte. Los costos son muy bajos, ya que los grandes cultivadores emplean italianos como trabajadores estacionales que van a Argentina dos veces al año: para la siembra y para la cosecha.

Argentina tiene la posibilidad de seguir desarrollando su maravillosa y tan productiva agricultura por largo tiempo. Hasta ahora solo se explota un quinto (según otras fuentes, un octavo) de la tierra cultivable. La superficie cultivable se estima en 104 millones de hectáreas, 100 millones se adjudican a las tierras de posible pastoreo (por supuesto que en cifras aproximativas) y 91 millones se estiman como cubiertas por bosques y selvas, montañas y otro tipo de suelo no cultivable. La suma del conjunto de las instalaciones agropecuarias, que aparentan ser muy sencillas, porque no hacen falta edificios para el almacenamiento, está calculada en la cantidad monstruosa de 16.000 millones de marcos.

Pienso que todavía no ha llegado el momento de industrializar en sentido estricto el país, de lo que tanto se habla. Solo tienen sentido las industrias basadas en la producción agropecuaria. Las

108 Cinco *Zentner* y un *Morgen* en el original alemán.

progresistas agricultura y ganadería todavía ofrecen en Argentina un gran campo para el desempeño de brazos fuertes y hábiles.

Por un instante quiero referirme ahora al lugar ocupado por los alemanes en ese sistema económico, sobre el que solo puedo informar cosas positivas. Los alemanes gozan de gran prestigio y son respetados en Argentina. Todos ellos están muy agradecidos por la deferencia de los funcionarios y les gusta vivir allí donde han echado raíces. Para expresarlo llanamente, he estado buscando gente arruinada en las diversas colonias alemanas y solo aisladamente me han hablado de algunos pocos casos. Como ejemplo del progreso de estas colonias quisiera agregar que la de Buenos Aires puso 500.000 pesos (es decir 900.000 marcos) a disposición de la construcción del nuevo hospital alemán.¹⁰⁹ Hay que decir que una colonia capaz de esta donación evidentemente ha progresado mucho. ¡Conozco más de una colonia alemana en el exterior en la que la situación es bien diferente!

El Estado fomenta la inmigración extranjera. Los alemanes son especialmente apreciados como funcionarios, académicos, también como médicos (aunque Argentina tiene un personal médico altamente calificado que, entre tanto, ya se ha formado en gran parte en Alemania). Los alemanes son también buscados como ingenieros y comerciantes. Sin embargo, quisiera advertir que aquellos jóvenes alemanes que deseen emigrar a Argentina no solamente deberían tener una buena formación especializada, sino también ser capaces de ocupar un lugar adecuado en la sociedad. Ya he observado que la alta sociedad tiene características muy aristocráticas. Uno necesita tener ciertas cualidades para acceder a ella. No pueden faltar de ningún modo ni las maneras ni el estilo de vida que se requieren para ser apreciado en ella.

En Alemania se habla muchísimo de la posibilidad de

109 El Hospital Alemán de Buenos Aires fue fundado en 1867. El edificio del que habla von der Goltz fue inaugurado en 1909. Cuando él estuvo en Buenos Aires, el director era el Dr. E. Hermann.

establecer colonias agrarias en Argentina. En general, allí se ve muy bien a los colonos alemanes. Sin embargo, el colono tomado individualmente tiene dificultades para progresar. En Argentina todo está preparado para grandes emprendimientos, lo que se explica por las características del país. Frigoríficos que faenan diariamente hasta 4000 animales no pueden mandar a sus empleados a comprar dos o tres bueyes de un pequeño colono. El agricultor o ganadero pequeño que emigre debería sumarse a una de las colonias existentes para asegurarse su existencia. Una forma extremadamente deseable para una empresa colonizadora en grandes dimensiones debería combinar tres factores: una compañía naviera, una ferroviaria que compre y expanda una concesión o una línea construida por el Gobierno y una compañía de colonización. Este tipo de combinación sería la más adecuada para organizar unificadamente todo el transporte desde la madre patria hasta la colonia. Las mejores áreas para grandes colonizaciones están en el sur, la región menos densamente poblada.

Es previsible que en algún momento el comercio de Buenos Aires deba competir fuertemente, primero con el de Rosario, que domina el comercio de exportación desde las provincias del norte, muy productivas y en gran parte cultivadas. Luego también deberá enfrentarse a Bahía Blanca con su rica zona de influencia desde donde se podría construir la mejor y más fácil comunicación con Chile por los Andes. En un futuro más o menos cercano, los porteños (como se llaman a sí mismos los habitantes de Buenos Aires) van a tener que poner todas sus fuerzas para atajar a Rosario y Bahía Blanca y que no los superen.

Ya hoy el comercio es en esos dos competidores muy importante. El tráfico de Rosario alcanza un volumen de cuatro millones de toneladas por año. Hace diez años se dispuso la ampliación de las instalaciones de los muelles del puerto, para que atendieran un intercambio anual de tres millones de toneladas

a alcanzar en 30 años. Después de diez años ese cálculo ya está superado por los acontecimientos. Se ha hecho evidentemente un gran progreso. Bahía Blanca había sido ampliada originalmente solo como puerto de guerra, pero también allí se estableció el comercio, desarrollándose con fuerza para alcanzar una gran prosperidad en el transcurso de los últimos diez a quince años.

Con esto creo haber hecho un esbozo que permite entender dónde se origina la convicción generalizada sobre el gran futuro de Argentina y que esta no es una fantasía nacida del optimismo, sino que tiene bases firmes.

Nosotros, los alemanes, que tenemos relaciones tan amistosas con Argentina, y yo personalmente, que fui recibido allí de modo tan amable y bondadoso, deseamos al pueblo argentino con todo nuestro corazón un adelanto y progreso rápido, continuado y brillante. No tenemos ningún motivo para no expresar este deseo desde lo más profundo de nuestros corazones. De nuestra parte no faltará el apoyo en la medida en que la fuerza y el capital de los alemanes lo permitan. Claro que no hay que sobrevalorar las posibilidades del capital alemán que ya se comprometió muy profundamente. Pienso que sería una política económica precavida y sabia si, por ejemplo, los grandes bancos comprometidos con el desarrollo de las usinas eléctricas no reservaran las grandes sumas que habrá que aplicar en el futuro pero sí las planificaran, ya que una gran empresa que no se puede desarrollar de acuerdo con los tiempos necesariamente morirá.

El capital alemán debería prepararse para este tipo de política.

Sin embargo, no importa lo que suceda, nuestro deseo sigue siendo el mismo. Quiero manifestarlo con la estrofa final del Himno Nacional Argentino que ya fue redactada en 1814 y dice lo siguiente:

“Al gran pueblo argentino ¡salud!”¹¹⁰

110 En castellano con traducción en el original. [N. del Trad.]

Referencias del autor¹¹¹

Si en las informaciones estadísticas no se ha dado el valor en marcos, se lo expresa en pesos oro al cambio de 4,05 marcos = 1 peso oro.

“El marco-oro fue la moneda del Imperio alemán entre 1871 y 1918. En un sentido estricto, de oro eran las monedas, pero la denominación se refería a toda la moneda. La moneda se llamó oficialmente marco (abr. M o Mk). La expresión “marco-oro” surgió recién después de 1914 para diferenciarlo del marco-papel devaluado por la inflación. (...) El contenido de oro se orientaba por la relación imperante en 1871 entre oro y plata: 1:15,5. (...) Con la introducción de la nueva moneda comenzó a regir el sistema decimal:

1 marco = 100 peniques alemanes (*Pfennig*).

Al mismo tiempo se pasó de la plata al standard del oro que se consideraba de un valor más estable:

55,5555 g plata fina: 3,5842 g oro fino (= 10 Mark) = 15,5 : 1.

La vigencia del patrón oro en los intercambios entre las principales potencias permitió mantener hasta 1914 relaciones de cambio prácticamente inalteradas durante varias décadas.

(...) En 1913 los valores de cambio en las bolsas eran los siguientes:

1 libra esterlina (Sovereign) = 20,43 M (*Londres 1913: 20,410 ... 20,545 M*)

1 US-Dollar = 4,19 M (*Nueva York 1913: 4,1875 ... 4,2200 M*)”
(<http://www.ag-wiso.de/help/src/geld2-10.pdf>).

En el intercambio interno se calcula en pesos papel a 1,78 marcos = 1 peso papel. 1 peso oro vale 2,27 pesos papel. “El Peso Moneda Nacional (Símbolo: m\$, ISO 4217: ARM) fue la moneda vigente en la Argentina en el período 1881-1969. Fue creada mediante la Ley 1130, sancionada el 5 de noviembre de

111 Todas las referencias están traducidas del original. [N. del Trad.]

1881 con el objetivo de unificar el sistema monetario en el país, que hasta ese entonces, era bastante caótico. (...) Originalmente 1 peso moneda nacional era convertible a 1 peso oro sellado (5 pesos oro eran un argentino de oro). El peso oro sería de 1,612 g y 900 milésimos de fino, y el de plata de 25 gramos y 900 milésimos de fino. (...) Por la pérdida de reservas del Banco Nacional, en 1885 se suspendió la convertibilidad de sus billetes y de los demás bancos de emisión. A partir de 1899, con la Ley 3871 se estableció nuevamente la convertibilidad con el oro, pero con una relación menor, establecida por una paridad de \$1 oro igual a m\$n 2,2727. Esta convertibilidad duró hasta 1914 (al comenzar la Primera Guerra Mundial).” (<http://www.bcra.gov.ar/bilmon/bm030000.asp>; <http://www.camoar.gov.ar/MonedaNacional.htm>)

(a) Viticultura

Se cultiva vino en gran escala en las provincias de La Rioja, Catamarca, Salta y, sobre todo, en San Juan y Mendoza. En 1910 había en Mendoza 48.500 hectáreas cultivadas con vides. Los cultivos se alimentan en esta región con canales de irrigación cuyo largo en 1910 alcanzaba los 1.908 km. Desde 1896 los cultivos aumentaron en el 310%. En 1910 la superficie plantada con vides alcanzó las 48.432 ha. Los canales de riego abastecen con agua 118.000 hectáreas cultivadas con distintas especies.

La producción de vino alcanzó en Argentina:

Año	Producción en hl
1900	1.128.107
1901	1.844.197
1902	1.360.153
1903	1.891.563
1904	1.741.262
1905	1.838.409
1906	2.425.894
1907	2.621.135
1908	3.218.782
1909	2.338.030
1910	3.796.997

(b) El desarrollo de los ferrocarriles argentinos entre 1857 y 1910

Año	Largo	Capital	Pasajeros	Carga	Ingresos	Egresos
1857	10	285.108	56.290	2.257	19.185	12.448
1865	249	5.379.898	747.684	71.571	563.134	438.961
1870	732	18.835.703	1.948.585	274.501	2.502.569	1.356.252
1875	1.956	40.990.210	2.597.103	660.905	5.178.613	3.009.707
1880	2.516	62.964.486	2.751.570	772.717	6.560.417	3.072.185
1885	4.502	122.643.671	5.587.299	3.050.408	14.298.681	8.616.201
1890	9.432	321.842.815	10.069.606	5.420.782	26.049.042	17.585.406
1895	14.116	485.360.121	14.573.037	9.650.272	26.394.306	13.846.464
1900	16.563	541.575.623	18.296.422	12.659.831	41.401.348	23.732.754
1901	16.907	538.338.499	19.689.115	13.988.180	43.866.085	24.128.602
1902	17.377	560.946.206	19.815.439	14.030.340	43.272.585	22.975.446
1903	18.404	573.089.585	21.025.456	17.024.617	53.569.078	27.766.685
1904	19.428	588.597.929	23.312.987	20.123.575	62.588.741	33.216.656
1905	19.794	627.230.616	26.636.211	22.409.995	71.594.919	39.396.094
1906	20.560	671.688.874	34.193.565	26.716.520	82.019.098	48.748.695
1907	22.126	775.964.416	41.784.238	27.929.011	87.970.346	54.215.438
1908	23.741	847.587.343	47.150.384	32.211.007	101.397.802	62.036.602
1909	24.781	899.262.374	51.060.957	31.089.643	104.365.027	61.989.558
1910	28.636	981.349.000	59.014.600	30.054.100	107.274.000	63.747.000

(c) Superficie cultivada (en hectáreas)

	Trigo	Lino	Maíz	Alfalfa	Otros cultivos	Total
1872						580.000
1888						2.460.000
1895	2.049.683	387.324	1.244.182	713.091	497.725	4.892.005
1896	2.500.000	360.000	1.400.000	800.000	510.000	5.570.000
1897	2.600.000	350.000	1.000.000	900.000	522.000	5.372.000
1898	3.200.000	332.788	850.000	1.067.983	533.000	5.983.771
1899	3.250.000	355.329	1.009.000	1.268.088	545.000	6.427.417
1900	3.379.749	607.352	1.255.346	1.511.601	557.000	7.311.048
1901	3.296.066	782.880	1.405.796	1.631.733	567.000	7.683.475
1902	3.695.343	1.307.196	1.801.644	1.730.163	580.270	9.114.616
1903	4.320.000	1.487.000	2.100.000	2.172.511	606.000	10.685.511
1904	4.903.124	1.082.890	2.287.040	2.503.384	648.000	11.424.438
1905	5.675.393	1.022.782	2.717.300	2.983.643	682.443	13.081.461
1906	5.692.268	1.020.715	2.851.300	3.537.211	796.099	13.897.593
1907	5.759.987	1.391.467	2.719.260	3.612.000	1.129.078	14.612.792
1908	6.063.100	1.534.300	2.973.900	3.687.200	1.572.063	15.830.563
1909	5.836.550	1.455.600	3.005.000	4.706.530	3.772.042	18.775.672
1910	6.253.180	1.503.820	3.215.350	_____	_____	_____

Exportación de los principales productos agrícolas

	Trigo		Toneladas	Harina de trigo		Maíz	Lino	
	Toneladas	En 1.000 M.		En 1.000 M.	Toneladas		Toneladas	En 1.000 M.
1900	1.929.676	194.510	51.203	6.872	713.248	47.735	223.257	42.696
1901	904.289	94.963	71.742	10.845	1.112.290	75.550	338.828	66.053
1902	644.908	74.339	39.040	6.425	1.192.829	91.976	340.937	71.364
1903	1.681.327	165.292	71.980	12.514	2.104.384	132.589	593.601	84.960
1904	2.303.724	267.792	107.298	19.029	2.469.548	177.565	880.541	113.439
1905	2.868.281	343.533	144.760	21.495	2.222.289	186.145	654.792	104.935
1906	2.247.988	266.244	128.998	17.912	2.693.739	213.463	538.496	103.663
1907	2.680.802	330.911	127.499	18.788	1.276.732	118.616	763.736	144.325
1908	3.636.294	515.370	113.500	20.533	1.711.804	166.227	1.055.650	196.019
1909	2.514.130	424.156	116.487	22.379	2.273.412	233.497	887.222	174.853

(d) Exportaciones argentinas según grandes grupos de mercancías, 1909 (en marcos alemanes)**I) Animales y productos animales:**

1. Animales en pie	19.970.800
2. Lana, carne, pieles, etc.	521.544.550
3. Productos animales	63.402.700
4. Otros	<u>9.275.200</u>
	614.193.250

II) Productos agrícolas:

1. De los campos, la huerta y los prados	879.083.000
2. De actividades secundarias	22.918.600
3. Otros	<u>20.014.500</u>
	922.016.100

Suma parcial: 1.536.209.350III) **Productos forestales:** 35.708.500IV) **Productos de la caza:** 3.008.000V) **Minerales:** 2.971.000VI) **Varios:** 11.504.000**1.589.400.850**

**(e) Estado de la población extranjera en la República
al 31 de diciembre de 1909**

Hay que considerar que, de acuerdo a la ley, los niños que nacen en el país son argentinos, sin ninguna consideración por la nacionalidad de los padres. Si, como se acostumbra en la mayoría de los países europeos, se les diera la nacionalidad de sus padres, la estadística arrojaría cifras mucho más altas de extranjeros.

Italianos	1.039.022	Belgas	6.685
Españoles	664.602	Daneses, suecos y noruegos	6.211
Franceses	103.014	Norteamericanos	2.936
Rusos y finlandeses	84.381	Marroquíes	1.470
Sirios	51.936	Holandeses	834
Austriacos y húngaros	36.939	Africanos	339
Ingleses	29.712	Japoneses	331
Alemanes	24.670	Boers	181
Suizos	19.958	Chinos	34
Pueblos balcánicos	10.093	Sud, centroamericanos y otros	127.679
Portugueses	<u>9.482</u>		
Suma parcial:	2.073.809	Total de los extranjeros:	2.220.509

Inmigrados entre 1857 y 1909:

Italianos	1.892.721
Españoles	882.271
Franceses	192.436
Rusos	93.349
Austriacos y Húngaros	64.252
Ingleses	44.971
Alemanes	43.856
Suizos	29.104
Belgas	21.007
Portugueses	10.996
Holandeses	6.319
Daneses	5.211
Norteamericanos	4.153
Suecos	1.430
Diversos	<u>117.464</u>
Total de los inmigrados:	3.409.540

**(f) Precios medios de algunos artículos de consumo
(comprobados en septiembre de 1910)**

(precios en marcos)

Carne de vaca	por kg.	0,63
Leche	por l.	0,38
Trigo	por kg.	0,38
Harina de trigo	“ “	0,35
Pan	“ “	0,48
Maíz	“ “	0,19
Arroz	“ “	0,67
Porotos	“ “	0,54
Papas	“ “	0,33
Café	“ “	2,00
Sal	“ “	0,16
Vino argentino	“ l.	0,63
Tabaco	“ kg.	3,35
Petróleo	“ l.	0,60

(g) Existencias ganaderas en Argentina de acuerdo al censo ganadero de mayo de 1908

(Además de las cifras totales, para cada provincia y gobernación solo se indican las cifras de los tipos de ganado característicos de cada región.)

	Ganado vacuno	Caballos	Mulas	Burros	Ovejas	Cabras	Cerdos
existencias totales	29.116.625	7.531.376	465.037	285.088	67.211.754	3.945.086	1.403.591
de las cuales en la provincia:							
Buenos Aires	10.351.235	2.519.953			34.604.972		711.241
Santa Fe	3.413.446	913.965			969.406		208.462
Entre Ríos	3.145.639	647.107	28.171		7.005.469		
Corrientes	4.275.895	596.130			3.138.563		
Córdoba	2.639.480	997.514	115.159	25.899	1.992.110	810.831	131.043
San Luis	578.889	210.099	36.096	13.577	867.416	468.216	
Santiago del Estero	628.652	208.615	60.612	38.825	740.207	705.127	47.772
Tucumán	403.811	126.095	37.882	10.816			42.385
Mendoza	329.998	131.858			290.123	205.427	25.251
La Rioja	417.353		31.660	35.104	132.837	359.811	
Catamarca				29.919		311.548	
Salta	559.997	98.115			336.626	217.054	27.584
Jujuy				61.407	601.967	133.658	
y en los territorios nacionales:							
Chubut	334.995	165.832			2.123.628		
Neuquén					672.957	170.919	
La Pampa Central	464.645	281.537			4.809.077	113.161	20.860
Río Negro		182.474			4.724.844		
Santa Cruz					2.387.566		
Tierra del Fuego					1.342.351		

(h) Exportación de productos de los mataderos y frigoríficos

Las exportaciones argentinas entre 1900 y 1909 alcanzaron en los siguientes productos estas cifras:

	Carne vacuna refrigerada y congelada		Carne ovina congelada		Distintos tipos de carne congelada y elementalmente elaborada		Tasajo		Extracto y caldos de carne preparados muy sencillamente	
	En toneladas	Valor en 1000 marcos	En toneladas	Valor en 1000 marcos	En toneladas	Valor en 1000 marcos	En toneladas	Valor en 1000 marcos	En toneladas	Valor en 1000 marcos
1900	24.590	9.835	56.512	8.044	3.175	1.662	16.449	7.918	115	921
1901	44.904	17.962	63.013	20.164	3.047	1.562	24.296	11.518	271	1.799
1902	70.018	28.007	80.073	25.623	4.729	1.984	22.304	10.590	325	2.418
1903	85.520	32.608	78.149	26.007	7.354	2.880	12.991	6.168	682	3.175
1904	97.744	38.097	88.816	28.357	7.262	2.836	11.726	5.568	587	2.113
1905	152.857	61.142	78.351	25.072	9.988	5.441	25.288	14.953	842	3.972
1906	153.809	61.524	67.388	21.564	10.119	6.306	4.650	2.386	656	3.651
1907	138.222	55.289	69.785	22.331	13.120	9.494	10.649	4.712	1.255	7.597
1908	180.815	72.325	78.846	25.230	17.108	9.681	6.651	3.091	1.076	5.983
1909		84.263	66.495	21.278	20.224	10.825	11.622	5.300	1.981	11.567

(i) Tráfico naviero

Totalidad del tráfico naviero en los cuatro mayores puertos argentinos; vapores y veleros en el intercambio local y trasatlántico:

	1905		1908	
	Número de buques	Tonelaje x 1000	Número de buques	Tonelaje x 1000
Buenos Aires	24.279	11.468	35.435	15.455
Rosario	4.635	4.210	5.175	4.761
La Plata	1.529	1.350	1.629	1.723
Bahía Blanca	839	1.257	964	1.707

	1909		1910	
	Número de buques	Tonelaje x 1000	Número de buques	Tonelaje x 1000
Buenos Aires	32.575	16.994	33.241	17.835
Rosario	7.208	4.733	4.878	4.615
La Plata	1.884	1.653	2.130	1.888
Bahía Blanca	971	1.558	917	1.454

Tráfico en el puerto de Buenos Aires

Año	Buques de ultramar		Naves fluviales	
	Vapores	Veleros	Vapores	Veleros
	Tonelaje	Tonelaje	Tonelaje	Tonelaje
1900	4.120.030	400.046	2.238.425	1.288.508
1901	4.624.758	412.267	2.345.288	1.378.977
1902	4.770.370	430.264	2.475.117	1.226.853
1903	6.191.246	489.500	2.392.981	1.195.552
1904	6.393.955	401.482	2.375.042	1.254.136
1905	7.132.424	397.338	2.649.202	1.288.988
1906	7.976.619	399.906	2.753.144	1.318.549
1907	8.052.268	460.554	3.177.078	1.645.833
1908	9.112.855	391.052	4.064.433	1.887.077
1909	10.057.500	310.158	4.424.024	2.202.289

**Nacionalidad de los vapores de ultramar entrados al
Puerto de Buenos Aires en 1909:**

Británicos	1.310
Alemanes	202
Italianos	195
Franceses	127
Otros	499
Total:	2.333 vapores

Bibliografía de referencia para las notas a pie de página

BECCARIA, Luis, *El mercado de trabajo argentino en el largo plazo: los años de la economía agroexportadora*, Buenos Aires, CEPAL, 2006.

Deutsch-Argentinischer Centralverband zur Förderung Wirtschaftlicher Interessen, *Mitteilungen des Deutsch-Argentinischen Centralverbandes zur Förderung Wirtschaftlicher Interessen*, Berlín [en la Biblioteca del Instituto Ibero-Americano de Berlín, Fundación del Patrimonio Cultural Prusiano]¹¹², 1919.

Vox Diccionario actual de la lengua española, Barcelona, Bibliograf, 1990.

ESCUDE, Carlos, CISNEROS, Andrés, *Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina*, Buenos Aires, 2000, disponible en <http://www.argentina-ree.com/8/8-049.htm>.

GARCÍA MOLINA, Fernando, MAYO, Carlos, *Archivo del General Uriburu: autoritarismo y ejército*, tomo I, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1986.

JAURETCHE, Arturo, *El medio pelo en la sociedad argentina*, Buenos Aires, A. Peña Lillo, 1966.

JEFFERSON, Mark, *Peopling the Argentine Pampa*, Nueva York, American Geographical Society / W.L.G. Joerg ed., 1926.

LORENZO, Celso R., *Manual de historia constitucional argentina*, Buenos Aires, Juris, 1994.

MERGUERIAN, Charles, 2000. *A History of the Nyc Water Supply System*, Nueva York, Hofstra University, Geology Department, disponible en: http://people.hofstra.edu/charles_merguerian/Abstracts%20and%20Papers/CM2000c.htm

112 En la mencionada biblioteca se encuentran numerosas publicaciones de la Asociación de la década de 1910 que, por su contenido y por el rango de las personalidades que hablaron ante la Asociación, da cuenta de la importancia que la política imperial atribuía a las relaciones con Argentina. Sin embargo no se ha encontrado ningún estudio sobre la Asociación misma. [N. del Trad.]

- Meyers Lexikonredaktion, *Meyers Grosses Taschenlexikon in 26 Bänden*, Mannheim, Bibliographisches Institut & Brockhaus AG, 2003.
- NUNN, Frederick, *Yesterday's Soldiers: European Military Professionalism in South America 1890-1940*, Lincoln, Univ. of Nebraska Press, 1983.
- PIÑEIRO IÑÍGUEZ, Carlos, *Perón: la construcción de un ideario*, 2ª ed, Buenos Aires, Ariel, 2013.
- PUIGGRÓS, Rodolfo, *Libre empresa o nacionalización en la industria de la carne*, Buenos Aires, Eudeba, 2014 [1958].
- RAPOPORT, Mario, *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*, Buenos Aires, Emecé, 2008.
- RÖLLEKE, H. (Hrsg.), *Märchen aus dem Nachlass der Brüder Grimm*, Bonn, Bouvier, 1977.
- SANZ VILLARROYA, Isabel, “‘La Belle Époque’ de la economía argentina, 1875 1913”, en *Acciones e Investigaciones Sociales* 23 (enero), 2007, pp. 115-138.
- SEGRETI, Carlos, “José Félix Uriburu y la llamada ‘germanización’ del Ejército Argentino”, en *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, volumen 68/69, 1995, pp. 115-121.

Fuentes virtuales

(por orden de mención en las notas a pie de página)¹¹³

http://www.1911encyclopedia.org/Johann_Gottfried_Kinkel

http://www.bue.gov.ar/recorridos/index.php?menu_id=52&info=auto_contenido

http://www.caserosada.gov.ar/index.php?id=1074&option=-com_content&task=view

113 Excepto indicación en contrario, todas las fuentes virtuales fueron consultadas entre julio de 2008 y abril de 2010.

<http://www.auswaertiges-amt.de/diplo/es/WillkommeninD/Nationalhymne-geschichte.pdf>
http://ar.geocities.com/miglioli_maquetas/historial_fragata_sarmiento/index.htm
<http://www.german-navy.de/hochseeflotte/ships/smallcruiser/emden/history.html>
<http://www.german-navy.de/hochseeflotte/ships/smallcruiser/bremen/index.html>
<http://www.educarchile.cl/ntg/personajes/1611/article-95019.html>
<http://www.jhisticadelpilar.com.ar/patrimonio.html>
http://www.busarg.com.ar/anecdotas_hip.htm
http://www.fybad.com.ar/index_archivos/page0003.htm
<http://www.clubhipicoargentino.org.ar/historia.html>
http://www.casasgente.com/147/Html/Notas/Circulo_militar.html
<http://www.circulomilitar.org/web2/Re.htm>
<http://www.jockeyclub.com.ar/index2.htm>
<http://www.britannica.com/EBchecked/topic/443547/pari-mutuel>
<http://www.almargen.com.ar/sitio/seccion/turismo/baires3/index.html>
http://www.avenidademayo.com/avenida/breve_historia.htm
<http://www.todo-argentina.net/historia/independencia/ant1810.htm> , visto el 25-09-14.
<http://www.telam.com.ar/vernota.php?tipo=N&idPub=142618&id=220641&dis=1&sec=1>
<http://www.escuelamilitar.cl>
<http://www.smconectado.com.ar/index.php>
<http://www.lexikon-der-wehrmacht.de/Karte/Truppenubungsplatze/Doeberitz-R.htm>
<http://www.lanación.com>, 6-08-2005
<http://www.asoc-rsantamarina.com.ar/antecedentesdeflia.htm>

- <http://www.britannica.com/EBchecked/topic/517235/Saint-Gotthard-Tunnel>
- <http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/europe/1617931.stm>
- <http://www.mendozatravel.com/altamontana/cristoredentor.asp>
- <http://www.beauce.net>
- <http://www.tveduca.mendoza.edu.ar/htms/historia/programa4/material4.htm>
- <http://www.familiagargantini.com.ar/intro.htm>
- http://www.descubramendoza.com/articulos/lugares/cerro_la_gloria.php
- <http://www.bankgeschichte.de>
- <http://www.electroindustria.com/cadime/Avance92/8.doc>
- <http://www.argentinaturismo.com.ar/carlospaz/diquesanroque.php>
- <http://www.rioprimerogov.ar/>
- <http://www.camdipsalta.gov.ar/INFSALTA/lolamora.htm>
- <http://www.comarcaturistica.com.ar/etorn.htm>
- <http://www.territorial.de/dawp/thorn/kulmsee.htm>
- <http://www.artilleria.ejercito.mil.ar/historia/19.htm>
- http://www.staypoland.com/polonia_historia.html
- <http://www.clarin.com/diario/2005/05/21/sociedad/s-04215.htm>
- <http://www.flickr.com/photos, 4-05-08>
- <http://www.oni.escuelas.edu.ar/olimpi99/rioparana/desc.htm>
- <http://www.polonia-es.com/component/content/article/3640.html>
- <http://www.britannica.com/EBchecked/topic/636181/Warta-River>
- <http://www.spree-sinfonie.de>
- http://www.universia.com.ar/portada/actualidad/noticia_actualidad.jsp?noticia=17392
- <http://orbita.starmedia.com/ferroclub/6.html>
- <http://www.cema.edu.ar/ceieg/arg-rree/6/6-104.htm, 2000>

<http://www.clubdelprogreso.com>

<http://www.todo-argentina.net>

<http://www.ag-wiso.de/help/src/geld2-10.pdf>

<http://www.bcra.gov.ar/bilmon/bm030000.asp>

<http://www.camoar.gov.ar/MonedaNacional.htm>

<http://es.wikipedia.org/wiki/Argentina>, visitado el 30-09-14.

COLECCIÓN LOS RAROS

Obras publicadas

1.

Idioma nacional de los argentinos

Lucien Abeille

Estudio preliminar de Gerardo Oviedo

2.

¿Qué es esto? Catilinaria

Ezequiel Martínez Estrada

Estudio preliminar de Fernando Alfón

3.

El tempe argentino

Marcos Sastre

Estudio preliminar de Carlos Bernatek

4.

Vida de muertos

Ignacio B. Anzoátegui

Estudio preliminar de Christian Ferrer

5.

Vivos, tilingos y locos lindos

Francisco Grandmontagne

Estudio preliminar de Alberto Mario Perrone

6.

Prometeo & Cía

Eduardo Wilde

Estudio preliminar de Guillermo Korn

7.

Del Plata al Niágara

Paul Groussac

Estudio preliminar de Hebe Clementi

8.

Viaje maravilloso del Sr. Nic Nac al planeta Marte

Eduardo Holmberg

Estudio preliminar de Pablo Crash Solomonoff

9.

Hacia la vida intensa

Julio Molina y Vedia

Estudio preliminar de María Pia López

10.

A rienda suelta

Last Reason

Estudio preliminar de Gabriela García Cedro

11.

Las tentaciones de Don Antonio

Enrique Méndez Calzada

Estudio preliminar de Liliana Guaragno

12.

La familia del Comendador y otros textos

Juana Manso

Estudio preliminar de Lidia Lewkowicz

13.

Pablo o la vida en las pampas

Eduarda Mansilla

Estudio preliminar de María Gabriela Mizraje

14.

Las descentradas y otras piezas teatrales

Salvadora Medina Onrubia

Estudio preliminar de Josefina Delgado

15.

Los gauchos judíos

El hombre que habló en la Sorbona

Alberto Gerchunoff

Estudio preliminar de Perla Sneh

16.

Teatro, sainete y farsa

Raúl González Tuñón, Nicolás Olivari, Florencio

Parravicini, Pedro E. Pico y Alberto Vacarezza

Estudio preliminar de Bernardo Carey

17.

El petróleo

Jorge Newbery y Justino C. Thierry

Estudio preliminar de Fernando "Pino" Solanas

y Félix Herrero

18.

Historia funambulesca del profesor Landormy

Arturo Cancela

Estudio preliminar de Darío Capelli

19.

Crónicas del Centenario

Juan José de Soiza Reilly

Estudio preliminar y selección de textos por Vanina Escales

20.

El patrimonio lingüístico extranjero

en el español del Río de la Plata

Rudolf Grossmann

Estudio preliminar de Fernando Alfón

Traducción de Juan Ennis

21.

Filosofía del ajedrez

Ezequiel Martínez Estrada

Estudio preliminar de Teresa Alfieri

22.

Mi fe es el hombre

María Rosa Oliver

Estudio preliminar de Álvaro Fernández Bravo

23.

Antología (1835-1910)

Germán Avé-Lallemant

Estudios preliminares de Víctor García Costa
y Roberto Ferrari

24.

Antología

Nicolás Olivari

Estudio preliminar de Jorge Quiroga

25.

La Pampa habla

Luis Franco

Estudio preliminar de Daniel Campione

26.

Relatos completos

Gerardo Pisarello

Estudio preliminar de Cristina Iglesia

27.

Un enigma literario: el Don Quijote de Avellaneda

Paul Groussac

Traducción de Patricia Giordana

Estudio preliminar de Fernando Alfón

28.

Temas existenciales

Homero M. Guglielmini

Estudio preliminar Gerardo Oviedo

29.

El último reportaje de John Reed

Dardo Cúneo

Estudio preliminar de Susana Cella

Epílogo de Horacio González

30.

Burla, credo, culpa en la creación anónima

Bernardo Canal Feijóo

Estudio preliminar de Ricardo Abduca

31.

Dogma de obediencia

Leopoldo Lugones

Estudio preliminar de María Pia López y Cecilia Larsen

32.

Crónicas del bulevar

Manuel Ugarte

Estudio preliminar de Claudio Maíz y Marcos Olalla

33.

La Argentina que yo he visto

Manuel Gil de Oto

Estudio preliminar de Guillermo Korn

34.

El salar

Fausto Burgos

Estudio preliminar de Cecilia Romana

35.

El enigma argentino

Félix Weil

Estudio preliminar y traducción de Daniel Scarfó

36.

Crónicas, folletines y otros escritos (1879-1884)

Benigno B. Lugones

Estudio preliminar de Diego Galeano

37.

Literatura popular inmigratoria

Anónimo

Estudios preliminares de Ángela Di Tullio e Ilaria Magnani

38.

La mala vida en Buenos Aires

Eusebio Gómez

Estudio preliminar de Eugenio Zaffaroni

39.

Lugones

Leonardo Castellani

Estudio preliminar de Diego Bentivegna

40.

Policiales por encargo

Pedro Pago (David Viñas)

Estudio preliminar de Marcos Zangrandi

41.

Historia de Roca

Leopoldo Lugones

Edición crítico-genética y estudio preliminar
de Juan Pablo Canala

42.

Cárcel de mujeres

Angélica Mendoza

Estudio preliminar de Luz Azcona

43.

*Las neurosis de los hombres célebres
en la historia argentina*

José María Ramos Mejía

Estudio preliminar de Horacio González

44.

La Bolsa

Julián Martel

Edición crítica y estudio preliminar de Alejandra Laera

45.

Larvas

Elías Castelnuovo

Estudio preliminar de Adriana Rodríguez Pérsico

46.

El hombre de la vaca

Omar Viñole

Prólogo de Osvaldo Baigorria

46.

El hombre de la vaca

Omar Viñole

Prólogo de Osvaldo Baigorria

47.

Borderland

Atilio Chiappori

Estudio preliminar de Soledad Quereilhac

48.

La mañana del 10 de enero

Jorge Vilela

Estudio preliminar de Marcela Domine y Emilio Bernini

49.

Impresiones de mi viaje a Argentina

Dr. C. Barón von der Goltz

Introducción, traducción y notas de Eduardo J. Vior

50.

Teatro inédito

Juan Rodolfo Wilcock

Estudio preliminar de Carina González